



Nuestro viaje al más allá

ETEL SCHULTE

RECICOPY

ETEL SCHULTE

NUESTRO VIAJE
AL MÁS ALLÁ

Los derechos autorales son donados para la divulgación
de la Doctrina Espírita y la asistencia social



Los derechos autorales son donados para la divulgación de la
Doctrina Espírita y para la asistencia social.

etells@yahoo.com

www.etelschulte.com.ar

www.unionespirita.com.ar

Datos de la editorial:

Librería Editorial RECICOPY.

2 de Mayo 4287. Remedios de Escalada

1826. Lanús, Prov. de Buenos Aires

Argentina.

Tel/fax: 0054-11-4206-6336

Mail: recicopy_estuches@yahoo.com.ar

DEDICATORIA

*A mis Guías Espirituales, incansables maestro
y maravillosos amigos.*

*A la memoria de Chico Xavier y Bezerra de Menezes, dos pa-
ladines del Espiritismo, que nos enseñaron el camino espiritual.*

*A mis hijos Hernán, Federico
y María de las Victorias Ducrey,
con agradecimiento por haberme elegido
como madre en esta reencarnación.*

*A mis nietos Maximiliano, Rodrigo, Santiago y Juan Cruz por la
felicidad de compartir nuestras vidas a través de los tiempos,
deseando que crezcan para convertirse en verdaderos
apóstoles modernos del Cristo.*

A todos los trabajadores de la Doctrina Espírita.

*A mis hermanos de la Sociedad Espírita Allan Kardec
(de Gerli).*

*A todos aquellos que no han perdido la capacidad
de sentir como niños, recordando las palabras del Evangelio:
“... en verdad os digo que el que no recibiere el Reino de Dios
como niño, no entrará en él”. Mateo (capítulo X, vs. 13 a 16)*

Que Dios nos bendiga,

Etel

Buenos Aires, enero de 2009

*“Somos obligados en cualquier plano de vida,
a trabajar por nuestro propio adelanto”.*

EMMANUEL

*“La alegría vive en el corazón del que ama y sirve.
Sepamos dar para recibir en abundancia.”*

EMMANUEL (Construção do amor)

ÍNDICE

	<i>Pág.</i>
Introducción	9
Capítulo I: ¿A dónde nos lleva el viaje?	13
a) Buscando información	20
b) Los diferentes niveles de vida en el más allá	25
c) Las siete esferas espirituales	27
d) Un poco de historia sobre las “esferas”	41
e) ¿Dónde vivimos en el más allá?	46
1. Colonias o ciudades espirituales. Algunos ejemplos.	46
2. Alimentación de los desencarnados	51
3. Vestimentas de los desencarnados	53
4. Antecedentes del concepto de “colonia espiritual”.	54
5. Hospitales espirituales	62
6. Puestos de socorro o salas de emergencia. Algunos ejemplos.	63
7. Escuelas de aprendizaje. Ejemplos.	67
8. Escuelas para niños desencarnados	70
9. Ciudades oscuras de las zonas abismales o de tinieblas.	75
10. Resumen del libro “Liberación”, André Luiz	79
Capítulo II: Preparativos para el viaje	103
a) Cuando el viaje es postergado – Algunos casos	104
b) Cuando llegó la hora marcada para el viaje – Algunos casos	108
c) Un viaje sin preparativos previos – Algunos casos	130

Capítulo III: Cambio de plano existencial	137
a) Histogénesis espiritual	137
b) Invitados a la despedida. Velatorio. Algunos casos.	143
Capítulo IV: El viaje	153
Capítulo V: El despertar en el más allá	163
a) Testimonios. Varias realidades.	163
b) Transportes en el mundo espiritual. Breve clasificación.	168
c) Pasajes o caminos entre los diferentes niveles de vida.	174
d) Llegada a destino	177
Capítulo VI: Viaje de estudios en el más allá	181
Resumen del libro “En las márgenes del Río Sagrado”, Edgard Armond.	181
Capítulo VII: Conclusiones	193
a) Balance de vida	193
b) Mensaje para nuestros hermanos espíritas	197
Palabras finales	217
Bibliografía.....	219
Otras obras de la autora	222

Introducción

Lamentablemente el tema de la muerte es aún casi un tabú para mucha gente. Vemos este proceso como algo definitivo, algo que se termina y perdemos de vista la gran oportunidad que este nos presenta, como un “segundo nacimiento”, lleno de esperanzas y reencuentros.

La intención de este libro es cambiar nuestra manera negativa de ver ese pasaje al más allá, como un viaje ineludible que debemos hacer pero el que podemos disfrutar y para el cual, también podemos prepararnos mejor. Es una invitación a encontrarnos con nosotros mismos, desde una óptica más positiva y mejor informada. Es viajar a nuestro interior, a lo más profundo, donde vive Dios y conectarnos con nuestra esencia divina, esa que no teme y que en cambio, se anima a vivir con fuerza, coraje y amor. **Solo tememos aquello que no comprendemos.**

Es curioso observar que en algunos idiomas, como el inglés y el portugués, por ejemplo, la palabra “muerte” existe pero es empleada solamente para datos casi impersonales. Cuando se trata de la “muerte” de una persona se usan otras palabras: “pass away”, en inglés y “fazer a passagem”, en portugués. Ambas tienen el mismo significado, algo así como, “ir más lejos, pasar al otro lado, hacer el pasaje”, todas ellas con el sentido de ir, de viajar, de pasar a otra dimensión. **En español no tenemos una palabra similar, podríamos inventarla.** Diríamos que “viajamos”, “nos fuimos”, “emprendimos el viaje”, o algo parecido.

Las palabras son muy importantes porque se convierten en seres vivos y actuantes cuando las emitimos. Vamos, entonces, a

cambiar nuestro vocabulario y vamos a informarnos de qué se trata este viaje a la Tierra de los Espíritus. Vamos a concientizarnos de este segundo nacimiento que todos protagonizaremos, queriendo o sin querer hacerlo.

La propuesta es mejorarnos como seres humanos para poder comprender la magnitud de la reencarnación y nuestras responsabilidades en esta etapa temporal y en las siguientes. No olvidemos que somos Espíritus eternos, creados por Dios, simples e ignorantes pero destinados a alcanzar la perfección y la pureza. Es nuestro camino evolutivo, desde el átomo hasta el ángel, que también comenzó como un átomo, en las palabras del Maestro Kardec. No sólo podremos hacer, más dispuestos y preparados, nuestro viaje sino que podremos ayudar a los seres queridos a quienes acompañemos en esta etapa de viajar. Les aseguro que nuestra participación, con conocimiento y amor, es una experiencia maravillosa. Nos sentimos realmente hermanos del otro y actores de la vida, en vez de ser sólo espectadores.

Nosotros, los espíritas, tenemos una gran responsabilidad porque tenemos el conocimiento que nos hace libres, mostrándonos el camino de evolución para el cual fuimos preparados todos por la bondad de nuestro Padre.

Tenemos aún mucho que aprender, más aún que ejercitar y mucho más que modificar y perfeccionar.

Este camino de crecimiento se parece a un pájaro con sus dos alas: **educación y moral**. Deben estar equilibradas para que el vuelo sea armónico y seguro: educarnos y educar, esa es la consigna.

Al final del libro invitamos a todos los espíritas y no espíritas, a que trabajemos más por los sentimientos para llegar a entender la urgencia de nuestra reforma íntima. Estamos en el tiem-

po de desarrollar nuestro potencial espiritual para escuchar nuestros sentimientos y así, con la emoción y la razón, poder practicar el amor, que tanto nos cuesta aprender.

Si nos re-educamos en el amor y en la tolerancia que aún nos faltan, si re-aprendemos el mensaje del Nazareno que no entendimos realmente, si... podremos ser un poco mejores y así colaborar a mejorar nuestras Casas Espíritas para que sean verdaderas casas de contención y aprendizaje, desarrollo y vivencia de nuestro potencial espiritual y emocional.

Ya lo dijo Kardec: **“Cuando los hombres sean buenos, harán buenas instituciones”**.

Mejorados nosotros, mejoradas nuestras Casas, obviamente estaremos colaborando para mejorar nuestro querido Movimiento Espírita, que tanto nos necesita.

Con todo mi amor dedico este libro a todos los que tienen la valentía de mirar la vida de frente, sin miedo, sin prejuicios, intentando aprender todos los días un poco más sobre nuestra propia existencia y el recorrido impresionante que hicimos, comenzando como “principio inteligente”, en las mónadas, en el comienzo de la historia del mundo, a través del desarrollo de nuestro Espíritu hasta llegar al momento actual, donde nos esforzamos por despertar más nuestras conciencias hacia la realidad luminosa que nos espera, como hijos del Dios Padre, fuente de amor y justicia.

Que Él nos bendiga,

Etel



Allan Kardec
1803-1869

Capítulo I

¿A dónde nos lleva el viaje?

“La muerte significa, apenas, una nueva modalidad de la existencia, que continúa sin milagros y sin saltos”.

Emmanuel

Si de algo estamos seguros, todos los seres humanos, es que en algún momento emprenderemos nuestro viaje al más allá. Por lo tanto es un tema muy importante en nuestras vidas, o por lo menos, debería serlo.

Las culturas orientales siempre se preocuparon y se ocuparon de este tema. Para la mayoría de ellos, la muerte es un simple viaje o cambio de domicilio. Se preparan desde el nacimiento para el traslado de la conciencia a otra dimensión. Es un proceso natural.

Nosotros, que provenimos de la cultura judío-cristiana, tenemos mucha ignorancia sobre la ruta a seguir y sobre lo que encontraremos en el más allá. Sólo se tiene idea de un Cielo venturoso, donde reina el ocio y un Infierno lamentable, del que no sabemos como salir por toda la eternidad. No suena convincente ese Cielo de maravillas y ocio, donde nos imaginamos cantando y loando pero sin esfuerzos personales, ni tampoco un Infierno de tormentos donde un Dios de Amor jamás nos pondría. Además, tenemos la imagen equivocada de “dormirnos y despertar entre los nuestros”, sin más trabajo que el deseo de hacerlo. Ignoramos mucho del viaje que emprendemos, del balance de vida que hacemos y de las reparaciones

que debemos enfrentar, de las modificaciones que sufrimos para vivir en otra dimensión, ignoramos mucho, sin duda.

Las culturas antiguas tenían más visión de este pasaje al otro lado de la vida.

En el Egipto antiguo existía la creencia de la supervivencia del alma, que pasaba por una serie de pruebas en ese camino, atravesando ríos y lugares difíciles hasta atravesar un puente que lo conducía a su destino. El éxito dependía del interesado y de su actuación durante la vida terrenal. Existía la famosa “declaración negativa”. Consistía en la presentación del alma del recién desencarnado ante la diosa Maat, responsable por la justicia divina. Maat colocaba el corazón del muerto en un plato de la balanza y una pluma en la otra. Este debía responder negativamente a las preguntas que se le hacían, por ejemplo: ¿Mató? ¿Mintió? Si su corazón pesaba igual que la pluma, pasaba airoosamente al mundo feliz de los Invisibles. ¿Alguno de nosotros pasaría?

Si no pasaba la prueba, tendría que vivir dificultades y pruebas para lograrlo.

Este “examen de conciencia” se repite en todas las religiones y tradiciones como requisito para la liberación definitiva del alma. De alguna manera este concepto es similar al del “Juicio Final”, propuesto por la Iglesia Católica y las Evangélicas pero la diferencia radica en que, en el primer caso, el “muerto” es el responsable de este examen y en el segundo, es pasivo, sólo es juzgado por un Tribunal Divino y él no participa del análisis de su vida.

Nos preguntamos ¿por qué tememos a la muerte? Kardec nos explica:

“Su intuición le dice (al hombre) que la muerte no es fin y que

aquellos que nos han dejado no están irremediabilmente perdidos para él. La creencia en el porvenir es intuitiva y muchísimo más generalizada que la del nihilismo.

*... El miedo a la muerte es una consecuencia del instinto de conservación, inherente a todos los seres vivos... **El temor a la muerte se debe, por lo tanto, a la insuficiente información al respecto de la vida futura,** aunque también revela ansias de vivir y miedo a que la destrucción del cuerpo implique el fin de todo. Por consiguiente, ese temor es provocado por el deseo íntimo de que el alma sobreviva, anhelo revelado por la incertidumbre... El miedo se debilita a medida que la certeza va consolidándose” (“El Cielo y el Infierno”, capítulo II).*

Tememos la muerte porque ignoramos mucho de su real significado y porque el instinto de conservación es muy fuerte pero además deberíamos preguntarnos qué “dinero” tenemos para el viaje, o sea, con qué contamos para elegir el destino.

Obviamente no llevaremos los tesoros ni los títulos ni los cargos ni las propiedades materiales ni el oro refulgente que nos encandila durante la reencarnación. Es importante recordar, una vez más, que todo lo que tenemos es prestado y somos simplemente administradores de los bienes materiales. Llevaremos únicamente aquello que está en nuestros corazones.

“El hombre sólo posee como propio aquello que pueda llevarse consigo de este mundo. Lo que encuentra a su llegada a él y lo que deja al partir, lo disfruta durante su permanencia en la Tierra. Pero puesto que se ve forzado a abandonarla sólo le cabe el usufructo y no la posesión real. Por consiguiente ¿qué posee? Nada de lo que se destina al uso del cuerpo y todo lo que pertenece al uso del alma: inteligencia, conocimientos, cualidades morales, he aquí lo que trae

consigo y consigo se lleva, lo que no está en manos de nadie quitarle, lo que le servirá todavía más en el otro mundo que en éste.

Cuando un hombre se dispone a marcharse a un país distante, lleva como equipaje sólo aquellos objetos que le servirán en ese país, no lo recarga con aquellos que le resultarían inútiles.

Al viajero que llega a una posada se le concede buen alojamiento si puede pagarlo. Al que posee poco le dan uno menos confortable, Y el que nada tiene dormirá sobre la paja del granero. Otro tanto acontece al hombre a su arribo al mundo de los Espíritus. El lugar que ha de tocarle se haya subordinado a sus haberes o pertenencias: sólo que no ha de pagarle con oro.

... Os replicarán: “Aquí no se compran los lugares, se ganan con el bien que haya obrado. La moneda terrestre os habrá servido para adquirir campos, casas, palacios. Aquí se paga todo con las cualidades del corazón. ¿Eres rico en tales cualidades? Sed entonces bienvenido e id al primer lugar donde os aguardan todas las felicidades. ¿Eres pobre en ellas? Id al último, donde se os tratará conforme a vuestros merecimientos”.

Espíritu Pascal. (“El Evangelio según el Espiritismo”,
capítulo XVI)

Vamos a perder ese miedo, buscando información adecuada y esmerándonos para poder adquirir un buen lugar en ese país de los Espíritus.

Volvamos a nuestro viaje.

En casi todos los registros de la antigüedad existe un viaje, **una ruta** a seguir, llena de obstáculos y pruebas que tienen un arribo feliz o no, en un determinado lugar, según los méritos de cada uno. También existe en la mayoría, la tradición de **un puente** que conecta los dos mundos. Toda esta tradición esoté-

rica nos muestra que **somos los únicos responsables por nuestro destino**. No podemos culpar a otro por nuestro éxito o fracaso en el más allá ni en el más acá.

“Somos obligados, en cualquier plano de vida, a trabajar por nuestro propio adelanto”. Emmanuel nos explica.

Desde la llegada del Espiritismo, a mediados del siglo XIX (oficialmente reconocida con la publicación del “Libro de los Espíritus”, de Allan Kardec, en 1857) comenzamos a abrir los ojos hacia una realidad diferente que nos maravilla. La obra de Dios es tan increíble que solamente podemos vislumbrar un pequeño pedazo de ese iceberg que es. Sabemos a ciencia cierta que la muerte es solamente el cambio de domicilio del alma. Sabemos que continuamos vivos, actuantes y pensantes, que nos llevamos todo lo que somos y que seguimos aprendiendo del otro lado de la vida.

Así como los budistas tibetanos tienen su “manual” para desencarnar y pasar al mundo de los muertos, el famoso “Bardo Todol”, maravillosa obra espiritual, nosotros tenemos también, gracias al Maestro Kardec y a sus continuadores, especialmente al querido médium Chico Xavier y a nuestro Divaldo Franco, una ruta a seguir para emprender y continuar en este viaje, que no tiene nada de oscuro o temeroso, sino por el contrario, tiene mucho de luz, de asombro, de felicidad por los reencuentros y de aprendizaje eterno e increíble.

Muchos se sorprenden al llegar porque esperaban un lugar de ocio y placer o un infierno eterno y encuentran uno, muy similar al que dejaron en la Tierra, con una vida que es, realmente, continuación de esta.

Todos nuestros actos y omisiones, incluidos los pensamien-

tos más pequeños y los hechos más insignificantes quedan registrados en nuestra “ficha personal”. Este es un motivo importante para estar atentos a nuestras actitudes diarias y para saber aprovechar, como enseñanza, cada conflicto que vivimos.

Veamos qué nos dice Emmanuel:

“Imaginad un hombre que fuese a efectuar un viaje. Todo ese trayecto está previsto: día de partida, caminos, etapas, día de llegada. Todas las actividades, sin embargo, en el transcurso del viaje, están afectadas al viajante, que se puede desviar o no de la ruta trazada, según los dictámenes de su voluntad. De esto se infiere que el libre albedrío es una luz irrevocable en la esfera individual, perfectamente separable de las cuestiones del destino, anteriormente preparado”. (Libro “Emmanuel”, Francisco C. Xavier)

Estamos preparándonos para el viaje pero ¿sabemos qué es la “muerte”?

Los Guías nos dicen que es simplemente “un cambio de domicilio” y que la vida continúa vibrante y vital.

Leon Denis completa la idea:

“La muerte no es más que un cambio de estado, de destrucción de una forma frágil que no proporciona ya, a la vida, las condiciones necesarias a su funcionamiento y a su evolución. Más allá de la tumba, se abre otra fase de la existencia... En todas partes existe vida.” (“El problema del ser y del destino”, pág. 113)

“La muerte no nos priva ni siquiera de las cosas de este mundo. Continuaremos viendo a aquellos que amamos y dejamos detrás de nosotros. Desde el seno de los espacios seguiremos los progresos de este planeta, veremos los cambios que se efectúan en la superficie, asistiremos a los nuevos descubrimientos, al desarrollo social, polí-

tico y religioso de las naciones". ("El problema del ser y del destino", pág.123)

Por lo tanto, aunque traemos un proyecto de vida al reencarnar, podemos modificarlo, para bien o para mal, gracias **al libre albedrío y a la voluntad**. Siempre depende de nosotros mismos. Somos los artífices de nuestros destinos.

Pensando en este viaje que emprenderemos para seguir evolucionando, nos parece prudente recordar rápidamente el largo camino que recorrimos, todos nosotros, desde el comienzo de los tiempos, como espíritus eternos, creados "simples e ignorantes". ("Libro de los Espíritus", Allan Kardec)

"¿Qué larga ha sido la trayectoria de las almas! ...

El origen del principio anímico se pierde dentro de una noche de laberintos; todo, sin embargo, dentro del dinamismo del Universo, se encadena en un orden ecuánime y absoluto.

De la irritabilidad a la sensación, de la sensación a la percepción, de la percepción al razonamiento, ¡cuántas distancias llenas de luchas, dolores y sufrimientos!

De esos combates necesarios emana el cabezal de experiencias del Espíritu en su evolución gloriosa. El raciocinio del hombre es la suprema expresión del progreso anímico que la Tierra le puede prodigar, ella simboliza una aureola de poder y de libertad que aumenta naturalmente sus deberes y responsabilidades. La conquista del libre albedrío comprende las más nobles obligaciones.

Llegado a ese punto, el hombre se encuentra en el límite de la existencia en otras esferas, donde la materia sutil ofrece nuevas modalidades de vida, en otras manifestaciones más sublimes, las cuales escapan naturalmente a la insuficiencia de nuestros sentidos." Emmanuel. (Libro "Emmanuel", pág. 185)

Trataremos de saber un poco más sobre este viaje increíble que todos haremos algún día y que, en realidad, ya hicimos muchas veces antes, aunque no lo recordemos.

“El Reino de la vida, más allá de la muerte, no es domicilio del milagro. El cuerpo pasa los componentes en tránsito para la naturaleza inferior que lo atrae y el alma continúa en la posición evolutiva en que se encuentra”. Emmanuel (“Roteiro”)

Así como estamos en el momento de morir, así iremos al mundo espiritual. La muerte no opera milagros. Nos enfrentaremos con nuestra auténtica realidad de acciones y omisiones.

Como todo viaje que emprendemos en nuestras vidas, tiene varias etapas. Imaginemos que preparamos el viaje a una tierra extraña, llena de incógnitas y maravillas, en algún lugar lejano y misterioso. Primero debemos programar ese viaje, **recaudando información**, luego **prepararnos y adquirir los boletos**, después **embarcarnos** para finalmente, **llegar a destino y comenzar a vivir la nueva experiencia**. Eso es lo que haremos.

Comenzaremos por buscar información sobre la tierra a la que iremos. No se puede pensar en viajar sin conocer las características de esos lugares desconocidos. Haremos un resumen de toda esa información para poder estar conscientes de todo detalle y no perder nada del viaje.

a) Buscando información

La preparación comienza con la búsqueda de información sobre el lugar adonde iremos. ¿Cómo es? ¿Qué hay? ¿A quiénes encontraremos? ¿Dónde queda?

El Mundo de los Espíritus, por increíble que nos parezca, es muy parecido al que conocemos, aquí en la Tierra. ¿Cómo

es esto? Sigamos el pensamiento del gran Platón. Según él, todo lo que conocemos en esta vida terrenal tiene una preexistencia en el Mundo de las Ideas o Mundo Espiritual. Cuando venimos aquí, simplemente tratamos de repetir lo conocido en ese mundo anterior e invisible. Por lo tanto, que allá existan “casas”, “hospitales”, “jardines”, “escuelas” y “transportes” y que nos comportemos casi idénticamente como aquí, no nos debe extrañar. Repetimos en la Tierra las conductas que conocíamos cuando estuvimos (muchas veces) en ese lugar, entre una reencarnación y otra.

El famoso médium y científico **Emmanuel Swedenborg** (1688-1772) nos describió estos lugares a fines del siglo XVIII, así como el **Reverendo G. Vale Owen**, inglés y tantos otros médiums famosos. Todos coinciden en los lineamientos generales del lugar espiritual.

Sabemos que hay muchos mundos habitados, por encarnados, cada uno con su propia programación de evolución espiritual. El objetivo es siempre el mismo: evolucionar, de seres creados simples e ignorantes a seres angélicos, cercanos al Padre Creador. Es un largo camino.

Aunque existan muchos mundos diferentes, con distintas posibilidades de evolución, nosotros nos dedicaremos únicamente a la vida espiritual de nuestro planeta Tierra, que sabemos, es “**un mundo de pruebas y expiaciones**”.

Venimos aquí a aprender cada vez un poco más, especialmente **el amor y el perdón**, pero como aún somos muy ignorantes en ese tema, sufrimos mucho para corregir los errores cometidos y generalmente nos vamos sin haber aprendido. Cuando hayamos evolucionado más, no necesitaremos sufrir porque habremos entendido el mensaje crístico. Debemos aprender la “**actitud de amor**”, para crecer sin sufrir.

Según indicaciones del Mundo Espiritual falta poco para que nuestro planeta sobrepase esta categoría y ascienda a otra, un “**Mundo de Regeneración**”, donde sus habitantes serán más amorosos y fraternales. Aún quedan muchos escalones más para llegar a los Mundos Felices, pero estamos caminando hacia ellos. Buen síntoma. (*)

Según Emmanuel, importante guía espiritual, nuestra Humanidad es un colectivo de 20 mil millones de almas humanas, muchas de ellas con deficiencias morales, reunidas para la reeducación y regeneración, de acuerdo con los códigos ético-morales del Universo. De ese colectivo humano hay más desencarnados que encarnados. (“Roteiro”)

Actualmente existen 6.500 millones de habitantes encarnados y el resto son desencarnados, por lo tanto tendríamos un promedio de dos desencarnados por cada encarnado.

La Tierra es nuestra **escuela** donde venimos a aprender y a corregir errores. Siempre progresamos, esa es la ley, tanto en el mundo espiritual como en el terrenal. **La Tierra es un planeta de almas enfermas**. Es además, un **hospital** y una **prisión**. Un hospital porque aquí podemos sanar nuestras dolencias del alma y una prisión porque no podemos evadir la ley de causa y efecto o karma. Cargamos muchas deficiencias morales. Ese es nuestro mayor problema. Para poder superarnos es imprescindible que practiquemos el Evangelio diario e íntimo, el servicio al prójimo y el amor en acción. Debemos trabajar mucho para lograr este objetivo. Depende de cada uno.

(*) **Nota:** los interesados en el tema pueden leer “Las Razas Adámicas” de la autora, Buenos Aires, 1999.

“La Tierra es nuestro domicilio temporal. La Humanidad es nuestra familia real”, Emmanuel (Roteiro)

Hay tres leyes en el Universo, explicadas por Allan Kardec, que nos impulsan a esta evolución necesaria:

– Ley de amor, caridad y justicia, que nos induce a la práctica de la fraternidad y la justicia.

– Ley de Causa y Efecto, que nos explica las responsabilidades de cada reencarnación.

– Ley del Progreso, que nos aclara que todos iremos caminando hacia la evolución, irremediablemente, con rapidez o lentitud, depende de nosotros.

Estamos programados para lograr el éxito del crecimiento espiritual, cumpliendo la voluntad de nuestro amoroso Padre.

Si cumplimos con estas tres leyes desembocaremos en la **reforma íntima**, imprescindible para toda evolución.

Cuando estamos en la Tierra, encarnados, estamos todos juntos, los sabios y los ignorantes, los buenos y los malos, los generosos y los egoístas, los lindos y los feos pero, cuando vamos al mundo espiritual estaremos separados. ¿Por qué? Porque vamos adonde nos corresponde por el resultado de nuestras obras y omisiones. Además, **nuestro periespíritu** (ese conjunto de cuerpos sutiles, que nos acompaña durante la encarnación y también en la vida espiritual) que es semi-material, como explicara Kardec, **tiene masa y peso específico** y es atraído hacia abajo por la ley de gravedad, como explicara Emmanuel. (“Roteiro”)

Algunos periespíritus son muy densos (como resultado de acciones muy equivocadas) y entonces, pesan más y se van más abajo. Otros, son más evolucionados y más leves y por lo tanto

van a vivir a regiones espirituales más elevadas. En el mundo espiritual no podemos engañarnos ni engañar a nadie, nos presentamos como somos en realidad.

“El periespíritu en cuanto a su forma somática obedece las leyes de la gravedad, en el plano en que se sintoniza”. Emmanuel. (“Roteiro”).

Nos parece adecuado explicar que para nosotros, los espíritas, hay una pequeña diferencia entre “Espíritu” y “alma”. En realidad es la misma cosa, la diferencia radica en que llamamos **Espíritu** al alma cuando esta desencarnada, o sea, cuando vive sin cuerpo físico, (antes y después de desencarnar) y denominamos **alma** al Espíritu cuando está viviendo en un cuerpo físico, como nosotros ahora. Esta clasificación es de Kardec.

El que piensa es el Espíritu. El que guarda memoria de las acciones y omisiones es el Espíritu. El periespíritu es el cuerpo energético de unión entre cuerpo físico y Espíritu. Este periespíritu o cuerpo invisible está unido al cuerpo material por un sutil cordón fluídico, conocido en la literatura oriental como “**cordón de plata**”.

El periespíritu nos acompaña siempre, durante la vida física y durante los períodos de entre vida, o sea, entre una reencarnación y otra. Se modifica durante el proceso de reencarnación y en el de desencarnación, así también como en diferentes oportunidades especiales. Diríamos que es nuestra perfecta computadora que guarda las experiencias vividas a lo largo de los milenios.

Entonces, según el resultado de nuestra actividad en la Tierra, al desencarnar vamos a diferentes “lugares”, niveles o dimensiones. Allí hay ciudades espirituales o “**colonias**”, que existen hacia arriba de la corteza terrestre. Cuanto más alejadas de

la corteza terrestre estén, tanto más superiores serán y cuanto más abajo en la corteza, más inferiores y primitivas. Cuanto más alto, más luminosas, brillantes, fértiles serán y cuanto más abajo, más oscuro es el panorama, más hostil y tenebroso. En realidad, en las zonas por debajo de la Costra terrestre no hay “colonias”, sino “ciudades oscuras” habitadas por hermanos nuestros muy equivocados y reiterativos en el mal. Allí existen seres sufrientes, unidos a veces, en grupos dedicados a la rebelión y a la cristalización de recuerdos tenebrosos. Todos, sin embargo, son amparados y cuidados por los Mensajeros Espirituales al servicio del Cristo.

b) Los diferentes niveles de vida en el más allá

Existe, entonces, en el mundo espiritual una variada cantidad de niveles o dimensiones donde habitan los espíritus, según su evolución. Se las conoce como “**esferas**”. Nosotros hablaremos únicamente de **las esferas que corresponden a nuestro planeta Tierra**. Cada planeta o mundo tiene sus propias esferas espirituales, o sea, la serie de peldaños que constituyen la gran escalera que nos lleva al Padre de amor y justicia.

Encontramos en el libro “As sete esferas da terra”, basado en las obras de Chico Xavier, una maravillosa descripción de estos niveles existenciales, uniendo las informaciones de André Luiz, en sus variadas obras, cuyos conceptos transcribiremos.

La Tierra es un inmenso imán o magneto que posee varias esferas o niveles de existencia, para los desencarnados, que componen el campo magnético del planeta. El centro terrestre es un gigantesco magneto, sin duda.

Como en el mundo espiritual rigen las mismas leyes de

gravedad que en la Tierra, según explica Emmanuel, iremos, por el peso específico de nuestros periespíritus, al lugar que nos corresponde.

Existen diferentes “**camino**s” para transitar (cuando es permitido por el Padre) entre una esfera de vida y otra. Las esferas están muy próximas, unas de otras, y en algunos puntos se tocan. Allí están situados los “pasos” o caminos entre ellas. Este tema lo veremos más adelante.

Estas esferas espirituales, niveles o dimensiones de existencia, adonde vivimos después de la muerte, son las regiones adonde nos dirigimos, según haya sido nuestro actuar en la vida terrenal, como resultado del balance de ese libro contable que todos tenemos, con una fila de “debe” y otra de “haber”. Registramos en nuestro periespíritu todo este balance.

Recordemos que en el mundo espiritual no podemos engañarnos ni engañar a otros. **Somos realmente lo que somos.**

Las esferas de vida espiritual están subdivididas en otros niveles, generalmente catalogados como superior, medio e inferior. Es natural que así sea porque dentro de un mismo nivel tenemos diferencias propias de sus habitantes. Si consideramos, por ejemplo, un hombre simplemente bueno, podría ser muy bueno, regular o apenas bueno. Tendríamos las tres subdivisiones dentro de la catalogación de “bueno”. Todo se reduce a un problema de sintonía.

Las esferas se localizan **como círculos concéntricos alrededor del planeta**. Estos espacios alcanzan el espacio infinito. Nuestro planeta Tierra es el centro de la vida, en todos los planos, por lo menos, para nuestra Humanidad.

c) Las siete esferas espirituales de la Tierra

Tomando como punto de partida la Costra terrestre existen niveles espirituales de vida hacia arriba, o sea, hacia el cielo y otros niveles más pesados, hacia abajo de la Costra.

Recordemos que estamos hablando de diferentes planos sutiles de existencia o diferentes dimensiones, no, de lugares físicos o materiales.

Cuanto más elevadas sean, más puras, sutiles y perfeccionadas serán y, obviamente, cuanto más abajo estén, más pesadas, oscuras e ignorantes serán.

En una de estas esferas espirituales, en la Costra terrestre, vivimos nosotros, encarnados, mientras estamos en esta condición. Todas las demás corresponden a hermanos nuestros, espíritus desencarnados. Nosotros iremos a una de estas zonas, sin duda alguna, como ya estuvimos muchas veces, aunque no lo recordemos.

– **1ª esfera – Zonas Abismales**, situada mucho más abajo de la corteza terrestre y por lo tanto, más alejada de la Costra, casi en el interior de la energía del planeta. Es el llamado “Núcleo Interno”. Habitada por espíritus muy reiterativos en el mal.

– **2ª esfera – Zonas de Tinieblas**, situada casi pegada a la Costra terrestre, o sea, entre la Costra y las Zonas Abismales. Se la llama también, Núcleo Externo. Tiene una energía un poco mejor que la anterior pero, obviamente muy oscura, triste y habitada por espíritus sufrientes, muy comprometidos con el odio y la venganza. Los seres de esta esfera se comunican permanentemente con los encarnados. Estamos muy próximos.

– **3ª esfera – Corteza Terrestre** (aquí vivimos los encarnados)

– **4ª esfera – Umbral**, casi pegada a la Costra, hacia arriba de la

misma, hacia el cielo. Es “zona donde quemamos los restos de material psíquico sucio”, según André Luiz. Se divide en tres capas: **Umbral Superior, Medio e Inferior**. La famosa colonia “Nuestro Hogar” (Chico Xavier) está situada en el Umbral Superior. – **5ª esfera – Región del Arte, Cultura y Ciencia**, por encima del Umbral. Habitada por espíritus bondadosos e iluminados – **6ª esfera – Zona del Amor Fraternal Universal**, más arriba, hacia el cielo. Habitada por espíritus totalmente dedicados al bien y al amor. – **7ª esfera – Esfera del Gobierno Espiritual del Planeta**. El más alto y lejano de todos los niveles. El más puro. Habitada por el Cristo Planetario y sus Colaboradores, los Espíritus Superiores.

En las esferas inferiores, situadas por debajo de la Costra, o sea, de las **Zonas Abismales y de Tinieblas** viven los espíritus muy reiterativos en el mal. Allí están organizados en verdaderas ciudades oscuras, hordas de espíritus dedicados a las más bajas pasiones, llenos de odio, rencor, sed de venganza, maldad, etc., todo producto de su gran ignorancia y su falta de amor a Dios, a quien no conocen. Moradas de genios del mal, esclavos unos de otros, vengadores, seres maléficos y animales horribles.

Estas construcciones responden a la psico-esfera formada por los pensamientos negativos y oscuros de sus habitantes, generalmente torturados por los remordimientos y la culpa. **Somos lo que creamos.**

“El Espíritu impuro, grávido por sus fluidos materiales, permanece confinado en las capas inferiores de la atmósfera terrestre, en tanto que el alma virtuosa, de envoltura purificada y sutil, se eleva alegre y rápidamente como el pensamiento evolucionando en el azul del infinito”. León Denis (“Después de la muerte”, ítem 31)

Emmanuel completa esta idea:

“...Comprendemos que el poder mental reside en la base de todos los fenómenos y circunstancias de nuestras experiencias aisladas o colectivas. La mente es manantial vivo de energías creadoras. El pensamiento es sustancia, cosa medible”. (“Roteiro”)

Recordemos siempre que estos son nuestros hermanos ignorantes del amor divino, a los cuales debemos ayudar siempre, como nosotros fuimos ayudados. La mayoría de ellos son seres que no fueron nunca amados, que no conocieron las caricias de una madre, el abrazo de un hijo o el amor de una pareja. Son verdaderos parias de la sociedad. El que no conoce el amor no puede vivirlo, es lógico. Son seres terriblemente carentes de afecto y como consecuencia, se vuelven contra todo aquello que no conocen. Son dignos de misericordia.

Lo dijimos muchas veces pero es bueno repetirlo: ellos serán ayudados cuando se arrepientan. El Padre no abandona a ninguno de sus hijos. Hay legiones de Espíritus de Luz dedicados a cuidarlos, aguardando los síntomas del arrepentimiento y la abertura del corazón endurecido.

Solo el amor puede redimir al mal. Nuestras oraciones por ellos resultan en grandes beneficios.

La naturaleza en estas regiones es inhóspita, gris, rala, sin plantas ni flores, sólo ramas secas, caminos áridos, precipicios, cavernas oscuras, húmedas y tenebrosas. No podría ser fecunda porque sus habitantes no lo son. La naturaleza y el escenario reflejan la calidad de los pensamientos de sus moradores, sin duda.

El objetivo de estos hermanos dedicados al mal, por ignorancia, es mantener a la humanidad sumergida en el primitivismo y en la brutalidad para alejarlos del amor del Padre. Son

enfermos del alma que quieren enfermar a los otros porque no aceptan modificarse. Lógicamente, en algún momento lo harán porque el amor divino es inagotable.

Nadie queda abandonado de Su amor, así que estos lugares permanecen custodiados y auxiliados por los Mensajeros Divinos, colaboradores del Cristo y co-creadores con Dios en plano mayor, que aguardan pacientemente el momento de rescatarlos.

Uno de los Instructores Espirituales aclara algunos de estos conceptos a Manoel Philomeno:

“Las figuras mitológicas de los demonios y sus reinos, los abismos infernales y sus torturadores de almas son relatos inicialmente hechos por personas que fueron hasta allí, conducidos en desdoblamiento espiritual, a antros sórdidos que aquellos gobiernan y donde instalan el terror, dando la equivocada idea de que en aquellos parajes el tiempo no transcurre, en un concepto absurdo de la eternidad a la que se aferran diversas religiones, las cuales atemorizan más que educan”. (“Sendero de liberación”, Divaldo Franco)

Recordemos una vez más, que nuestras oraciones por estos hermanos que viven en la ignorancia son de gran ayuda y auxilio. Muchas veces, ellas los despiertan a la realidad y activan sus conciencias para comenzar el proceso de regeneración.

En la **Corteza terrestre** vivimos nosotros, los encarnados. Como estamos muy próximos de las otras esferas somos influenciados psíquicamente, por desencarnados, con mucha facilidad, tanto para el bien como para el mal. Depende de nosotros. Siempre elegimos y **nos reunimos por sintonía**.

André Luiz nos dice que de la Costra hasta el límite del

Umbral inferior (próximo nivel de vida) *“los continentes y los mares se proyectan y donde el Espíritu esté situado, por su identidad vibratoria, sea donde sea, en ese vasto espacio magnético bajo sus pies tendrá tierra y sobre su cabeza, el cielo abierto”*.

¿Cómo ocurre esto? Porque no tenemos la capacidad de percibir los mundos superiores, que están sobre nuestras cabezas, entonces siempre veremos el cielo arriba y la tierra bajo los pies.

En la esfera de la Costra, donde vivimos ahora que estamos encarnados, es donde tenemos que hacer los mayores esfuerzos para corregir nuestros errores, purificarnos, mejorarnos y aprender el perdón y el amor, motivos principales de nuestra reencarnación en un cuerpo físico. Aquí es donde tenemos la bendita oportunidad de redimirnos y donde forjaremos el tipo de “peso específico” que nos destinará a una de estas esferas espirituales. **La Tierra es nuestra escuela de almas.**

Durante las horas de sueño somos llevados, por desdoblamiento, a visitar diferentes regiones espirituales. Podemos conectarnos con las esferas superiores para aprender y mejorarnos o con las esferas inferiores, donde sintonizamos con las mentes más crueles, ignorantes y perversas. Siempre la conexión es mental, en cualquier plano que estemos y responde a la sintonía de vibraciones.

“Cada ser alcanza la vida hasta donde puede llegar la onda del pensamiento que le es propio.” Emmanuel.

Nuestro planeta, que tan poéticamente se lo describe como una hermosa bola azul, es en realidad, a los ojos espirituales, una horrible bola negra, de aspecto gelatinoso y desagradable. El motivo es el tenor de los pensamientos de sus habitantes, o sea, nosotros. Hay mucho egoísmo, vanidad, orgullo, ansia de poder, frivolidad, maldad, etc., etc., etc.

Tenemos que cambiar esta energía si queremos realmente ser una “bola azul y hermosa” y ascender de categoría para ser un mundo de regeneración.

Emmanuel nos dice:

“Las energías mentales de los habitantes de la Tierra tejen el envoltorio que los retiene a la superficie del globo. Raros son aquellos cuya mente sobrepasa el techo sombrío con los rayos de luz de los sentimientos sublimes que brillan en el templo íntimo”. (“Roteiro”)

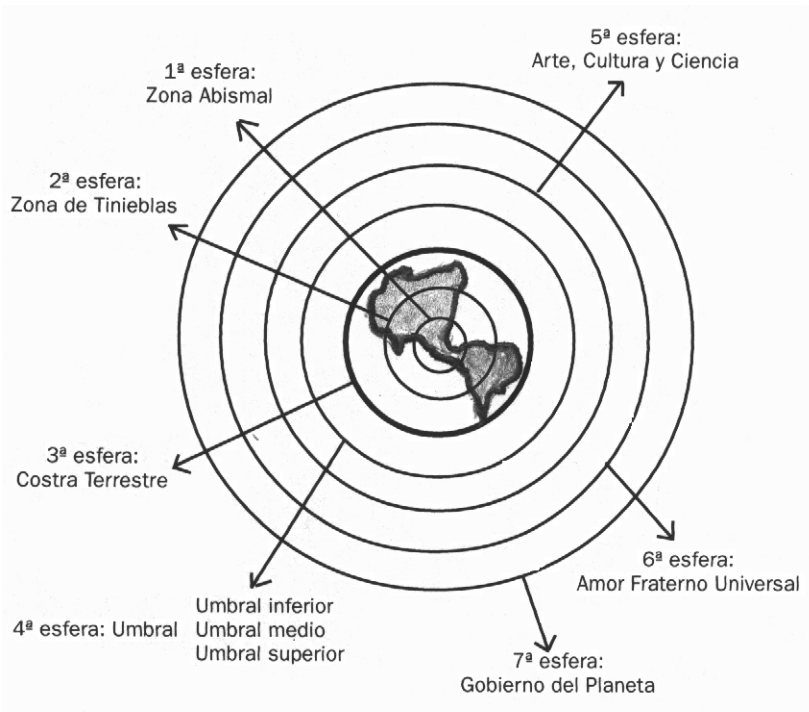
El Umbral, próxima esfera o dimensión, después de la Corteza Terrestre, en dirección hacia arriba, es la zona espiritual más cercana a la Corteza Terrestre. Podríamos decir que comienza en la propia Costra terrestre. Tiene tres niveles: **Superior, Medio e Inferior**. La famosa colonia espiritual “Nuestro Hogar” está situada en el Umbral Superior. Está rodeada por una muralla electrificada que la protege de los otros niveles, habitados por espíritus que aún no se han arrepentido de sus errores.

La naturaleza es hermosa en la zona de la colonia, llena de flores, árboles y plantas, así como animales domésticos y aves. En las zonas inferiores del Umbral ya la naturaleza es diferente, más árida y desolada pero, obviamente, mejor que en las Zonas de Tinieblas.

“El Umbral comienza en la Costra terrestre. Es zona oscura de todos aquellos que en el mundo no se resolvieron a atravesar las puertas de los deberes sagrados, a fin de cumplirlos, demorándose en el valle de la indecisión o en el pantano de los numerosos errores... funciona, por lo tanto, como región destinada al agotamiento de los residuos mentales...”, explica André Luiz (“Nuestro Hogar”)

Es, sin duda alguna, una zona de purificación de sentimien-

LAS SIETE ESFERAS ESPIRITUALES DE VIDA



tos, de “limpieza de ropa sucia”, en las palabras de André Luiz.

Hasta que nos detuvimos, con más atención, a estudiar las informaciones recibidas sobre el Umbral, teníamos la idea de que toda esta zona era de tinieblas y confusión. Ahora sabemos que está dividida en tres niveles. El más alto, el Umbral Superior, es un lugar muy agradable y lleno de luz, donde está situado “Nuestro Hogar”, ¡adonde quisiéramos ir todos! Existen, sin embargo, otras dos sub-zonas del mismo Umbral, donde vagan espíritus confusos, ignorantes del amor divino, que a veces, ni siquiera saben que han desencarnado. Esto nos da una idea de la amplitud que tienen estas esferas.

En el **Umbral Medio** trabajan los Espíritus del bien, llevando su asistencia y rescatando a los arrepentidos. En esa zona se localizan las “**Moradas**” o refugios de rehabilitación de los necesitados, según informaciones de André Luiz. (“Nuestro Hogar” y “Cidade no Além”)

Recordemos entonces, que cuanto más se alejan las esferas de vida del centro de la Tierra, más sutiles y diáfanos son. Por lo tanto, la primera camada o **Umbral Inferior** es muy árida y llena de espíritus sufrientes, aún ignorantes del amor de Dios pero no tan equivocados como para ir a las Zonas de Tinieblas.

Se unen en grupos, dispuestos a perturbar a los otros e intentan impedir que los arrepentidos puedan ser rescatados. Vigilan los “caminos de salida” de las esferas y las sub-esferas porque no quieren perder a sus “adeptos”. Es zona de lamentos, llantos y mucha rebeldía.

La segunda sub-esfera o **Umbral Medio** ya más alejada del centro, es más “light” y ya hay construcciones de rehabilitación como las conocidas “Moradas” y otras instituciones de auxilio. Finalmente llegamos a la tercera esfera o **Umbral Superior** donde la vida espiritual es muy parecida a la terrenal y es muy agra-

dable, en líneas generales. De este nivel tenemos mucha información espiritual.

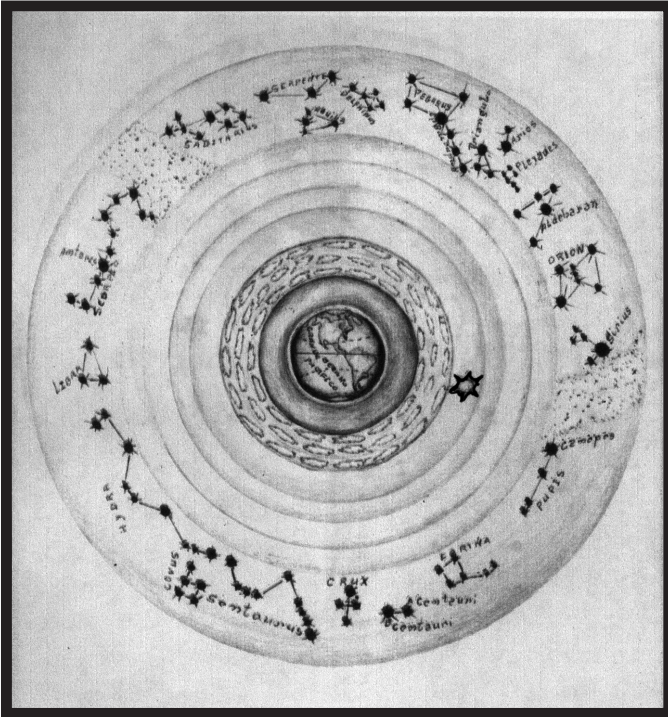
Según nos informan, sea donde sea que se sitúe el Espíritu en el inmenso espacio magnético, bajo sus pies siempre tendrá la tierra y sobre su cabeza, el cielo abierto, ya que sus sentidos no están aptos para percibir las esferas que están por encima de él. Entonces, aunque nos parezca increíble, para los habitantes del Umbral, nosotros que estamos en la tercera esfera, *“estamos viviendo en el interior de la Tierra”*. Es asombroso. Todo es cuestión de percepción, sin duda. (“Nuestro Hogar”)

Para terminar de comprender estos conceptos, Emmanuel nos dice:

“En las esferas más cercanas al planeta, las almas desencarnadas conservan las características que le eran agradables en la actividades de la existencia material”. (“El Consolador”, preg. 160)

La quinta camada o esfera corresponde a la **Zona del Arte, la Cultura y la Ciencia**. Está situada por encima del Umbral o sea, cada vez más alejada del centro de la Tierra, y poblada por espíritus, cuyo único objetivo es el bien común y la adoración a Dios. Estos espíritus al desencarnar van directamente a las zonas elevadas. **Reencarnan con períodos intermediarios entre cada reencarnación, de cinco a ocho siglos**. Para ellos la reencarnación es solo cuestión de amor y ayuda al prójimo, ellos casi no la necesitan. Colaboran incansablemente desde el plano espiritual, despertando conciencias.

La atmósfera es pura y la naturaleza maravillosa. Estas almas solo reencarnan para tareas relevantes. Se ejercitan aquí



Dibujo que consta en el libro "Cidade no Além", de Chico Xavier. La ciudad espiritual "Nuestro Hogar", marcada con una estrella, está situada en el tercer nivel del Umbral o Umbral Superior, por arriba de la Costra terrestre.

para cumplir misiones meritorias al volver a la Tierra. Ejemplos: Leonardo da Vinci, Edison, Renoir, Sócrates, Voltaire, Pitágoras, Newton, Beethoven, Confucio, Miguel Angel, Einstein, etc.

Muchas veces, los pintores y artistas encarnados son llevados durante el sueño o por desdoblamiento a visitar esta esfera, de donde sacan modelos que interpretan, cuando vuelven. Otras veces, ellos recuerdan algo de lo visto y vivido en esa esfera, cuando estaban en la entre-vida, y lo plasman en sus maravillosas obras terrestres.

En el libro “Volví”, el Hermano Jacob nos relata que, en la colonia espiritual que estaba, pudo ver un libro maravilloso sobre la obra y vida de Beethoven (hecho de un material desconocido en la Tierra) y cuando preguntó si lo podría visitar, le dijeron que el músico vivía en una esfera superior, a la que aun no habían sido autorizados a visitar. (Capítulo X)

Quiso saber de Tomas Edison pero él, también, estaba en una esfera superior. Hablaron del fonógrafo, que Edison inventara y que Jacob, como el empresario que era, había introducido en Brasil. Ellos debían vivir, obviamente en la esfera de la Ciencia y del Arte.

Leon Denis reafirme este concepto:

“Todo espíritu deseoso de progresar, trabajando en la obra de solidaridad universal, recibe de los Espíritus más elevados, una misión particular, apropiada a sus aptitudes y a su grado de adelanto. Unos tienen por tarea el acoger a los hermanos a su retorno a la vida espiritual, guiándolos y ayudándoles a desprenderse de los espesos fluidos que los envuelven; a otros les encargan consolar e instruir a las almas dolientes y atrasadas.

Espíritus que habían sido químicos, físicos, astrónomos, prosiguen sus investigaciones, estudian los mundos, ... otros se aplican a las

artes, al estudio de la belleza en todas sus formas.

Espíritus menos adelantados ayudan a los primeros en sus tareas y les sirven de auxiliares... los que practicaron la medicina y poseen el secreto de los fluidos curativos, reparadores, se ocupan especialmente de los enfermos. ... Por todas partes, en el espacio como en los mundos, se ofrecen al alma laboriosa, asuntos de estudio y trabajo, medios de elevación y participación en la obra eterna” (“El problema del ser y del destino”, págs. 144 y 145)

La sexta esfera es la **Zona del Amor Fraternal Universal**. Las almas que aquí habitan sólo reencarnan si quieren y en misiones de gran responsabilidad. Son espíritus misionarios. Es un lugar diferente de todo lo conocido. Nosotros no podemos imaginarnos estos niveles de vida o esferas. Cada tanto, estos espíritus superiores bajan a la Tierra en misiones de auxilio a la Humanidad. Entre los espíritus más conocidos venidos de estas esferas podemos nombrar a: Madre Teresa de Calcuta, Eurípedes Barsanulfo, Chico Xavier, Bezerra de Menezes, Kardec, Confucio, Khrishna, Francisco de Assis, Ermance Dufaux (médiu m de Kardec), etc.

Sobre esta esfera del amor, encontramos en el “Evangelio según el Espiritismo”, estas palabras:

“En los mundos superiores es el amor recíproco el que ameniza y rige a los espíritus evolucionados que en ellos residen, y vuestro planeta, destinado a un progreso cercano mediante su transformación social, verá a sus habitantes poner en práctica esta sublime ley, reflejo de la divinidad.

Los efectos de la ley del amor consisten en el mejoramiento moral de la raza humana y la felicidad durante la vida terrena”. (Espíritu Fénelon, Burdeos, 1851)

En esta dimensión, también vive la Ministra Veneranda,

citada por André Luiz muchas veces, como modelo de ser muy evolucionado, en el ejercicio del amor. Lleva más de doscientos años trabajando incasablemente en la colonia espiritual “Nuestro Hogar”, sin quejarse nunca. Comentan que es la única que vio a Jesús pero ella no quiere hablar de eso. Es muy humilde.

Leon Denis opina sobre los habitantes de esta dimensión:

“Descienden de los espacios celestes para traer a las humanidades, los tesoros de su ciencia, sabiduría y amor. Su misión es un sacrificio constante...” (“El problema del ser y del destino”, pág. 145)

Es muy conocido el caso de nuestro querido Dr. Adolfo Bezerra de Menezes, a quien le fue otorgado el premio de vivir en estas esferas superiores pero que él no aceptó, prefiriendo quedarse en el círculo de influencia de nuestra esfera para poder ayudarnos a evolucionar en el amor. Un sacrificio que nos llena el alma de agradecimiento.

La séptima y última Esfera es la **del Gobierno Espiritual del Planeta**. Es superior a todos y contiene a todos y a todo. Cada planeta tiene su Cristo conductor, que lo gobierna física y espiritualmente. **Jesús es el Gobernador de nuestro planeta** y vive en esta esfera. Para nosotros este nivel es imposible de ser comprendido o imaginado.

“Jesús, cuya perfección se pierde en la noche inescrutable de las eras, personificando la sabiduría y el amor, ha orientado todo el desarrollo de la Humanidad terrena, enviando a sus iluminados mensajeros, en todos los tiempos, a los agrupamientos humanos y así, como presidió la formación del orbe, dirigiendo como Divino Inspirador a todos los que colaboraron en la tarea de la elaboración

geológica del planeta y de la diseminación de la vida en todos los laboratorios de la Naturaleza, desde que el hombre conquistó el raciocinio, le viene forneciendo la idea de su divino origen, el tesoro de las concepciones de Dios y de la inmortalidad del espíritu, revelándole en cada época, aquello que su comprensión podía abarcar”, nos dice Emmanuel. (Libro “Emmanuel”, pág. 25)

Emmanuel continúa explicándonos algo de esta maravillosa organización del planeta Tierra, gobernado por el Maestro Jesús:

“Dicen las tradiciones del mundo espiritual que en la dirección de todos los fenómenos de nuestro sistema existe una Comunidad de Espíritus Puros y Elegidos por el Señor Supremo del Universo, en cuyas manos se conservan las riendas directoras de la vida de todas las colectividades planetarias.

*Esa Comunidad de seres angélicos y perfectos, **de la cual Jesús es uno de los miembros divinos**, por lo que nos fue dado saber, solamente se reunió en las proximidades de la Tierra, para la solución de problemas decisivos de la organización y dirección de nuestro planeta, dos veces, en el curso de los milenios conocidos.*

La primera se verificó cuando el orbe terrestre se desprendía de la nebulosa solar, a fin de que se lanzasen en el Tiempo y Espacio, las balizas de nuestro sistema cosmogónico y los derechos de la vida en la materia en ignición del planeta, y la segunda, cuando se decidía la venida del Señor; a la faz de la Tierra, trayendo a la familia humana la lección inmortal de su Evangelio de amor y de redención.” (“Á Caminho da Luz”, Francisco C. Xavier, pág.17)

Juana de Angelis también nos habla de esta dimensión: *“Procedente de otra morada dichosa y superior, denominada “Reino de los Cielos”, Jesús-Hombre, ejemplo de amor y abnegación, sin*

subterfugios y con decisión, vino a invitar a sus criaturas a seguirlo, puesto que, solamente así alcanzarían a Dios, por el conocimiento y por el sentimiento, integrándose en el psiquismo superior que de Él fluye.” (“Jesús y el Evangelio”, Divaldo Franco, pág. 45)

Resumiendo, entonces, según sea el peso específico de nuestro periespíritu, producto de nuestras acciones y omisiones, durante la vida en la Tierra, así será el “lugar” o esfera o camada o nivel existencial o dimensión al que iremos después de desencarnar. Depende de nosotros, podemos elevarnos a las zonas de luz, aprendizaje, hermandad, evolución o caernos en las cavernas oscuras, donde no hay luz ni amor ni comprensión ni alegría. Estamos a tiempo de modificarnos, comenzando con la famosa “reforma íntima” de la que tanto nos hablaron los Espíritus Superiores, a través de Kardec.

Sabemos con seguridad absoluta que existen legiones de Espíritus de luz, dedicados al bien, Misioneros del Cristo, que asisten a todos nuestros hermanos que cayeron en las zonas de oscuridad y tinieblas, esperando un signo de arrepentimiento, que es la señal imprescindible para comenzar la recuperación espiritual. Entonces, serán rescatados de estas regiones horribles para ser llevados a los hospitales, salas de emergencia u hogares, situados en diferentes planos de las diferentes esferas de la vida espiritual. Allí comenzarán una vida diferente de amor y aprendizaje. Nadie es abandonado. Dios es amor, como lo definió San Juan, el evangelista.

d) Un poco de historia sobre las “esferas”

Este tema de las esferas espirituales, que tan detalladamente nos explican André Luiz y Emmanuel, no es nuevo. Desde va-

rios siglos antes, muchos videntes tuvieron noticias de esta realidad de nuestras vidas, después del sepulcro.

Uno de ellos, **Emmanuel Swedenborg**, (1688-1772), famoso científico sueco, político, físico, anatomista, ingeniero, pastor evangélico y médium, **describió estas esferas** de manera similar a la de Chico. Dice que representan los diferentes niveles de vida adonde iremos cada uno de nosotros, según nuestra evolución y seremos juzgados por **“una ley de similitud”**. Ellas representan la felicidad y la luz y están dirigidas por un ángel o espíritu superior.

Además, vio y testificó sus visiones de un mundo muy parecido al terrenal. (“Historia do Espiritismo”, págs. 38-40)

Andrew Jackson Davis, otro famoso médium inglés, hizo una descripción similar. La vida era muy parecida a la que conocemos, había casas, jardines, escuelas, todo de un material, según él, “semi-material”. Describió como vio fases graduadas de la vida espiritual en el espacio y las relacionó con **“anillos concéntricos alrededor de la Tierra”**. Esas eran las esferas de vida en el más allá. (“Historia del Espiritismo”, pág. 68)

El **Reverendo George Vale Owen**, otro famoso médium y científico inglés, hizo descripciones de casas, jardines y vida social de los desencarnados, también muy similar. Él vio los diferentes niveles en que vivimos más allá, como círculos alrededor del planeta. Cada uno referido a un nivel evolutivo de sus habitantes.

Vemos, entonces, que el mundo espiritual nos va entregando la información a medida que somos capaces de procesarla. Antes, tal vez, no pudimos comprenderla y ahora tenemos otra

oportunidad para prepararnos a la nueva vida, con más confianza y más información.

Es realmente interesante observar que en el más allá estaremos separados por nuestra propia responsabilidad o nuestro “peso específico” y unidos a los que nos son similares, ya que nos asociamos siempre por sintonía, según la Doctrina Espírita.

Emmanuel dice:

“El principio de los semejantes con los semejantes es indefectible en todos los planos de Universo”. (“Roteiro”, pág. 149)

Sir Arthur Conan Doyle (médico, escritor, investigador científico y autor de la famosa obra “Sherlock Holmes”) también habla de las esferas y las describe según un mensaje recibido mediúmicamente:

“El Espíritu siguió diciendo que la esfera en que vivía circundaba la Tierra... Tenemos débiles destellos de círculos inferiores infinitos que descienden a las tinieblas y círculos superiores infinitos que ascienden hacia la gloria, todos ellos progresivos, esenciales e intensamente vívidos”. (“La Nueva Revelación”, pág. 17)

Luego agrega otro mensaje donde el espíritu comunicante relata:

“La esfera en que gravitan nuestros muertos parece hallarse muy cerca de nosotros, tan cerca que a ella nos trasladamos continuamente durante el sueño, como nos lo hacen saber nuestros difuntos”. (pág. 47)

Esta descripción, respecto al Umbral, sin duda se asemeja mucho a las recibidas por Chico Xavier, años después.

El famoso médium **Home**, inglés, contemporáneo de Kardec y citado varias veces por él, en la Revista Espírita, describe mundos espirituales, a donde van las almas, muy parecidos en términos generales, a los anteriores.

La milenaria filosofía de la India dice cosas parecidas:

“En Oriente hay muchísimos individuos de muy evolucionadas facultades psíquicas y espirituales para quienes los fenómenos de la otra vida son tan familiares como los de la terrenal, y el mundo de ultratumba es para ellos tan real y efectivo como el ordinario ambiente del mundo físico...

Creen en diversos planos de existencia o estado de conciencia”.

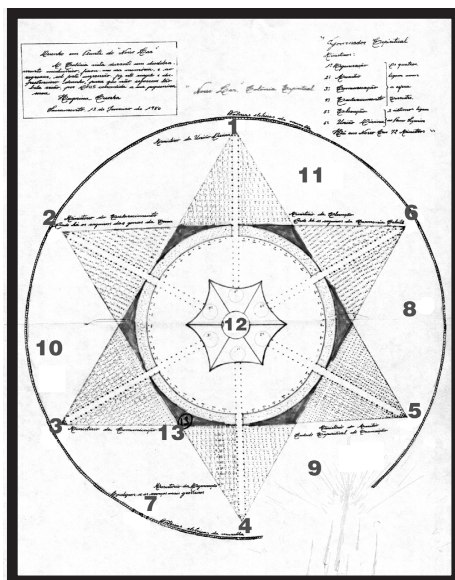
El Yogui Ramacharaka explica estos planos comparándolos a una orquesta sinfónica, donde muchos tocan instrumentos diferentes y hay muchas notas y vibraciones que llenan el aire. Sin embargo, quien quiera escuchar determinado instrumento lo puede hacer. Nada se pierde. Respondemos a la ley de causa y efecto.

“Cabe concebir una docena de mundos que ocupan el mismo lugar en el espacio pero cada uno tiene una diferente tónica de vibración material, de suerte que los seres vivientes en uno de dichos mundos, desconoce completamente la existencia de los seres vivientes de los demás mundos”. (“La vida después de la muerte”, cap. I y III)

Vemos que coincide en lo referente a la incapacidad de ver a los seres que viven en otra dimensión más elevada que la nuestra y en la existencia de los diferentes planos o dimensiones de vida.

El también milenario Budismo declara conocer una pluralidad de “cielos” e “infiernos”, adonde van los hombres según su evolución espiritual. Todo depende del karma o sea, de la ley de causa y efecto. Según esta filosofía, tenemos la posibilidad en la Tierra de mejorarnos y perfeccionarnos, practicando especialmente el desapego para terminar con la rueda de las reencarnaciones o, caemos en ella y no podemos alcanzar la liberación, estancándonos. Vamos al lugar que merecemos.

Vemos claramente como se repite el concepto de los dife-



Dibujo que consta en el libro "Cidade no Além", de Chico Xavier. Planta de la ciudad "Nuestro Hogar", recibida por desdoblamiento mediúmnico por Heigorina Cunha, Sacramento, 11/08/1981.

1. Ministerio de Unión Divina
2. Ministerio de Esclarecimiento
3. Ministerio de Comunicación
4. Ministerio de Regeneración
5. Ministerio de Auxilio
6. Ministerio de Elevación

Los seis Ministerios forman las puntas de la estrella y en el medio de la ciudad está localizado el palacio del Gobernador de la colonia.

Cada ministerio está dirigido por doce ministros.

Dentro de los triángulos que forman la estrella se localizan las residencias de los habitantes.

7. Baterías eléctricas de protección de las murallas.
8. Campo de música.
9. Parque del hospital.
10. Campos de siembra.
11. Bosque de las aguas.
12. Palacio de la Gobernación.
13. Diversas fuentes luminosas.

rentes planos o dimensiones en las cuales vivimos después de la muerte y ciertas características generales de mundos de luz y sombras, en las diferentes posturas filosóficas.

e) ¿Dónde vivimos en el más allá?

1) “Colonias” o ciudades espirituales:

Kardec nos dice en la pregunta 234 del Libro de los Espíritus, que los Espíritus (desencarnados) “*viven transitoriamente en especies de campamentos*”, graduados según la naturaleza de los Espíritus que van allí y pueden disfrutar de un bienestar más o menos intenso.

Años después, la psicografía de Chico Xavier nos permitió conocer mejor esos “campamentos”. Es André Luiz, especialmente, con la serie de sus catorce libros, quien nos relata con lujo de detalles esta vida en estos campamentos, a los que llamamos “colonias”, donde vivimos mientras estamos en la entre-vida o sea, entre una reencarnación y otra. (Se recomienda leer “Nuestro Hogar” de André Luiz).

Existen muchas de estas colonias espirituales, situadas sobre las ciudades terrenales de todos lados del planeta. Hay una gran variedad de ellas. Algunas se dedican a la corrección de problemas específicos como alteraciones en el uso del sexo, perversiones, abortados, suicidas, almas perezosas, descuidados, olvidadizos de los deberes morales, buenos ciudadanos, madres, padres, huérfanos, etc. Es imposible hacer una lista de todas ellas.

Están muy organizadas. La jerarquía, solamente válida por la evolución dentro del amor, es muy respetada en este mundo espiritual. Existen Instructores, profesores, médicos, enfermeros, alumnos, colaboradores, etc. Son los espíritus desencarna-

dos que, en la vida terrenal, eligieron esas profesiones o tareas. En el mundo espiritual las perfeccionan y ejercitan, sirviendo al prójimo, como objetivo principal.

Allí no existe el ocio, todos trabajan, estudian y sobretodo, sirven al prójimo constantemente. Hay bibliotecas, casas, jardines, naturaleza, universidades, escuelas, lugares para música, paseos, ríos, fuentes de aguas, campos sembrados, en fin, todo lo que tiene una gran ciudad como las que conocemos aquí, por increíble que nos parezca. Es una sociedad perfectamente organizada.

Los espíritus viven allí en casas, generalmente compartidas con sus seres queridos. Los reencuentros son maravillosos. Cuando es permitido por el Padre, los espíritus visitan sus hogares terrenales y los seres queridos que quedaron. Intentan ayudar. También son autorizados, en algunas oportunidades, para visitar seres queridos que viven en otras esferas espirituales.

A veces, durante el sueño somos llevados, por desdoblamiento, a visitar a nuestros “muertos” queridos. Podemos así comprobar que están tan vivos como nosotros.

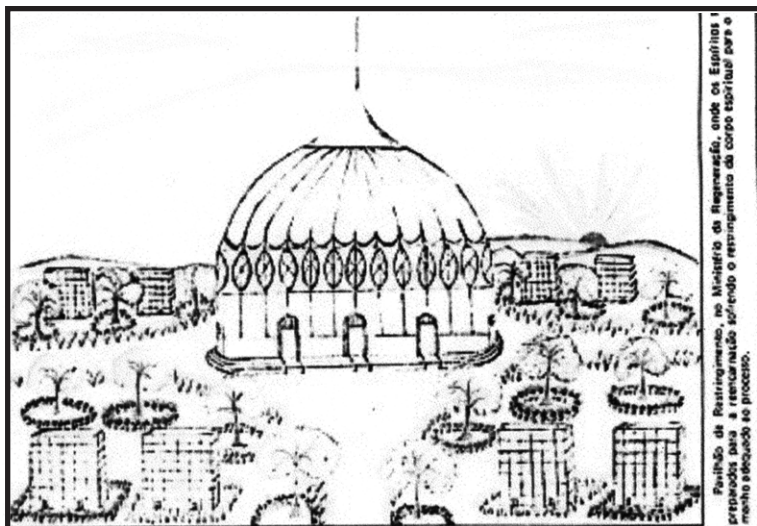
Nada queda al azahar y no existe el ocio. Todos trabajan porque **el fin es servir, siempre.**

Dentro de estas colonias existe una inmensa variedad, como dijimos, no sólo dentro de un mismo nivel, sino en las diferentes esferas de vida que vimos al principio del capítulo. En general, nosotros hablaremos de las colonias situadas en el nivel del Umbral Superior que son las que más conocemos. Las esferas de Arte, Ciencia y Amor Universal son demasiado elevadas para nosotros y tenemos poca información.

a) André Luiz nos relata que la colonia espiritual “**Nuestro Hogar**” (situada sobre la ciudad de Rio de Janeiro) tiene for-

ma de estrella de seis puntas. La Gobernación, órgano máximo de la colonia, está localizada en el medio de círculo en que está inscripta la estrella. De la Gobernación parten las coordenadas que dividen la ciudad en seis partes diferentes. Son seis módulos, afectados al mismo número de organizaciones especializadas. Al frente de cada módulo se encuentra el ministerio correspondiente, en total de seis: Ministerio de la Regeneración, de Auxilio, de Comunicaciones, de Esclarecimiento, de Elevación y de la Unión Divina. Cada Ministerio está dirigido por doce ministros. Son los setenta y dos ancianos sabios.

Al frente de los Ministerios hay una gigantesca plaza que los circunda. A continuación tenemos, en forma de triángulos, los núcleos residenciales, destinados a los trabajadores de cada ministerio. Todos viven cercanos al trabajo que desempeñan.



Pabellón de preparación para la reencarnación, dependiente del Ministerio de Regeneración, en la colonia "Nuestro Hogar". Dibujo que consta en el libro "Cidade no Além", dictado por André Luiz y Lúcius.

Entre los núcleos existen grandes parques arborizados. Hay también otros diferentes edificios, parques, fuentes de agua y el campo de música, entre ellos. La ciudad está rodeada por altas murallas, que la protegen de la agresión exterior, de los pobres hermanos ignorantes, confundidos y rebeldes, habitantes del Umbral inferior, que intentan entrar en ella. Ellos aún no están en condiciones de hacerlo, deberán arrepentirse y decidir corregirse primero, para ser rescatados y encaminados a diferentes lugares de rehabilitación.

(“Nuestro Hogar” y “Cidade no Além”).

b) Manoel Philomeno de Miranda, a través de la psicografía de Divaldo Franco, nos relata también algo sobre la colonia **“Redención”**, donde él está, en el mundo espiritual. Allí vive más de un millón de seres. Hay muchos programas para aprender la iluminación de la conciencia. También existen muchas organizaciones de beneficencia y caridad para poder practicar el amor al prójimo. Son muchos los establecimientos para la educación, ya que se la considera un pilar muy necesario para la evolución.

Una de las fundadoras de esta colonia es la propia **Juana de Angelis**.

En el departamento de Religiones se unen para buscar la manera de unir conceptos, sin rivalidades, como ocurre en la Tierra. Muchos de los trabajadores de la colonia, inspirados por Francisco de Assis y otros grandes hombres, reencarnan con fines de divulgación de la Buena Nueva. Existen también, diversas construcciones, casas, jardines y aguas. Todos trabajan incansablemente. No existe el ocio.

(“Sexo y Obsesión”, pág. 17)

c) **Colonia Alborada Nueva.** Es una colonia dedicada al estudio de la Doctrina Espírita, según la óptica del Evangelio de Jesús. Posee centros de estudio y de cultura. Muchos médiums son preparados aquí para luego reencarnar en la Tierra con esta tarea.

Cairbal Schutel, el querido y famoso espírita brasileño, educador, escritor y divulgador, en Espíritu, nos describe esta colonia donde él está, en el libro “Conversando sobre la mediumnidad”.

d) **Ciudad de Castrel.** Relatada por el Reverendo inglés, G. Vale Owen (“La vida más allá del velo”). La tarea básica de esta colonia espiritual es la atención de la infancia, o sea, recoge a los espíritus desencarnados como niños y los prepara para nuevas reencarnaciones o para después de readquirir la forma adulta, vivir en otras colonias (de adultos).

La describe como una hermosa y alegre colonia, situada entre las montañas, con edificios y una enorme cúpula en el centro de la ciudad.

e) **Colonia Cirinea**, relatada por Edgard Armond, en el libro “En las márgenes del río sagrado”. Es una colonia situada en la India, sobre la ciudad de Benares, a orillas del Ganges.

Hay hermosos edificios, parques e instituciones de adaptación para los recién llegados. Todos allí trabajan en beneficio de la unión fraternal de la humanidad.

Al viajero le impacta el “Templo de la Fraternidad Hindú”, situado sobre el medio del Ganges, que contiene una enorme estatua del dios Shiva, señor de la destrucción y la renovación. Representa la eterna creación divina. Dios es universal, no es patrimonio de algún sector humano. Es un lugar de trabajo y recuperación, correspondiente a otra manera de vivir, diferen-

te a la occidental. Todos somos hermanos y las diferencias que tenemos son solo circunstanciales, motivadas por las tradiciones de las patrias donde renacemos. Dios es uno y es universal, obviamente. Interesante relato.

f) Colonia de los Rechazados. Esta colonia es descrita por Luiz Sérgio, desde el mundo espiritual, en el libro “Déjame vivir”. (Deixe-me viver). Está habitada por espíritus que fueron abortados y que, por lo tanto, no lograron el objetivo de la reencarnación. Están confundidos, llenos de rencor contra las madres que los mataron, sed de venganza, total desequilibrio emocional y serias heridas en los periespíritus como consecuencia de la operación del aborto. Se los ve con un raro aspecto. Mitad hombres y mitad niños. Se debe, por un lado, a la forma infantil que mentalmente estaban desarrollando para poder crecer en el útero materno y por otro, a la forma adulta que tenían en la anterior vida terrenal. De esa confusión mental y emocional resulta la alteración del periespíritu. Son atendidos en hospitales especializados para curar las heridas del cuerpo espiritual y del alma. Completan también psicoterapias para poder liberarse de los pensamientos torturantes. Luego serán encaminados a otras colonias o preparados para volver a reencarnar.

Es realmente muy triste el relato de estos hermanos nuestros que sufren las graves consecuencias de la ignorancia humana.

2) Alimentación de los desencarnados (a)

Sabemos que el Espíritu se alimenta básicamente, **de la energía del aire y del agua**, además de necesitar, sobre todas las cosas, **el amor** como mejor nutriente.

“...por la difusión cutánea, el cuerpo periespiritual, a través de su

extrema porosidad, se nutre de productos sutiles o síntesis quimio-electro-magnéticas absorbidas del reservorio de la Naturaleza y del intercambio de los rayos vitalizantes y reconstituyentes del amor con que los seres se sustentan entre si... los Espíritus pueden alimentarse por “inhalación de los principios vitales de la atmósfera a través de la respiración y por el agua mezclada con elementos solares, eléctricos y magnéticos”. (“Nuestro Hogar”)

En el Mundo Espiritual existen Espíritus Técnicos en la alimentación, quienes se ocupan de enseñarnos a absorber las energías necesarias y adecuadas. El alimento que necesitamos, en este nivel de vida, es obviamente, fluídico.

Durante el proceso de separación del cuerpo físico y del periespíritu, el aparato digestivo, entre otros, es modificado para cumplir con las necesidades de la vibración del lugar. Siempre es nuestra mente la actora de los cambios.

Aunque nos parezca mentira, algunos espíritus muy primitivos y apegados a las pasiones bajas, buscan la energía de “alimentos más sólidos”. André Luiz cuenta una visita a un matadero de bovinos donde observa a espíritus ignorantes y primitivos lanzarse sobre los borbotones de sangre, como si estuvieran “vivos”. Necesitaban absorber esa energía vital porque estaban aún muy acostumbrados a ingerir proteínas. No entendían la necesidad de la modificación alimenticia porque tampoco entendían, la necesidad del cambio moral. Serían ayudados cuando empezaran a pedir auxilio, como siempre. Nadie queda abandonado de la mano del padre. (“Misioneros de la Luz”)

(a) **Nota:** este tema fue ampliamente comentado en el libro “Investigando el Espiritismo”, Recicopy, Buenos aires, 2008.

3) *Vestimenta de los desencarnados (b)*

Nos llama la atención la presentación de los desencarnados, vestidos a veces, con túnicas largas y blancas y otras, con ropas comunes como las que usaban en la vida terrenal o aún, con ropajes muy extraños, exóticos o llamativos.

Los más elevados suelen presentarse con estas simples túnicas y los más primitivos con ropajes exóticos y a veces, con harapos.

“...los Espíritus se presentan vestidos con túnicas, envueltos en largos paños o aún, con los trajes que usaban en la vida. El envolverse en paños parece ser la costumbre general en el Mundo de los Espíritus.” (Kardec, “Libro de los Médiums”, cap. VIII)

El tipo de vestimenta está relacionado con el gusto personal, los recuerdos pasados y las diferentes vivencias. Así, unos son sencillos, otros lujosos; unos vaporosos, otros pesados. A veces se presentan en uniforme o con hábitos religiosos. (“Libro de los Espíritus”)

Muchas veces vienen acompañados con accesorios como joyas, anteojos, bastones, abanicos, sombreros, etc. Objetos todos que nos ayudan a identificarlos.

La “fabricación” de vestimentas y accesorios **depende de la creación mental de cada uno.**

El Espíritu, con su voluntad, la fuerza mental y los fluidos o energías del ambiente, fabrica estas ropas y joyas. No hay misterios.

Kardec aclara que algunos Espíritus muy equivocados y primitivos no tienen capacidad vibratoria mental para efectuar esta operación plástica y entonces, se presentan con harapos o andrajos. Suelen verse oscuros, apagados, sombríos.

Por el contrario, los Espíritus evolucionados se presentan luminosos, vaporosos, sutiles.

(b) **Nota:** Este tema, también, ya fue ampliamente estudiado en el libro “Investigando el Espiritismo”, de la autora, editorial Recicopy, 2008.

4) *Antecedentes del concepto de “colonia espiritual”*

Así como encontramos antecedentes de los conceptos de “esferas”, en otras culturas y en otras corrientes espíritas, también las hay sobre las “colonias”. Veamos.

Swedenborg relata así su experiencia, cuando fue llevado, por desdoblamiento, al mundo espiritual:

“... Entre los que predomina la inteligencia, aparecen jardines y huertas, llenos de árboles y flores, de toda especie. Los árboles están plantados ordenadamente, de dos en dos, con las ramas formando avenidas, bordeadas de verdor y paseos cubiertos, todo de una belleza indescriptible.

Los que son inteligentes pasean más allá, cogen flores y hacen guirnaldas con que adornan a los niños... Ellos dicen que el cielo encierra cosas que nunca ningún oído ha escuchado ni ojo, ha visto”. (“Historia do Espiritismo”, pág. 222)

Swedenborg dice que todo lo que conocemos aquí tiene su “**correspondencia**” en el más allá, por eso todo es tan similar. Coincide con el concepto de Platón.

“Entonces, contemplé un jardín lleno de árboles frutales, naranjos, limoneros, aceitunas, viñas, higos, granadas y arbustos que producen hayas comestibles... y contemplé campos de diferentes cereales, trigo, cebada, avena, habas... había bosques llenos de castañas, palmeras, plátanos, tilos y otros grandes árboles.”

Cuando le preguntó al Mensajero que lo llevaba, cómo

podía ser eso, cómo podían existir cosas idénticas a las terrenales, le respondió:

“Todas las visiones tienen su correspondencia, por ejemplo, las casas y los muebles, mesas y comidas, vestidos, monedas de oro y plata, diamantes y otras piedras preciosas...” (“Historia do Espiritismo”, pág 301)

Esta correspondencia nos recuerda claramente, al Mundo de las Ideas de Platón y las modernas concepciones científicas de las once dimensiones de vida.

Luego el Ángel o Mensajero le dice:

“Comunica a los habitantes de tu mundo lo que has visto y oído porque hasta ahora han estado en completa ignorancia respecto al mundo espiritual, y sin su conocimiento nadie puede tener idea de que en nuestro mundo la creación es continua, de una manera similar ocurre en vuestro mundo, porque Dios ha creado el Universo entero”. (Pág. 302)

Interesante alerta a nuestra ignorancia espiritual.

El Reverendo George V. Owen, médium, que fuera, además, Ministro evangélico, relata también la visión de casas, hospitales, escuelas y mucha naturaleza. Dice que es una sociedad muy compleja y armónica.

En su libro “La vida más allá del velo”, describe una colonia espiritual, llamada “La ciudad de Castrel”, que tiene como tarea básica la atención a la infancia (desencarnada, claro).

Allí, los Mensajeros preparan a esos espíritus para volver a reencarnar o para que vuelvan a adquirir la forma adulta de la anterior vida física y ser, entonces, encaminados a diferentes colonias para adultos.

Esta colonia, según su descripción, está situada entre montañas y posee una gran cúpula, en el centro de la ciudad, soste-

nida por múltiples columnas. La ciudad tiene una ancha avenida, llena de árboles hermosos y a sus costados se sitúan las residencias de los habitantes. Hay muchos edificios, especialmente destinados a los niños y a su educación. (“Historia do Espiritismo”)

Habla también, de los **hospitales**, donde todos se recuperan de sus enfermedades o heridas. En realidad, dice que son “hospitales para almas enfermas”. Es un concepto que se repite en todo el Espiritismo.

Lester Coltman, otro médium inglés famoso, dice que visitó, desdoblado, un “**laboratorio maravilloso**” donde se hacían experiencias muy importantes. El Espíritu que tenía ese laboratorio le dice que él vive en una casa, al lado, muy agradable, con plantas y flores. Tiene una biblioteca llena de libros que le interesan, hechos de un material diferente al de la Tierra, muebles de diseño exquisito, pinturas de mucha belleza y un salón de música. Dice vivir solo pero es visitado por sus amigos y parientes y él también los visita, con frecuencia.

Desde su ventana puede ver los campos verdes y una comunidad, donde viven las personas que trabajan en su laboratorio. Todos son felices. Obviamente, describe una ciudad de luz.

Es interesante el hecho que relata, que existen allí, **escuelas para niños desencarnados**, quienes son cuidados por madres sustitutas. Juegan, aprenden, estudian y son muy amados.

Este tema lo veremos después, ya que nuestro Chico recibió miles de cartas de niños y jóvenes desencarnados, que relatan hechos similares.

Sir Arthur Conan Doyle transcribe mensajes recibidos que afirman estas mismas cosas:

“La futura vida presenta muchas semejanzas con nuestro mundo

pero es una vida más espiritual que corporal. La vida se halla organizada en comunidades. Se comunican por el pensamiento.”

Agrega también, que los espíritus disponen de archivos y bibliotecas de donde sacan mucha información.

*“...En este nuevo período de existencia los Espíritus tienen cuerpo, que aunque imperceptible para nuestros sentidos, son tan palpables para ellos como los nuestros son para nosotros... Los Espíritus no tienen edad, no sufren como nosotros, **llevan vestimentas e ingieren alimentos.**”* (“La Nueva Revelación”)

A pesar de todas estas similitudes, respecto a la vida después de la muerte, existen espíritas que no les dan veracidad porque **dicen que Kardec no habló de ellas.** Están equivocados.

Kardec en su prestigiosa “Revista Espirita de París”, en agosto de 1858, transcribe las videncias de un médium, llamado **Victoreen Sardou**, sobre la vida en el planeta espiritual Júpiter, que bien podría ser lo que hoy llamamos “colonias”.

Relata que en esa ciudad espiritual viven el famoso músico **Mozart** (1756-1791) y **Bernardo Palissy**, francés, famoso creador de un tipo de cerámica, considerado un gran artista de su época (1510-1589). Dice:

“Como nosotros y mejor que nosotros, los habitantes de Júpiter tienen sus hogares comunes y sus familias, grupos armoniosos de espíritu simpáticos, unidos en el triunfo, después de haberlo estado en la lucha. Es por eso que sus moradas son tan espaciosas y se les puede dar el nombre de “palacios”.

También como nosotros, esos espíritus tienen sus fiestas, ceremonias, reuniones públicas, de ahí que ciertos edificios sean especialmente destinados a estos usos...”

Continúa explicando que esos habitantes tienen cuerpos muy sutiles (obviamente se refiere a sus periespíritus) que les

permiten desplazarse rápida y fácilmente. Su densidad difiere tan poco con la de la atmósfera que puede moverse, ir y venir, subir o bajar al capricho del Espíritu y sin otro esfuerzo que la voluntad.

“Algunos de los personajes que Palissy ha tenido a bien hacerme dibujar son representados rozando el suelo, la superficie de las aguas o muy elevados en el aire”, relata el médium.

El espíritu más depurado puede moverse de esta manera. (¿sería lo mismo que “volitar”?)

Luego continúa describiendo ciudades, naturaleza, ríos, montañas, plantas, animales, etc.

Además de las descripciones de las casas de Mozart y Palissy describe otras, suspendidas en el aire, que se desplazan cuando es necesario. La Naturaleza es maravillosa, dice:

“Vegetación inaudita entre nosotros, de plantas, incluso de arbus-tos que, por la naturaleza de sus órganos, respiran, se alimentan, viven y se reproducen en el aire”.

Sobre la ribera de un río, *“que ofrecía la consistencia de un leve vapor”*, está construida la casa de Mozart, que dice ser vecino de Cervantes. También visitó la casa de Zoroastro.

Las descripciones están acompañadas por hermosos dibujos, recibidos mediúmicamente, que constan en el original.

(“Revista Espírita 1858”, CEI, en español, páginas 223 y siguientes)

Es interesante observar como se asemejan sus descripciones a las que nos llegan por médiums como Chico Xavier y Divaldo Franco, en la actualidad. Son experiencias en diferentes tiempos y lugares, sin posibilidad alguna de haberse contactado.

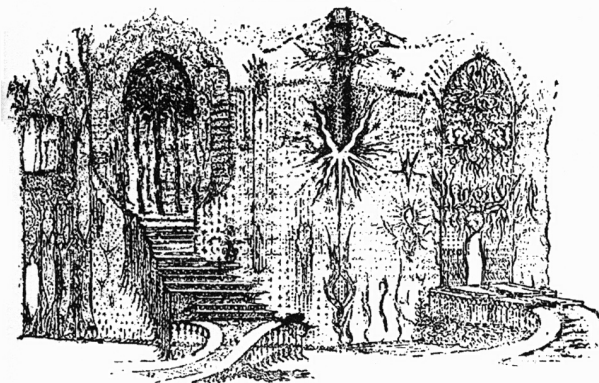
Importante resaltar que todas estas videncias descriptas por

AGOSTO DE 1858

La Casa de Zoroastro, en Júpiter

(Véase la *Revista Espírita* de agosto de 1858, pág. 231.)

[V. N. del T. Nº 204]



Vegetación del planeta Júpiter

(Ver la *Revista Espírita* de agosto de 1858, pág. 228.)

[N. del T. 204]



235

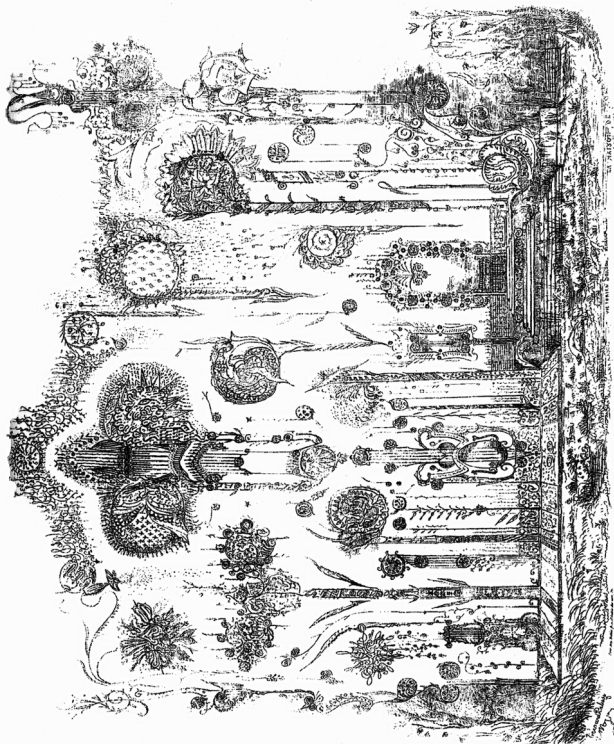
Dibujos mediúmnicos que constan en el libro «*Revista Espírita*», 1858, publicado por el C.E.I., 1a. edición en español, 2005.

AGOSTO DE 1858

La Casa de Mozart, en Júpiter

(Véase la *Revista Espírita* de agosto de 1858, págs. 222-232.)

[Ver tb. la *N. del T. N.º 204*]



233

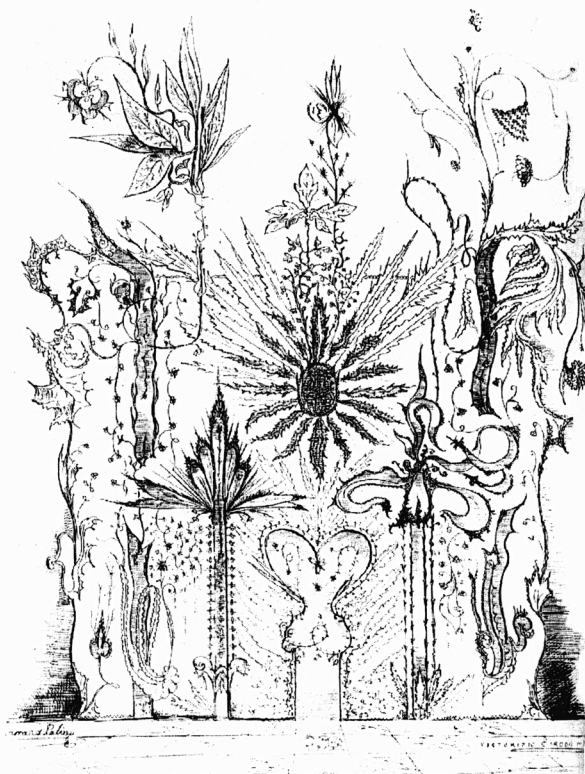
Dibujos mediúmnicos que constan en el libro «Revista Espírita», 1858, publicado por el C.E.I., 1a. edición en español, 2005.

REVISTA ESPÍRITA

Otra fachada de la Casa de Mozart

(Ver la *Revista Espírita* de agosto de 1858, pág. 231.)

[N. del T. Nº 204]



234

Dibujos mediúmnicos que constan en el libro «Revista Espírita», 1858, publicado por el C.E.I., 1a. edición en español, 2005.

los médiums más famosos ingleses, fueron debidamente investigadas por el Instituto Real de Investigaciones Psíquicas de Londres y **el Espiritismo inglés no tuvo contacto con el de Kardec**, en Francia. Solamente los separaba el Canal de la Mancha, sin embargo no se conocieron ni intercambiaron experiencias. Fue una lástima.

El mundo espiritual nos envía informaciones a través de diferentes médiums y lugares para que podamos entender la universalidad de la Doctrina. Como dijo Conan Doyle hubo una verdadera **“invasión de Espíritus”** para despertarnos la conciencia.

5) Hospitales espirituales:

Los hospitales del mundo espiritual cumplen las mismas funciones que los de la Tierra pero, claro, con mayor exactitud y amor. Los periespíritus enfermos o mutilados son allí recompuestos, las almas torturadas son encaminadas a tratamientos psicológicos, diálogos terapéuticos y procesos de sueños reparadores. Son innumerables los casos relatados de cirugías periespirituales, llevadas a cabo por seres superiores, médicos del mundo espiritual.

Es el caso del querido Dr. Bezerra de Menezes, que comanda verdaderas legiones de médicos y enfermeros que trabajan en los dos planos de vida.

Inmediatamente después de desencarnar muchos espíritus son llevados aquí para su recuperación, antes de poder llegar a una colonia. Por ejemplo, si desencarnamos aterrados por algún evento violento, seguramente necesitaremos estabilizarnos emocionalmente para poder entender qué está pasando y dónde estamos viviendo. De la misma forma, si desencarnamos seriamente heridos, como consecuencia de una

guerra o un accidente, un asesinato o cualquier otro hecho violento, necesitaremos de cirugías y tratamientos de recuperación de nuestros cuerpos periespirituales y de nuestras psiquis.

Sabemos que existen diferentes terapias de recuperación como el sueño, los pases y las terapias con agua o hidroterapia, tratamientos con hierbas, baños medicinales, extraños aparatos desconocidos por nosotros, empleados en estos trabajos, diversas e increíbles cirugías y múltiples terapias psicológicas.

6) Puestos de socorro (o salas de emergencia)

Existen innumerables puestos de emergencia en las diferentes dimensiones de vida. **Algunos son móviles y otros, fijos.** Se localizan, especialmente, en las Zonas Inferiores porque es donde más se necesitan. Son lugares de recuperación de enfermos del alma y del cuerpo, dirigidos por honorables Espíritus y muchos enfermeros y médicos.

Nombraremos algunos de estos puestos de socorro o salas de primeros auxilios, entre los más conocidos en la literatura espírita:

a) Mansión de Paz.

Es una enfermería para espíritus que deben hacer un reajuste espiritual. Está situada en las regiones inferiores, rodeada por una alta muralla de protección y naturaleza hostil. Se la ve en medio de una espesa niebla.

Como todos los lugares de rehabilitación muestra el tenor de los pensamientos de sus habitantes, oscuros, deprimidos, asustados, negativos. Está dirigida y organizada por Espíritus de luz, obreros del Evangelio, dedicados al amor al prójimo. (“Acción y Reacción”, Chico Xavier)

b) Casa transitoria de Fabiano.

Este es un **puesto de auxilio móvil**, situado, también, en las zonas oscuras del Umbral.

Se mueve de lugar en lugar, según las necesidades y urgencias de la situación.

Dirigido por el Hermano Fabiano, recibe con amor increíble a los que empiezan a recuperarse para luego poder ser llevados a colonias. Son salas de primeros auxilios que permiten las primeras curaciones urgentes. Son lugares donde el trabajo es muy difícil por el tipo de pacientes que hay y por la agresividad que circunda el lugar.

(“Obreros de la Vida Eterna”, Chico Xavier)

Conan Doyle hace comentarios muy similares respecto a los hospitales espirituales y la dificultad del trabajo en estas regiones áridas e inhóspitas.

c) Manoel Philomeno también nos relata sobre un **puesto de auxilio móvil**.

En la ciudad de Rio de Janeiro, durante las fiestas del Carnaval, el mundo espiritual tiene mucho trabajo para recuperar a los espíritus equivocados. Levantan un campamento de emergencia sobre la plaza del lugar. (El campamento pertenece al otro mundo y la plaza es terrenal.)

Los ingenieros espirituales construyeron un núcleo transitorio, bien protegido, *“producido con la sustancia ectoplásmica retirada de las personas residentes en la cercanías, así también como de la naturaleza”*. Con ese material construyen paredes y murallas.

Había muchos trabajadores espirituales porque había muchos necesitados.

Se armaron tiendas, con filas dobles de camas. Se recibían muchos pedidos de auxilio porque eran muchos también, los

que se dejaban consumir por el exceso de alcohol, drogas y sexo, so pretexto de divertirse en las fiestas de carnaval.

Mientras muchos hermanos equivocados y sumergidos en el vicio eran ayudados, los transeúntes circulaban por las calles sin percibir nada. Los dos mundos coexisten y no nos damos cuenta.

(“Nas fronteiras da loucura”, capítulo VII, Divaldo Franco)

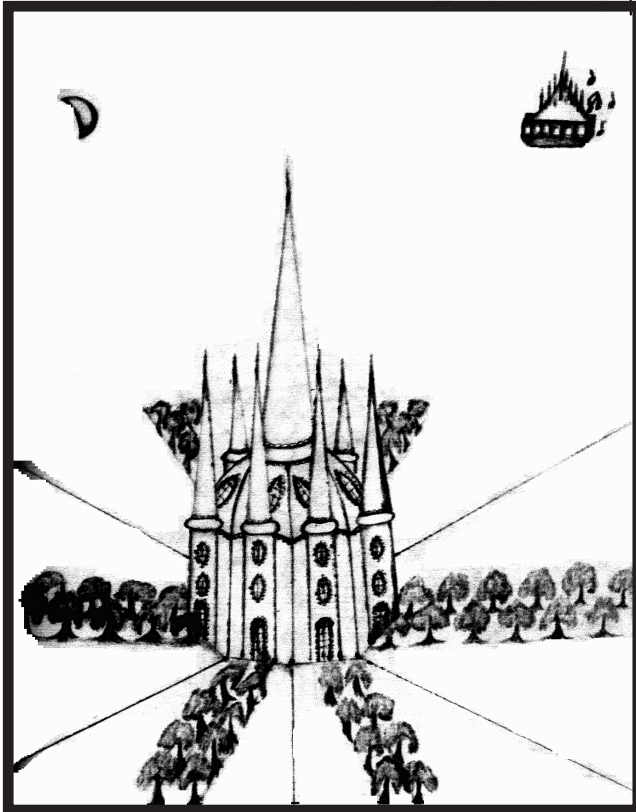
d) Uno de los puestos de la Colonia Campo de Paz.

André Luiz y el Instructor Aniceto visitan este lugar, que está destinado a recibir espíritus desequilibrados, que no son tan malos. Tienen aún demasiado apego a personas y cosas. Algunos llegan totalmente trastornados y otros permanecen en sueño profundo (las “momias”). Los primeros reciben tratamientos psicológicos y los segundos, vibraciones de amor y pases hasta que puedan despertar a la realidad que viven y comenzar otro tipo de tratamiento, para finalmente ser encaminados a alguna colonia.

Es muy frío y no hay luz solar. Para llegar tuvieron que descender siempre, viajando entre abismos y precipicios tenebrosos. La zona está “entre la superficie terrestre y nuestra ciudad espiritual”, en palabras de André Luiz. Tal vez, el Umbral Medio o el Inferior.

Es interesante observar que durante el viaje de rescate nuestros amigos apagan la luminosidad de sus periespíritus para no llamar la atención, entre los seres oscuros e ignorantes que encuentran por los caminos. Una muestra más de humildad.

Cuando llegan, ven un gran castillo, rodeado de altos muros. Adentro había jardines floridos, hermoso ambiente de paz y luz artificial. Le llama la atención ver tanta gente trabajando y tantos pabellones para enfermos. La paz que reinaba era el producto de los buenos pensamientos de los que allí trabajaban en



Dibujo que consta en el libro “Cidade no Além”,
de Chico Xavier.

Edificio de la Gobernación de la colonia “Nuestro Hogar”, en el centro de la ciudad. Arriba, a la derecha, el “aerobús”. Dibujo concluido en 1981 por la médium Heigorina Cunha, bajo la supervisión de los espíritus Lucius y André Luiz.

servicio de ayuda fraterna. Vieron delicados muebles, fuentes luminosas y cuadros famosos, uno de ellos del renombrado Bonnet. Le explican que tanto Bonnet como otros artistas famosos provienen de esferas superiores donde pueden admirar y practicar su arte y luego, al reencarnar reproducir esas obras. Probablemente se refiera a la Sexta Esfera, la del Arte y la Cultura. Toda obra de arte, dice, transmite un mensaje espiritual.

Además, encuentran “salones verdes”, recintos de plantas vitales que sirven para las conferencias y clases especiales de estudio.

7) Escuelas de aprendizaje

Sabemos que existen diferentes colegios e instituciones de aprendizaje para los habitantes de las colonias, cada uno con objetivos específicos, de acuerdo a las necesidades.

Veamos algunos ejemplos:

a) En el libro “Y la vida continúa”, los protagonistas, Evelina y Fantini asisten, en el mundo espiritual, a clases sobre la energía y la materia, el poder del pensamiento, que crea la realidad que vivimos, ya que *“todo es proyección mental de nuestras creaciones”* y toman conciencia del poder del pensamiento. Asisten al **“Instituto de Ciencias del Espíritu”**

“La mente en cualquier plano emite y recibe, da y recoge, renovándose constantemente para el alto destino que le compete alcanzar.”

El pensamiento es el generador de los infra-corpúsculos o de las líneas de fuerza del mundo sub atómico, creador de corrientes de bien o de mal, grandeza o decadencia, vida o muerte, según la voluntad que lo exterioriza o dirige.” Emmanuel (“Roteiro”, Chico Xavier)

b) Otro Instituto de perfeccionamiento espiritual es el

“**Instituto de Protección Espiritual**”. Allí, los desencarnados de diferentes credos religiosos y filosofías se unen para comprender la existencia de un único Dios, Padre y Creador, y la necesidad de unir las ideas, en vez de separarlas, como ocurre en la Tierra. Debemos unir nuestros pensamientos para lograr el objetivo final que es siempre el mismo: **servir y amar**.

La idea de mancomunar esfuerzos para lograr la unión de los diferentes conceptos religiosos es maravillosa. Todos unidos, trabajando por el bien común, en nombre del Padre.

El Instructor Ribas insiste mucho en que debemos trabajar para **promover el auto-encuentro**. Ese auto conocimiento es fundamental como primer escalón de nuestro aprendizaje. Si no nos conocemos y no nos queremos va a ser muy difícil querer y ayudar al otro. Elemental. (“Y la vida continúa”, Chico Xavier)

Es interesante este punto de trabajar para el **auto-encuentro**. Durante mucho tiempo nos enfocamos en la ayuda al otro pero nos olvidamos de la propia ayuda y el propio acercamiento a nuestro espíritu. Es la psicología espiritual que nos proponen los Guías, como también lo hiciera la querida **Juana de Angelis**, espíritu muy elevado especializado en psicología profunda, a través de Divaldo Franco.

Existen también otras escuelas dedicadas a fines específicos: para padres o madres que se equivocaron en el rol, para huérfanos, abortados, suicidas, drogadictos, etc. el aprendizaje constante y continuo.

c) El Hermano Jacob asiste a una escuela llamada “**Escuela de Iluminación**”. Allí aprende a desligarse de los lazos sanguíneos y grupales. En el mundo espiritual pertenecemos a toda la Humanidad, que es nuestra gran familia universal, aunque, naturalmente recordemos y ayudemos a los nuestros. Allí

todos tratan de aprender y recordar los objetivos de la próxima reencarnación. Aprendemos que todos los conflictos vividos tienen una finalidad. Dice el Hermano Andrade, Instructor de ese Instituto:

“En la vida real del espíritu, el sufrimiento es considerado no sólo como motivo expiatorio sino también como una bendición salvadora que perfecciona e ilumina siempre”. (“Volví”, Chico Xavier)

d) En otra oportunidad, André Luiz visita al Instructor Aniceto en el **“Instituto del Hombre Nuevo”**, lugar donde se trabaja para la renovación mental de todos los habitantes. Allí podemos modificar y reeducar nuestros pensamientos rígidos, productos de nuestra educación, lugar social y país de nacimiento. Aprendemos la universalidad de Dios y del amor al prójimo y nos preparamos para dar un paso más en el largo y complejo proceso de crecimiento espiritual. **Aprendemos a construir el hombre nuevo** que deberemos ser con el tiempo: un ser amoroso, respetuoso de las ideas de los otros, trabajador del Evangelio, colaborador de Dios en la obra de la Creación. (“Los Mensajeros”, Chico Xavier)

e) Otra vez, visita **“El Centro de Mensajeros”**, instituto dedicado a preparar médiums y doctrinadores del movimiento espírita. Salen de allí miles de “mensajeros” **pero pocos triunfan**. También allí se predisponen a una reencarnación comprometida con el bien. En muchas otras colonias existen Centros similares que preparan a los futuros trabajadores espíritas. El compañero Tobías le explica:

“Crea, querido mío, que todo trabajo constructivo tiene las batallas que le corresponden. Son muy escasos los servidores que toleran las dificultades y reveses de las líneas del frente. Abrumador por-

centaje permanece a distancia del fuego fuerte. Son incontables los trabajadores que retroceden cuando la tarea abre las oportunidades renovadoras”.

(“Los Mensajeros”, capítulo III)

Es preocupante la cantidad de trabajadores del movimiento espírita que fracasan en esta vida por no practicar todo esto que aprendimos cuando estábamos en las diferentes colonias espirituales. Ahora que sabemos cuanto trabajo dimos para prepararnos antes de venir a la Tierra, deberíamos comprometernos más en el ejercicio del amor y del perdón. La mayoría de nosotros fuimos religiosos, de diferentes corrientes, que fracasamos en el intento por las mismas razones que estamos fracasando ahora: **falta de amor y compromiso real.**

Vemos que nuestros buenos propósitos, asumidos en la vida espiritual, se ven perjudicados durante la vida terrenal, debido a nuestras debilidades de Espíritus imperfectos. ¡Trabajemos más en nuestra reforma íntima o sea, en nuestro perfeccionamiento!

Creo que estos ejemplos son suficientes para demostrar la existencia de estas escuelas, institutos y casas de estudio en la dimensión espiritual, que tienen por finalidad ayudarnos a evolucionar.

8) Escuelas para niños desencarnados

Vimos que hace casi dos siglos, otros médiums europeos vieron y visitaron estas escuelas de niños, en el mundo espiritual.

Son muchas las menciones, en la literatura espírita, de lugares donde los niños recién desencarnados son atendidos con amor. Funcionan como jardines de infancia o colegios, según la edad. Juegan, cantan, aprenden. Algunos se preparan para

reencarnar y otros serán enviados a esferas superiores, como siempre todo depende del grado de evolución. Aunque fueron niños en la última reencarnación, son espíritus antiguos con muchas reencarnaciones. Necesitan un tiempo de recuperación para volver a equilibrarse.

Chico Xavier nos cuenta que Hilario, compañero del Hermano Jacob, pregunta si un niño volverá inmediatamente a su personalidad anterior de adulto. Le explican que eso ocurre solamente cuando el espíritu está en condiciones de asumir el control de su mente. **Muchos espíritus vienen a la Tierra por brevísimo tiempo con el único objetivo de despertar corazones dormidos para la adquisición de valores.** Importante recordarlo.

Sin duda es un fuerte mensaje para los corazones dolidos de los padres pero una esperanza al comprobar que estos niños vinieron a nosotros por un amor muy puro, buscando nuestro crecimiento.

“El tiempo debe actuar como elemento indispensable de restauración”, dice. El tiempo pasado en estos colegios o colonias dependerá de cada uno. (“Volví”)

En el mismo libro citado, Jacob visita un hogar de niños y se admira al ver que están organizados en pequeños hogares dirigidos por una madre, ser que está trabajando para perfeccionarse en ese rol. Es una gran escuela de niños y adultos. Todos estudian y aprenden con mucha alegría.

Los miles de cartas psicografiadas por Chico Xavier nos cuentan de estas experiencias maravillosas de los niños y jóvenes, en el mundo espiritual.

Veamos una carta como ejemplo: (“Correio do Além”):

Es un caso muy conmovedor, se trata de dos niños, hermanos, uno de nueve años y otro de doce, desencarnados en un accidente terrible de auto, contra un camión, donde todos los involucrados, tanto del auto como del camión, pasan al mundo espiritual. El auto era conducido por la Sra. Lucia, amiga de los padres, que viajaba con sus dos propios hijos pequeños.

Los niños explican que ahora están cuidados por la Sra. Lucia y otros familiares. Cuentan como son queridos y protegidos en ese lugar. Al principio, lloraron mucho al darse cuenta que habían cambiado de lugar y de familia pero recibieron mucho amor y atención y ahora se sienten bien, en la nueva casa. Mandan recuerdos para los pequeños gemelos, hermanos nacidos después de su partida, y cuentan episodios de los antecesores. Unas cartas muy tiernas y llenas de luz.

En una carta, de las varias que enviaron, leemos:

“... El abuelo Ademar determinó que yo viniese, buscando tranquilizarlos. Él mismo me auxilia la mano para escribir para que no pierda en tiempo vacío. Papá querido, lo que ocurrió, de manera tan extraña para todos nosotros, en una hora de fiesta, vino de las Leyes de Dios, que precisamos respetar. Crean que yo estaba cantando cuando el choque en la cabeza me hizo parar, hasta dentro mío. En lo íntimo pensaba en Dedé y en Leo (hermano y amigo, los otros dos niños desencarnados en el mismo accidente), buscando afligido algún medio de auxiliarlos. Escuché las voces y los gritos, alrededor nuestro y creo haber registrado la voz de Dedé, entre muchas, que me alcanzaron en el momento difícil. Aquel desmayo que me absorbió fue inevitable, un sueño terrible, una especie de muerte, que al final reconocí que era el sueño de la muerte misma Desperté, no sé cuando, porque ignoro la cantidad de horas que pasaron entre el choque y mi despertar y supuse que me situaba en nuestra casa de Itaúna, cuando una señora muy simpática me tomó en los brazos, sonriendo y me recomendó que la llamase Abuela

María Lina. Supe, entonces, por ella, que Dedé con Leonardo, Cristiane y la Sra. Lucia y además un amigo de nombre Eli (conductor del camión) estábamos todos en una vida diferente en la que Dios nos concedía otras oportunidades para estudiar y vivir, trabajar y servir. Imaginen lo que lloré cuando supe todo esto, que un accidente nos cambiara de familia y de vida. Querido Papá, mis lágrimas son iguales a las que tú y mamá y la abuela Vera han derramado por nosotros...

Todavía no encontré al amigo Eli, pero si encuentran a alguien de su familia, hágannos felices, auxiliándolos, a esos que quedaron... nadie tuvo culpa de todo aquello. El camión y el auto repleto se chocaron recíprocamente y no sé que sobró."

En otra carta dicen: *"Papá te rogamos olvidar al camión de ese día. El hermano Eli está bajo el amparo de bienhechores que no conocemos. Nosotros estamos en casa del abuelo Ademar, aunque bajo el punto de vista del colegio estamos bajo la dirección de la Sra. Lucia..."*

Enviamos muchos besos para nuestros hermanos gemelos pequeños, que no tuvimos tiempo de conocer allí, Marcos Ademar y Vera Lucia."

Escuela de niños "Hogar de la Bendición" ("Entre la Tierra y el Cielo")

Existen casos en que la desencarnación de niños obedece al mal trato o descuido de sus padres, que ignoran la seriedad de sus responsabilidades.

André visita uno de estos lugares de recuperación de adultos y niños.

El Instructor Clarencio explica que algunos padres están aún en el primitivismo emocional y descuidan su tarea. No han aprendido aún el sentido de la inmensa responsabilidad que la tarea de padres conlleva. Dice:

“El infanticidio inconsciente e indirecto es ampliamente practicado en el mundo”. Agrega: “Hay un programa estructurado en la Espiritualidad para nuestras tareas humanas, sin embargo, nos pertenece la conducción de los impulsos dentro de ella... numerosas circunstancias, la negligencia y la irreflexión de los padres son responsables por el proceso de los hijos.” (capítulos X y XI)

En ese lugar, la Hermana Blandina es la directora y se ocupa de auxiliar a niños, cuyas madres, por ignorancia y frivolidad, ponen en peligro sus vidas. No solo hablan de malos tratos físicos sino, espirituales. Por ejemplo, **“los malos pensamientos de la madre alteran la leche materna, las peleas del matrimonio proyectan rayos magnéticos dañinos, sobre sus tiernos hijos, arruinándoles la salud”**. Podríamos decir, en general, que los pensamientos y las proyecciones mentales negativas alteran seriamente la salud de los niños, en el hogar. Es importante prestar atención para no repetir estos padrones de conducta nocivos.

En esos lugares aprenden juntos, madres, padres y niños a valorizar la vida en todos sus aspectos.

Podemos ver así, que existen muchas escuelas en el mundo espiritual para corregir errores de padres y restaurar los periespíritus y espíritus de los niños desencarnados. El mundo espiritual continuamente ofrece oportunidades de redención, depende de nosotros aceptarlas.

“Existen padres que no toleran a los hijos y madres que se vuelven impasibles contra los propios descendientes. Hay hijos que se revelan enemigos de los progenitores y hermanos que se exterminan dentro del magnetismo degenerado de antipatía congénita, hirién dose unos a otros con los rayos mortíferos e invisibles del odio y los celos, de la envidia y la falta de respeto, apasionadamente cultivados en el terreno mental.” Hermano X (“Luz no Lar”, Chico Xavier)

Puestos de trabajo

Existen también los “puestos de trabajo” que son **las Casas Espíritas**. Desde la Tierra colaboran con el mundo espiritual en la atención de enfermos del alma, tanto desencarnados como encarnados.

Muchos de estos Centros Espíritas están conectados directamente con colonias, hospitales o puestos de socorro. Así, en conjunto se dedican a auxiliar a los necesitados.

La tarea del Centro Espírita es muy importante porque en realidad, está subordinado al trabajo de los Mensajeros de diferentes colonias y puestos de auxilio, adonde son encaminados los espíritus rescatados en los trabajos mediúmnicos. En otras ocasiones son traídos espíritus sufrientes que son directamente llevados a las colonias u hospitales, sin intervención de los encarnados. El ambiente de recogimiento, tolerancia, amor y estudio que reina en las Casas Espíritas provee la energía suficiente para recomponer sus periespíritus o aliviar sus almas dolidas. La responsabilidad de las instituciones es muy grande. Son casas de trabajo y oración, donde todos juntos sanamos nuestras heridas, como inicialmente se hizo en la “Casa del Camino”, donde Pedro el apóstol y sus seguidores atendían a los necesitados, albergaban a los desheredados de la tierra y trasmitían la Buena Nueva o Evangelio de Jesús.

Recordemos que **la mejor Casa Espírita es aquella que tenga la mejor aptitud para desarrollar el amor entre sus miembros**, según Bezerra de Menezes.

9) Ciudades oscuras de las Zonas Abismales y de Tinieblas:

Así como existen ciudades llenas de luz y conocimiento, con fuentes de agua, hogares cálidos, plantas hermosas, insti-

tutos de enseñanza y salones de música, también existen ciudades oscuras donde habitan seres muy equivocados e inmersos en las redes del mal. Ellos también son muy organizados y tienen mucho respeto por sus jerarquías.

Allí se programan horribles obsesiones tanto para encarnados como para desencarnados, crímenes, odios, pasiones bajas, etc. Cuando nos descuidamos podemos sintonizar con estos hermanos equivocados y sufrir las consecuencias de su influencia negativa. Depende de nosotros conectarnos con la luz o la oscuridad.

Estas zonas son muy inhóspitas, casi no hay naturaleza y no llega la luz solar. Es zona de sufrimiento, donde los más astutos manejan a los más débiles, esclavizándolos en tareas deshonestas.

Cuando el gran Dante relató las imágenes de su Infierno, seguramente fue llevado por los Guías a estas regiones para que pudiera percibir las y así relatarlas. También, Chico y Divaldo Franco fueron llevados a estas regiones cuando escribieron sobre ellas.

Tenemos relatos detallados de ciudades oscuras, cavernas y precipicios, magos negros y esclavos, animales horribles y atmósfera enrarecida. Todo producto de la energía que deriva de las mentes enfermas de estos hermanos. Sin duda, son lugares tan tristes que nos sensibilizan. Recordemos que nuestras oraciones por estos seres de las zonas oscuras son luz y alimento para sus torturadas almas. Todos serán salvados algún día pero se demoran mucho porque no tienen interés aún, en redimirse. Aún no despertaron sus conciencias hacia la realidad espiritual. De alguna manera, a pesar del sufrimiento se encuentran cómodos en sus papeles de criminales revoltosos. La ignorancia es nuestro peor enemigo.

“...Espíritus en la erraticidad. Según se encuentre éste, más o menos depurado o liberado de los lazos materiales, el medio en que se halla, el aspecto de las cosas, las sensaciones que experimenta y las percepciones que poseen varían hasta el infinito.

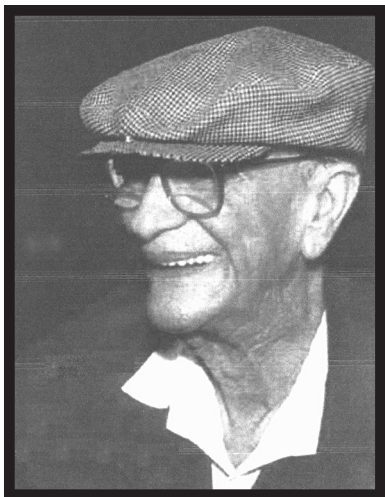
En tanto unos no pueden alejarse de la esfera en que han vivido, otros se elevan y recorren el espacio y los mundos. Mientras ciertos espíritus culpables vagan en las tinieblas, los felices disfrutan de una claridad resplandeciente y del sublime espectáculo de lo infinito...”

(“El Evangelio según el Espiritismo”, capítulo III)

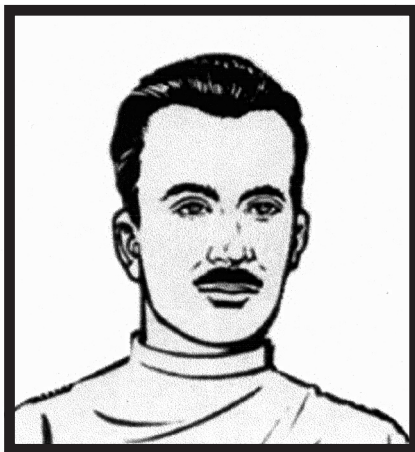
Algunas características de las Zonas de Sombras:

- Predominio de pasiones y acciones negativas: peleas, desarmonía, orgullo, envidia, etc.
- La ociosidad distingue a sus habitantes. Los más fuertes dominan a los más débiles, con recursos de hipnosis y chantaje emocional.
- Sus habitantes se comunican por lenguaje articulado, como si estuvieran encarnados.
- La volición es restringida. Sólo ocurre en determinadas circunstancias. En general, ellos caminan.
- No pueden visitar las esferas superiores.
- La naturaleza no tiene belleza.
- Las ciudades tienen edificios exóticos y demasiado coloridos.
- En muchas zonas no llega la luz solar.

Recordemos siempre que los Espíritus de luz, emisarios del Cristo, están cuidando estos lugares y esperando el arrepentimiento inicial de ellos para rescatarlos de allí. Cuando lo logran, son llevados a hospitales y luego a diferentes colonias para su recuperación. Algunos pasan largos períodos de recu-



Chico Xavier (1910-2002)



André Luiz

Dibujo realizado bajo la dirección de
Chico Xavier

peración por el demorado tiempo que permanecieron en estas bajas vibraciones.

Para mejor comprensión de estas zonas de dolor resumiremos el libro “Liberación”.

10) Resumen del libro “Liberación” dictado por André Luiz

Como la mayoría de los libros de André Luiz, este libro está precedido por un prólogo de **Emmanuel**, quien nos recuerda la antigua leyenda egipcia del **pececito Bermejo**.

En un hermoso jardín había un gran lago de aguas bulliciosas. Allí vivía una comunidad de peces rollizos, satisfechos y ociosos, en cuevas huecas y sombrías, entre la gula y la pereza.

Había un pececito, Bermejo, despreciado por todos, que era muy delgado y a quien le costaba pescar su alimento por la voracidad de los otros. Como no le gustaba el ocio, se dedicó a estudiar. Sabía cuantos ladrillos adornaban el borde del lago, los huecos existentes, los lodazales, etc. Entonces, se preguntó si no sería bueno investigar qué había más allá del lago. Como era delgado pudo atravesar el canal estrecho con rejas que alimentaba al lago y alcanzó el río. Encontró un mundo nuevo de peces, hombres, animales, estrellas, embarcaciones, palacios, vehículos. Acostumbrado a la sobriedad, no necesitaba mucho para vivir. Continuó viaje y llegó al océano. Todo era maravilloso. Un día fue tragado por una ballena pero oró al Dios de los peces y su pedido fue escuchado. La ballena vomitó y lo devolvió a las aguas. Aprendió a evitar peligros. Luego conoció a peces delgados y estudiosos como él. Aprendió también que los lagos pueden secarse. Recordando a sus antiguos compañeros, decidió volver y contarles todo lo que vio y aprendió. Fortalecido por la vida de servicio y estudio, volvió triunfal al lago

del jardín. Los peces continuaban perezoso y sordos. Nadie lo escuchó, por el contrario, se burlaron de él. Bermejo insistió y les dijo que debían adelgazar para pasar por el estrecho canal de salida. Expulsado por ellos, Bermejo volvió al océano, solo, y allí se reencontró con los amigos que lo recibieron con amor. Pasado un tiempo sobrevino una gran sequía y el lago se secó. Todos los peces ociosos murieron.

Emmanuel dice que la misión de André Luiz se parece a la del pececito Bermejo.

André Luiz cuenta que el **Instructor Gúbio** los llevará, a él y su compañero **Eloi** a conocer una **colonia-purgatorio**, en las Zonas Inferiores, donde se agrupan millones de criaturas arraigadas en el mal perfectamente organizadas. Irán en auxilio de algunos seres sufrientes. Es importante modificar el pensamiento para poder triunfar.

“Cristo no brilla sólo por la enseñanza sublime. Resplandece en la demostración. En compañía de Él, es indispensable que mantengamos el coraje de amparar y salvar, descendiendo a los recesos del abismo”, dice Gúbio.

La evolución del ser continúa sin cesar. **El amor divino nos alcanza a todos los que funcionamos en diferentes frecuencias del Universo.**

“En ciertos lugares existen millones de almas imperfectas que comparten con las criaturas encarnadas las condiciones de habitación de la Corteza del mundo. Seres humanos, situados en otra faja vibratoria, se apoyan en la mente encarnada, a través de incontables falanges, tan semi-inconscientes en la responsabilidad y tan incompletos en la virtud, como los propios hombres”, recordó el Instructor Gúbio, completando la información.

Todos nos perfeccionamos en el inmenso intercambio con

todos los seres creados y de todo el Universo. Somos todos hijos del Padre, unidos por su amor.

Los seres que no pudieron seguir avanzando, por ignorancia, después de desencarnar, se organizan en el mundo espiritual en colonias de odio y miseria moral, disputando entre sí la dominación de la Tierra. Por un lado existe una comunidad de encarnados y desencarnados devotados al bien del Cristo y por otro, una multitud de seres encarnados y desencarnados, oscurecidos por el odio y la ignorancia.

“El mal es el desperdicio del tiempo o el empleo de la energía en sentido contrario a los propósitos del Señor”, define Gúbio.

Estos hermanos desencarnados se mezclan con la multitud terrestre, sembrando la discordia y el odio, por eso la Tierra es aún un planeta de pruebas y expiaciones, en la infancia de la evolución.

“Solamente el amor sentido, creído y vivido por nosotros provocará la eclosión de los rayos de amor en nuestros semejantes.”

Estos hermanos equivocados sólo conocen la esfera carnal y las pasiones, a las que se devotan. **“Organizan así, verdaderas ciudades en las que se refugian falanges compactadas de almas que huyen, avergonzadas de sí mismas, ante cualquier manifestación de la ley divina. Se agrupan alrededor de la Corteza Terrestre, de cuyas emanaciones y vidas inferiores se nutren, como ocurre a los propios hombres encarnados.”**

Su objetivo, al estar en continuo contacto con los encarnados con que sintonizan, es mantener al planeta bajo su yugo tiránico, en la oscuridad, la ignorancia y el primitivismo. Todos somos espíritus, por lo tanto, los espíritus dedicados al mal viven en los dos planos: físico y espiritual.

André Luiz siente dificultad en imaginar esas ciudades oscuras. **El pensamiento es el actor de la vida.** Si pensamos en la

enfermedad, nos enfermaremos. Somos influenciados e influenciamos continuamente con nuestros pensamientos. *“Nuestra mente es una entidad colocada entre las fuerzas inferiores y superiores con objetivos de perfeccionamiento”*. Debemos trabajar por estos hermanos ignorantes, cuyos pensamientos equivocados, los enferman y enferman a otros.

El Instructor Gúbio le dice a André y a Eloi que deben ayudar a Margarita, una joven que está enferma y que fue su hija, en otra encarnación. La situación es muy grave. Está sufriendo una obsesión aguda. Deberán estudiar a todos los personajes involucrados en el drama. Todos unidos oran al Señor.

Aparece en la reunión una desencarnada, Mensajera Celeste, iluminada de luz, llamada **Matilde**, que pide por su hijo espiritual, **Gregorio**, que vive en las **Zonas Abismales**, donde dirige una terrible falange endurecida en el mal. En los últimos tiempos ella logró acercarse mentalmente a él quien no la registra, obviamente por la diferencia de vibraciones. Lo ama profundamente y pide por él, que está obsesando a Margarita, junto a todo su ejército del mal.

Nuestros amigos se abrazan y planean el trabajo de rescate.

Al día siguiente, André, Eloi y el Instructor Gúbio emprenden viaje hacia las **Zonas Abismales**, donde aprenderán a colaborar, especializándose en estos lugares tenebrosos.

Atraviesan varias regiones, **siempre en descenso**, haciendo escalas en diferentes **puestos de socorro**, hasta llegar al lugar de las sombras. Allí no había luz y el cielo tenía un color grisáceo. La volitación se les hacía imposible. Caminaron. La vegetación era siniestra y angustiante. Los árboles mostraban sus ramas desnudas. Vieron enormes y horribles aves.

André se impresionó al escuchar tantos terribles gemidos, provenientes de los charcos de lodo. ¿Quiénes serían?

Cada tanto encontraban grupos de seres en desequilibrio, que no los veían. El ambiente los sofocaba. Gúbio les dice que sus cuerpos periespirituales están preparados por la voluntad, para bajar a esas zonas. Habían quitado la luminosidad y los habían densificado. Después de esta transformación y densificación de sus cuerpos, serían vistos por todos los habitantes de la zona. Debían tener mucho cuidado.

La oración será de ahí en adelante el único hilo comunicante con lo Alto. Gúbio les aclara que **no están en las cavernas infernales** (que están más abajo aún) pero sí, en el imperio de las inteligencias perversas y atrasadas, *“zona anexa a los círculos de la Corteza terrestre, donde los hombres terrestres les sufren permanentemente la influencia”*.

Tal vez, se refiere a las Zonas de Tinieblas.

Todos se veían muy pesados. Trabajarán anónimamente para no despertar sospechas. No deben provocar situaciones de riesgo. Allí trabajan, también muchos espíritus de luz, en tareas redentoras, en el anonimato.

Gúbio les cuenta que ese lugar está dirigido por un ser malvado que se llama a sí mismo “el gran Juez”, asistido por asesores políticos y religiosos, tan fríos y perversos como él. Son zonas muy necesitadas de nuestro amor y servicio. Deben tener cuidado, cualquier precipitación los podría llevar a estados mentales primitivos e inferiores, análogos a los de los espíritus que pretenden ayudar.

Finalmente llegan a la ciudad, decadente, sucia y tortuosa. Los transeúntes los miraban agresivamente. Ven muchos lisiados, mutilados y desequilibrados de toda especie. Sus

periespíritus **están deformados por las culpas**. Todo queda registrado en nuestro Espíritu, tanto las acciones buenas como las equivocadas, hacia nosotros mismos o hacia los otros y se reflejan en el periespíritu.

“El espíritu, en cualquier parte se mueve en el centro de las creaciones que desarrolló... El periespíritu para la mente es una cápsula muy delicada, más susceptible de reflejarle la gloria o el estado vicioso, en virtud de los tejidos sutiles de los que se constituye”.

Todos estos hermanos son incentivados a la reforma pero permanecen sordos. Gúbio dice que sólo el tiempo y la piedad celestial podrán ayudarlos. **El ocio es la nota dominante en estos parajes**. Observan que **no hay niños**. Estos hermanos sólo piensan en la esfera carnal y se alimentan (energéticamente) de los encarnados que les sintonizan.

Súbitamente, nuestros amigos observan algunos extraños y exóticos palacios y castillos, rodeados de luz rojiza. Había también plazas, gente y carros empujados por esclavos y animales. Algunos usaban trajes muy exóticos. Hay un enorme templo, dedicado al culto exterior, donde está el famoso Gregorio, gran sacerdote. Entran al templo.

Gúbio se presenta y le dice que están allí a pedido de Matilde. Gregorio se estremece al oír el nombre pero dice que no la conoce. Piensa que son recién desencarnados, en busca de trabajo en su equipo. Los recibirá al día siguiente. Los llevan a una celda oscura, donde pasarán la noche. Nuestros amigos se recogen en oración.

Al día siguiente, los llevan ante el gran sacerdote Gregorio. El templo tenía forma hexagonal y estaba iluminado con antorchas que le daban un aspecto siniestro.

Pasan a una sala, llena de deplorables entidades y guardia-

nes. Serían examinados como en un juicio. Allí todas eran almas dolientes y desequilibradas, mentalmente. Todos sus periespíritus eran opacos y mantenían los signos de la vejez y las enfermedades. Había un gran silencio que los llenaba de miedo. Algunos servidores separaban a los desencarnados, en grupos, para su selección. Gúbio les explica que esos servidores son técnicos especializados en identificación por los colores, vibraciones y características de cada uno. *“Cada mente vive en la compañía que elige”*. La mayoría de ellos fue allí, obedeciendo a la ley de atracción. Sufren el control y el dominio de mentes malvadas. Las víctimas se veían temerosas y los guardianes, soberbios e irónicos.

Aparecen los sacerdotes, vestidos a la usanza de la Roma antigua y atrás de ellos, los Jueces también, ricamente ataviados. Hablan duramente y juzgan a cada una de las víctimas, según sus horribles errores. No hay piedad. Los crímenes son terribles pero los castigos, también.

El instructor Gúbio explica que ellos **son técnicos en las leyes de magnetización e hipnotismo** y así dominan sus víctimas. Las pobres piden clemencia pero no la obtienen.

Aparece una pobre mujer que había matado a sus cuatro hijitos y a su marido. Tiene miedo. El gran Juez le dice que no habrá perdón, que ella no pasa de un animal, de una **loba**. Ella, asustada, modificó inmediatamente su periespíritu hasta convertirse en ese animal. El hipnotismo actuaba sobre su periespíritu. Gúbio dice: *“donde colocamos el pensamiento, allí se desenvolverá nuestra propia vida”*. La mujer quedó transformada en una verdadera loba. (Zoantropismo)

Inmediatamente después, materializaron a tres Espíritus, vestidos con túnicas que expedían vibraciones perturbadoras. Uno de ellos era el más importante y los otros dos, sus súbditos.

tos. Aparecen más víctimas, que también son cruelmente juzgadas. Algunas de ellas habían abusado de las ciencias, de la política, de la religión, otros se enfermaron a propósito, otros robaron y mataron. Esos jueces leen el pensamiento y el archivo mental de cada uno y nadie puede mentirles ni escapar del castigo que les imponen.

El espíritu jefe materializado usaba un **extraño aparato**, como una bola. Era “*un captador de ondas mentales*”, con el cual investigaba a las pobres almas equivocadas.

Cuando llega cerca de André Luiz y sus amigos, simplemente dice que son “neutros” y sigue de largo. No alcanza a registrar sus vibraciones.

Terminado el rito, nuestros amigos son llevados a una celda un poco mejor que la anterior, con ventanas enrejadas, por las cuales pueden observar la calle pero aún eran prisioneros.

Gúbio dice que durante las horas de la noche, **tres cuartas partes de la población mundial encarnada se comunica con estos espíritus**. Ellos pueden comprobar varios diálogos entre encarnados y desencarnados. Algunos traman venganzas y muertes, otros trabajan con la obsesión, como método. Lamentable situación pero real.

André Luiz observa sorprendido algunas **formas ovoides**, como pequeñas esferas, un poco mayor que un cráneo. Se movían como amebas y variaban en sus particularidades. Eran espíritus cuyos periespíritus se habían retraído y encogido hasta quedar como bolas. El pensamiento obsesivo en la venganza y en la negatividad, los había deformado.

Algunas entidades transportaban estas esferas vivas, como si estuvieran imantadas a sus propias irradiaciones. Eran los espíritus-jefes de las falanges del mal que usaban a estos pobres

espíritus deformados, como esclavos de sus deseos.

Luego, Gúbio habla de la “**segunda muerte**”, cuando el Espíritu pierde definitivamente su periespíritu, ya como espíritu puro. André Luiz dice que raramente la presenció. Se trata de espíritus muy elevados que se deshacen de su vehículo periespiritual, conquistando planos más altos. **El periespíritu es transformable, por la voluntad, y también es perecible, como en este caso de segunda muerte.**

La vida en la Tierra es un eterno aprendizaje.

El Instructor agrega que **el periespíritu es como un árbol**. El cuerpo físico es el vegetal, limitado en tiempo y espacio, el cuerpo periespiritual es el fruto que refleja las varias operaciones del árbol y la materia mental es la semilla que representa la unión del árbol y del fruto, condensando las experiencias.

Gúbio aclara que **esos espíritus ovoides** adormecen en extrañas pesadillas y son incapaces de expresarse porque están inertes, por la gran práctica del mal. Son fetos o amebas mentales. Todos recuerdan la importancia del aprovechamiento de la experiencia terrenal.

Al otro día, les permiten pasear por la ciudad. Allí no se veía el sol. La luz se producía con antorchas, que daban un siniestro aspecto. Estudian a los “**ovoides**”. Estaban embebiados de ideas fijas. Era muy difícil ayudarlos porque no aceptaban ayuda. Estaban rígidos. **La mente es nuestro mejor amigo o nuestro peor enemigo.**

Atraviesan diferentes barrios y llegan a un valle, habitado por todos los padecimientos imaginables. Había muchas cavernas y abismos, además de terribles gemidos y lamentos. André Luiz y Eloi están muy preocupados y doloridos ante el espectáculo de esos seres que abusaron de los dones sagrados de la

vida. Están en la superficie del lugar.

Observan a una mujer desesperada, cercada por **tres formas ovoides**. Se están vengando de ella, quien en la vida anterior, los mandó matar. Todos vibran en la misma sintonía. Gúbio la calma con pases. André Luiz toca a los ovoides para leerles la mente. La mujer no los ve pero siente su presencia. Clama por su esposo, que ya reencarnó. Probablemente ella lo siga en reencarnación difícil para limpiar los errores. Estos ovoides, actuales enemigos, serán sus hijos futuros. Será una **reencarnación compulsoria. No podrán elegir**. Serán atraídos naturalmente. *“Los grandes delincuentes se transforman en núcleos magnéticos de las mentes que se extraviaron en la senda correcta”*.

Todos oran por ella, esperando el éxito de la misión del perdón mutuo.

Más tarde, son recibidos por el **sacerdote Gregorio**, sentado en su trono, rodeado de servidores. Gúbio le repite que están allí a pedido de **Matilde**. Él disimuló el impacto del nombre. Continúa diciendo que están allí por el amor inmenso que ella le dedica. Gregorio parece enojado y dice que Matilde sirve al Cordero y él, a los Dragones (espíritus caídos en el mal, desde los comienzos de la Creación planetaria).

Conversan. Gregorio justifica su posición. Ellos juzgan los errores ajenos. Gúbio le habla con mucha humildad y respeto. Gregorio retruca, enojado. No quiere oír hablar de Dios ni de Jesús. El Instructor sigue diciendo que si educáramos a todos, no habría ignorantes y si ayudásemos a todos, no habría necesitados. Es un diálogo profundo.

Finalmente, Gúbio le pide clemencia, en nombre de Matilde, para **Margarita**, actualmente amenazada de muerte y locura. Ella está conectada mentalmente a Gregorio, quien la

domina. Margarita tiene un futuro planeado cuidadosamente, desde el mundo espiritual, para recibir a espíritus necesitados. El perdón es la salvación. Aunque sea solamente su indiferencia, eso les bastará para salvarla. Gúbio sólo pide un tiempo.

Gregorio confiesa que es alimentado por la mente de Margarita. Finalmente acepta no atacarla ni enviar a sus súbditos, por un tiempo. Gregorio confirma que hay **una falange de setenta servidores del mal**, atacándola día y noche para obsesarla. Quiere venganza. Nuestros amigos agradecen la oportunidad del servicio y la actitud de Gregorio.

Al día siguiente, André Luiz, Eloi y Gúbio, acompañados por entidades ignorantes, acuden a la residencia aristocrática, donde vive Margarita. El lugar estaba lleno de espíritus inferiores y olores nauseabundos. **Saldaña**, bravo y duro, era el jefe de ellos. Gúbio, humildemente pide permiso para observar a la enferma.

Varios espíritus la magnetizaban. Alrededor de la cabeza tenía decenas de ovoides, pegados al cerebro, a través de finos hilos, dispuestos en la médula ósea. Estaba presa y vampirizada. Las formas ovoides habían sido traídas y se alimentaban de ella. La joven estaba exhausta.

André Luiz piensa que él, la hubiera liberado inmediatamente con pases pero Gúbio no actuaba así. Se sorprende y aprende. Pregunta por el marido, **Gabriel**, que se preocupa mucho por ella. Entonces, apareció y la ayudó a vestirse. La llevaría a la Iglesia, buscando la solución del grave problema.

Cuando llegan a la Iglesia, ven una línea divisoria: de un lado, los espíritus de luz, del otro, la turba de ignorantes y perversos. Asisten a la misa. **Todo rito u oración hecho con amor es agradable a los ojos de Dios**. Luego, la pareja, acompañada por los mismos espíritus ignorantes, vuelve a la casa. Nueva-

mente la magnetizan. Su cuerpo se deteriora cada vez más. La situación es grave.

Saldaña, pensando que Gúbio era otro de ellos, le confía su historia, justificando su proceder. El padre de Margarita, juez importante, le arruinó la vida y ahora, él busca venganza perjudicando a su hija. Tuvo una vida dura y difícil. Desencarna por tuberculosis y deja a su mujer y un hijo. Este joven hijo se casa y es feliz pero lo acusan injustamente de un crimen que no cometió y lo condenan a prisión. Saldaña, desencarnado, asiste a todo el drama del hijo. Cuenta su infinito dolor de padre. Su nuera se suicidó y se pegó al joven marido. Su mujer, la madre del joven, muere y se pega también a él. De ese matrimonio quedó una jovencita, su nieta, que ahora trabaja en el servicio doméstico de la casa de Margarita y del juez, a quien el joven hermano de Margarita pretende seducir.

Gúbio no intenta doctrinarlos, solamente lo escucha con atención y comprensión y lo envuelve en vibraciones de amor.

El pobre joven, **Jorge**, está ahora torturado en un hospicio. La influencia enferma de las dos mujeres desencarnadas terminó con sus fuerzas. Saldaña dice que con tanto dolor e injusticia, no puede pensar en perdón. Gregorio lo encontró al desencarnar en ese mundo de sombras y dolor y lo invitó a trabajar con su equipo, en procesos de obsesión. Así llegó adonde está.

En ese momento de la conversación, entra el médico que atiende a Margarita. No parece preocuparse mucho por ella. Una entidad de luz le tocó la frente y éste respondió, solícito, indicando como una posibilidad de cura, un tratamiento del Espiritismo. Cuando se va de la casa, André Luiz lo sigue. La entidad que lo ayudó le cuenta la historia. Este médico, viudo, se volvió a casar con una joven muy frívola. Su mente está ocu-

pada únicamente con problemas materiales. Su primera esposa, desencarnada, sigue en la casa, buscando venganza. El ambiente es muy pesado. Hay dos muchachos de este primer matrimonio, que viven con él. Todos discuten en esa casa. No hay armonía. Hay viejos rencores y falta de espiritualidad. Ese es el drama del médico.

A la noche, mientras duermen, la joven y hermosa esposa deja ver su real fisonomía. Su aspecto es el de **una bruja**, como la de los cuentos infantiles. ¡Es horrible! (Otra transformación del periespíritu). No tiene ideales ni fe. Vive en el ocio. No se interesa por el alma. Tal vez solamente reaccione ante la proximidad de la muerte.

Al día siguiente, **Gabriel**, marido de Margarita, siguiendo las indicaciones del médico, la lleva al consultorio de un profesional de las ciencias psíquicas. Según Gúbio era un hombre con importantes dones mediúmnicos pero no sacaba provecho de ellos por estar totalmente conectado a la materia y al dinero. De todos modos, nuestros amigos ayudarían en la visita. Saldaña continuaba pegado a Margarita.

André observa que la casa del psíquico está llena de espíritus inferiores. También observa a los encarnados que aguardan para la consulta. Había un señor maduro, preso de perturbaciones nerviosas que tenía varios ovoides pegados al periespíritu. Fue un inspector de policía que abusó de su poder, torturando por placer y ganándose el odio de encarnados y desencarnados. Al llegar a la edad madura, los remordimientos abrieron la brecha para la entrada de los obsesores pero, **en realidad está obsesionado por sí mismo**, atormentado por lo que hizo y lo que ha sido. Todo quedó grabado en su memoria. Ahora vive las consecuencias. Es un caso de **auto-obsesión**.

Observan a otra joven, acompañada por su abuela. Dos espíritus siniestros la acompañan. La joven hablaba disparates, alejada de la realidad. Parecía muy desequilibrada. Tenía hilos magnéticos que la unían a uno de ellos. Él le controlaba los pensamientos. Ella reía y hablaba sola. Gúbio explica que todo deriva de un drama del pasado. Desposó un hombre bueno y desvió al hermano por el mal camino. El primero se suicidó y el segundo se volvió loco. Ahora están en trabajo de venganza, persiguiéndola. La abuela programó un buen matrimonio para la joven pero estos enemigos tratan de impedirlo. La llenan de fluidos oscuros. La joven peregrinó por muchos consultorios psiquiátricos pero hasta que no decida trabajar la reforma íntima, el problema continuará. Es la ley, debemos modificarnos. Somos lo que pensamos.

Un espíritu de luz se acerca a Gúbio y sus amigos y les cuenta que el psíquico trabaja con cuatro entidades que lo ayudan, tanto para el bien como para el mal. No tiene condiciones morales.

Vuelven al problema de Margarita. Saldaña los respeta porque cree que trabajan para Gregorio. De repente aparece un extraño enano (desencarnado) a quien Saldaña ordena impedir la acción del psíquico. A cambio, le prometió excelente remuneración en la colonia. Entran al consultorio. Primero que nada el psíquico arregla el precio con Gabriel. Sólo le interesa el dinero.

André Luiz observó algo extraordinario. El vidente se concentró y empezó a expedir *“una fuerza semejante a vapor fino y sutil”*, por los poros, nariz y boca (ectoplasma). Las entidades inferiores que trabajaban con el psíquico *“le absorbían a grandes bocanadas, sustentándose con ellas, como se nutre el hombre común de proteínas, carbohidratos y vitaminas”*.

Gúbio aclara que esa fuerza es común a todos los seres. Son fluidos magnéticos o *“energía plástica de la mente”*. Debemos aprender a usarla, basándonos en el bien común y en el Evangelio.

El médium, desdoblado, se conecta con el enviado de las sombras, quien le dice que ese es un caso perdido, sólo apto para shocks eléctricos en un hospital psiquiátrico. El Instructor explica la profunda diferencia que existe entre un médium espírita y otro, que no lo es. Vuelto a la conciencia, el médium sugiere un tratamiento psiquiátrico profundo, como le había sido indicado por el espíritu inferior. La pareja se retira del consultorio, muy deprimida.

Saldaña, por su parte, abraza feliz a los compañeros de sombras. Estaba triunfando el mal. Gúbio sonrió triste y lo acompañó con humildad, sin decir nada.

Esa noche, Saldaña cuenta que pretende visitar a su hijo, hospitalizado. Gúbio le pide, humildemente, permiso para acompañarlo. André Luiz está muy sorprendido. Saldaña acepta. Encuentran a Jorge, tirado en el suelo húmedo de la celda, lastimado. El padre lo observa, con los ojos llenos de lágrimas. Había pasado una aguda crisis nerviosa. Nuestros amigos observan que el joven no está loco; tiene a la madre y a la esposa pegadas y absorbiendo sus recursos orgánicos. Las dos presentan señales de tormento mental. Un fluido oscuro y viscoso les cubría el cerebro y la médula.

Saldaña dice que ellas lo ven pero no le obedecen. Gúbio, con mucho amor, le explica la situación. Saldaña agradece, muy sorprendido. Él pretende hacerlas activas en su proceso de venganza pero ellas regresan siempre junto al cuerpo de Jorge, a quien aman con desesperación enfermiza. Gúbio le explica que ellas al no usar su mente, se quedan en una

especie de sopor e hipnotizan al joven, sin querer.

Entonces, Gúbio con mucha humildad le pide permiso para ayudar a los tres seres. Se sienta en el suelo y recoge en su regazo a los tres seres en sufrimiento. La fisonomía de Saldaña se modificó inmediatamente. Estaba desarmado ante el amor. André registró la lección de amor. En ese horrible lugar, cargado de energías densas, Gúbio ejercía el apostolado de Jesús, con toda simplicidad. Luego le pide permiso a Saldaña para orar en voz alta. Él concede. Hace una oración conmovedora al Cristo, pidiendo piedad y clemencia para estos seres.

Saldaña, aterrorizado, se va a un rincón. Gúbio estaba iluminado y los rayos cubrían el lugar. Luego les aplica pases. Le ordena a Jorge levantarse, diciéndole que ya está libre. El joven abre los ojos, como despertándose de una pesadilla. Saldaña lo abraza, llorando de emoción. Las dos mujeres también despiertan. Su mujer lo reconoce. Todos lloran y se abrazan. Saldaña piensa que está soñando. Gúbio conversa con ellas, calmándolas y explicándoles lo que ocurre. La mujer de Jorge tenía la garganta lastimada por el veneno del suicidio. El Instructor la exhorta a buscar el camino del bien. Dios nos ama a todos y nos da muchas oportunidades. Hay un hermoso diálogo de doctrina. Gúbio agrega que si Saldaña lo permite, él puede llevarlas a las dos a un lugar protegido, donde serán curadas. Saldaña acepta, muy agradecido y emocionado. Nunca nadie lo había tratado con tanto amor. Nuestros amigos las conducen a un hospital del mundo espiritual.

Saldaña está muy agradecido pero muy confundido y sorprendido. Todo es nuevo para él.

Vuelvan a la casa de Margarita. Saldaña ahora respeta mucho a Gúbio, a quien supone un mago blanco. Intenta saber

qué pasa con la nieta de Saldaña, hija de Jorge, empleada en la casa. Buscan el cuarto del viejo juez, que vive allí. Aparece un joven, **Alencar**, el hermano de Margarita, que pretende seducir a la joven. Su aspecto es desagradable. Saldaña dice que no logró el propósito porque él siempre montaba guardia en la puerta de la joven. Le aplican pases y el joven se aleja del cuarto.

Entran al cuarto del juez, dormido en su cama. A pesar de ser exitoso en su profesión, se lo veía carente de afecto y de Dios. André Luiz le coloca la mano en la frente y lo tranquiliza. Bajo esta influencia, el juez revive mentalmente, el caso de Jorge (hijo de Saldaña), ocurrido hace muchos años. No sabía porqué había recogido a su hija y la había empleado en su casa. Está muy sorprendido por los recuerdos.

Gúbio y nuestros amigos traen a Jorge y a la joven, desdoblados, para una conversación. **Cada uno registrará según su evolución.** Gúbio, en oración, los recibe y les habla. El juez da explicaciones técnicas del impedimento que tiene para reabrir el caso. Está confundido y débil. Finalmente cae de rodillas, pidiendo orientación para salvar a Jorge de la injusticia en que está. Reabrirá el caso y lo liberará. Gúbio le dice que comience a sembrar más amor y que proteja a la joven. Les relata un drama del pasado en el que todos estaban involucrados. Es hora de empezar a perdonar.

Al volver junto a la enferma, Gúbio le confiesa a Saldaña que está allí para salvar a Margarita, hija suya del pasado y a quien él ama, como Saldaña, a su hijo. Saldaña, transformado y emocionado le ofrece su ayuda. Las palabras y acciones de Gúbio lo habían transformado totalmente. Se acerca a uno de los obsesores y le dice que cambiaron los planes. Le cuenta lo ocurrido con su hijo y el poder del Instructor. Este espíritu

acepta colaborar, modificado por el relato. El otro espíritu, en cambio, es muy duro, no aceptará modificaciones.

El primer espíritu, **Leoncio**, pregunta si el Instructor, gran mago blanco, no podría ayudarlo a él también. Tiene a su esposa encarnada, seducida por un malhechor que quiere robarle todo el dinero y a su hijo, grave, casi muriéndose. Gúbio lo escucha con amor y lo reconforta. Leoncio fue un hombre rico, dedicado en exceso al trabajo, que terminó matándolo. Ahora, el niño era un estorbo para los planes del villano y entonces estaba siendo envenado, lentamente, con remedios. Leoncio, desesperado fue reclutado por Gregorio y se juntó a sus ejércitos de sombras. El dolor y la impotencia lo habían empujado. El Instructor le promete ayuda. Eloi pregunta el nombre del villano enfermero que está matando al niño. Es **Feliciano**. Eloi casi se desmaya, ¡ese es su hermano!

Parten inmediatamente para ayudar a la familia de Leoncio. Margarita continúa bajo la vigilancia del segundo espíritu de sombras, aún no modificado.

Al llegar al hogar de Leoncio, encuentran al niño en estado muy delicado, que clama por su padre. Leoncio cae en llanto amargo. No puede creer lo que ve. Gúbio trae al enfermero, Feliciano, desdoblado, (es el novio de la madre del niño) que cuando reconoce a Eloi entra en pánico. El Instructor le pide a Eloi, no intervenir porque emocionalmente no está en condiciones. Hay otro hermosísimo diálogo doctrinador que emociona a todos. Eloi interviene también, hablando con su hermano. Finalmente logran su arrepentimiento y la promesa de cuidar del niño como propio y honrar a la esposa, que desposará. Hay mucha alegría con su evolución. Leoncio se rinde ante el amor que demuestra Gúbio. El Evangelio está actuando. Todos se abrazan, emocionados.

Entusiasmados y modificados por la labor de Gúbio, Leoncio y Saldaña pasan a colaborar activamente para el bien, sin que los seres de las sombras supieran, para evitar venganzas.

El otro obsesor parecía sordo y ciego, casi un autómatas. Estaba petrificado y era usado por mentes superiores del mal.

Deciden aguardar hasta la noche. Gúbio toca la frente de Gabriel, marido de Margarita, quien siente la inspiración de recurrir a una sesión de Espiritismo cristiano.

A las 20 horas van a un Centro Espírita de la ciudad, acompañados por André Luiz y sus amigos, así también, como de un gran número de ovoides. Saldaña despista a los otros para que no sospechen.

Fueron amablemente recibidos. Había nueve médiums dispuestos al trabajo y veintiún espíritus desencarnados de luz, colaborando. El director de la reunión y Gúbio aplican pases a Margarita, desconectando a los ovoides, que fueron llevados a puestos de socorro.

Luego extrajeron ectoplasma de todos los presentes y atendieron a Margarita y a Gabriel. Fueron traídos también otros espíritus perseguidores y doctrinados. Al finalizar la reunión, ¡Margarita estaba lúcida!. Durante diez días más, continuarían los trabajos en el Centro y en el mundo espiritual para completar la terapia.

André Luiz y sus amigos tienen una profunda conversación sobre una de las médiums de la reunión, quien aunque colaboradora honesta, se deja llevar por los celos malsanos a su esposo. Esto la perjudica mucho. Desdoblada, le observan el periespíritu. Está oscuro. Le faltaba educación espírita y reforma íntima. Debería trabajar mucho para corregirse. Desdoblada, asiste a una reunión donde espíritus de sombras, preten-

den engañarla para alejarla de su misión de médium. La empujan a seguir desconfiando de su buen esposo. El mundo espiritual interviene y ella despierta en su cama, al lado del esposo, quien tiene una hermosa conversación con ella, llena de amor y doctrina. Tiene otra oportunidad para trabajar con sus defectos, acercarse al Padre y continuar con su misión. El Mundo espiritual siempre está presente.

Al día siguiente, Gúbio **construyó fronteras protectoras** alrededor de la casa de Margarita, quien se reponía feliz. Repentinamente llega un grupo de espíritus rebeldes y Saldaña les impide el paso. Hay diálogos muy fuertes entre ellos. Amenazan con traer a Gregorio. Gúbio había puesto **señales luminosas** en toda la casa para mostrar el nuevo rumbo que tenía. Aparecieron entonces muchos espíritus sufridores pero bien intencionados, buscando esa luz. Gúbio los conforta a todos. Junto a ellos aparecieron algunos de los espíritus de la falange de Gregorio, dispuestos al cambio, motivados por la transformación de Saldaña. André Luiz y Eloi colaboran en el adoctrinamiento de tantos espíritus sufrientes. Están felices. Como eran muchos, les hablan en grupos. En realidad, **no doctrinaban, simplemente hablaban del amor** y de su alcance en la vida.

Muchos llevaban décadas desencarnados. Algunos contaban sus tristes historias, llenas de injusticias, rencores, traiciones y mucho dolor. Era importante *“que modificaran sus pensamientos, que son la fuerza creadora de nuestras almas”*.

Hay un caso de un escritor desencarnado que es torturado por sus propias creaciones y personajes. Abusó de su poder, escribió cosas horribles y perjudicó a muchos jóvenes. Los personajes creados se volvían seres reales que lo perseguían. **Es un proceso auto-obsesivo**. Está lleno de miedo. Gúbio le pide a

Leoncio que le aplique pases. Leoncio no puede creer que pueda trabajar en tal iluminada tarea. Está feliz, totalmente modificado.

La próxima noche será la última en el hogar de Margarita. El tiempo se acababa.

Gúbio explica que cuando se socorre con amor, como en el caso de Margarita, se lleva alivio a muchos otros seres, como ocurría en esos momentos. El amor siempre vence.

Repentinamente aparece Matilde. El espíritu elevado y protector, madre espiritual de Gregorio. Gúbio se retira a orar. Sutiles hilos de materia estelar salen de él y con ese material **Matilde puede materializarse**, como ocurre en la Tierra. Comienza a hablar con una impresionante ternura sobre la bendita reencarnación, el compromiso de la vida, el amor del Padre. Pide que todos aprovechen las oportunidades de aprendizaje para modificarse. Es muy lamentable perderlas y traen consecuencias lastimosas. Varios espíritus se le acercan pidiendo perdón y consuelo. Ella los abraza tiernamente a todos y les dice que **para mejorar, hay que ayudar y servir, siempre**. Irradiaba amor, sin cesar.

Luego la traen a Margarita, desdoblada. Matilde le aplica pases a lo largo del cerebro para despertarle algunos centros específicos. Su periespíritu se modifica. Fue una *“verdadera operación de limpieza”*.

Margarita la abraza emocionada y la reconoce como su antigua madre. Hay escenas muy emotivas de las dos mujeres. Matilde volverá a reencarnar en breve. La joven olvidará la conversación y el encuentro pero su corazón recibirá el mensaje. Matilde volverá como su hija. Terminada la conversación, Matilde se retira, devolviendo a Gúbio sus fuerzas, que habían

sido extraídas en carácter provisorio. Los Mensajeros continúan trabajando y Margarita es devuelta a su cuerpo físico.

Gúbio les dice a todos los espíritus arrepentidos que serían llevados a colonias y hospitales del mundo espiritual para comenzar a trabajar, sin esperar “milagros”. Debemos trabajar con el esfuerzo, la voluntad y el libre albedrío. **Todo progreso demanda mucho esfuerzo.**

Gúbio y nuestros amigos se reencontrarán con Matilde, tienen que seguir trabajando. Aún falta ayudar al otro hijo, Gregorio. Está furioso con el abandono de gran parte de su ejército. Su espíritu estaba endurecido por el dolor. Debían mantener las vibraciones en equilibrio y amor. En realidad, había en Gregorio más orgullo herido que perversión. Irían a su encuentro. Dios los protegería.

Gúbio y nuestros amigos llegan a un gran campo verde. Se sientan en círculo y oran, aguardando. Repentinamente llena Gregorio y su séquito, gritando, vociferando, insultando, mostrando su gran enojo y furia. También traían horribles animales que parecían monstruos.

Gúbio se mantenía calmo, orando, sentado en el césped. Irradiaba ondas luminosas que cubrían el lugar. Gregorio se le acerca, amenazante, diciendo que jamás se rendirá ante el Maestro, que sólo ofreció una crucifixión. Él creía en la fuerza y no, en la miel. Ante las provocaciones groseras de Gregorio, Gúbio mantenía la calma, sentado y orando. Más furioso se ponía Gregorio. Intentó levantarlo violentamente. Entonces apareció un **aparato improvisado con fluidos**, una especie de garganta ectoplásmica, por donde se escuchó la voz tierna de Matilde. Se dirige a Gregorio y le dice que ya es hora de que vuelva al Señor y deje de engañarse a sí mismo. Gregorio esta-

ba sorprendido y confundido. Todos los demás también lo estaban. Matilde usaba los fluidos espirituales de Gúbio, como lo hiciera anteriormente. Continúa hablando con firmeza y mucho amor. Le recuerda el pasado, hace mucho tiempo, en Toscana y Lombardía, cuando juntos prometieron trabajar por Dios. Él se vendió al oro infame y rompió su promesa. Sorprendido, al desencarnar, se alió a las mentes perversas, a quienes dominó. **Durante siglos** estuvo en esa vida equivocada. Ella dice que lo había adoptado como hijo espiritual y que su amor de madre está intacto. Gregorio permanece estático frente a Matilde pero se niega a creer en Dios. Se apaga la garganta ectoplásmica y Matilde se materializa, envuelta en una túnica suave, como una madona de la Edad Media. Se dirige a él, llena de amor y de lágrimas. Le abre los brazos. Gregorio, finalmente, cae de rodillas ante ella, llamándola madre y llorando. Se abrazan largamente.

Los miembros de su falange huyen asustados. Matilde entrega a su hijo Gregorio a los brazos del Instructor Gúbio, quien lo cuidará provisoriamente. Matilde se desmaterializa. Todos oran con fervor, agradecimiento al Padre.

A continuación Gúbio dirige la enorme caravana de nuevos candidatos al trabajo del bien, rumbo a la colonia regeneradora.

André Luiz se despide de Gúbio y de Eloi. Cada uno deberá ir a su servicio específico. Él vuelve a su colonia (“Nuestro Hogar”) agradeciendo infinitamente al Padre por tanto amor demostrado a sus hijos y tanto aprendizaje adquirido.

FIN

Pensando en nuestros hermanos de las Zonas de oscuridad, prestemos atención a este pasaje:

“Uno de los apóstoles le preguntó a Jesús si los Espíritus del mal son también nuestros hermanos. Jesús le responde:

– Toda la Creación es de Dios. Los que visten la túnica del mal llevarán un día, la de la redención por el bien. Acaso ¿puedes dudar de esto? El discípulo del Evangelio no combate propiamente a su hermano, como Dios nunca entra en lucha con sus hijos; aquel combate apenas toda manifestación de ignorancia, así como el Padre trabaja incansablemente por la victoria de su amor; junto a la humanidad entera”. Humberto de Campos (“Buena Nueva”, Chico Xavier, pág. 51)

Ahora, a grandes rasgos, conocemos cómo es el mundo al que iremos con sus variadas y diferentes dimensiones de vida. Por un lado, colonias o ciudades espirituales, hospitales, salas de auxilio y escuelas de aprendizaje y, por otro, zonas oscuras, llenas de dolor y tristeza.

Recordemos que somos nosotros los que elegimos el destino, de acuerdo con el “peso específico” de nuestro periespíritu o sea, según el resultado de nuestra vida terrenal.

Estamos a tiempo de modificarnos. **Somos los artífices de nuestros destinos.**

Nos prepararemos para el viaje.

Capítulo II

Preparativos para el viaje

“Somos lo que decidimos, poseemos lo que deseamos, estamos donde preferimos y encontramos la victoria, la derrota o el estancamiento, según imaginamos”.

Emmanuel

Ahora nos preparamos para comprar el boleto que nos llevará. Esta compra no es tan fácil como la terrenal. No depende de nosotros elegir la fecha pero podemos prepararnos, sin duda. La fecha del viaje le corresponde únicamente al Padre Creador. Sin embargo, muchas veces tenemos indicios de que estamos cerca de la fecha de partida. Además, deberíamos tener siempre lista la mochila.

Nadie parte solo, siempre somos acompañados y ayudados por Seres de Luz del mundo espiritual dedicados a estas tareas. Dentro de la organización increíble de ese mundo invisible todo está programado. Cada ser tiene su trabajo específico.

Las diferentes escuelas religiosas y místicas también certifican la presencia de los Buenos Espíritus en los preparativos para el viaje y durante el mismo.

Dion Fortune, de la Escuela Teosófica dice:

“Hay caridad organizada en el mundo por venir, tal como la hay aquí, hay almas desencarnadas que se dedican a la tarea de recibir y servir a los recién llegados, haciéndoles compañía hasta que se sientan cómodos”. (“Através das portas da morte”)

Vamos a ver como desencarnamos, acompañados por los Instructores Invisibles o Mensajeros del amor.

a) Cuando el viaje es postergado

A veces, todo está preparado para el gran viaje pero éste se suspende, en realidad se posterga. ¿Por qué? Porque hubo algún pedido de seres de las esferas superiores para que al viajero se le alargara el tiempo, a fin de completar algún trabajo, alguna ayuda, algún objetivo que consideran importante. También puede ocurrir que el interesado tenga muchos créditos a su favor y se le permita un tiempo “extra” para terminar algún trabajo pendiente.

Entonces, los Instructores y Guías se movilizan para lograr este tiempo extra. Veamos algunos casos:

1) Caso de Albina

Esta señora, Albina, ya de cierta edad, es merecedora de ayuda porque tiene amigos en las esferas superiores, debido a su comprometido trabajo, en las áreas sociales de ayuda al prójimo. En esta reencarnación está ligada a la Iglesia Presbiteriana, **es evangélica. Las esferas superiores no diferencian las religiones** sino el buen corazón, como la diosa egipcia Maat.

André Luiz, acompañado por el Hermano Jerónimo y otros compañeros, la visitan, en su lecho de muerte. Jerónimo le aplica unos pases sobre la cabeza y la señora, repentinamente animada, pide su Biblia para leer un párrafo. Su hija se la alcanza. Jerónimo le sugiere mentalmente que la abra en el capítulo sobre la resurrección de Lázaro, dictado por Juan Evangelista. Lee y se reconforta, al igual que sus hijas.

De repente entra otro Ser Superior, una dama iluminada que habla con Jerónimo. De las altas esferas viene un pedido para prolongarle la estadía en la Tierra, por algunos meses más.

En realidad, por sus altos méritos, debería partir para disfrutar de la vida del más allá pero ella desea terminar algo de su trabajo, aún. Le será concedido un tiempo más.

Los Instructores Espirituales le aplican **pases magnéticos** y la señora se ve reconfortada con increíble rapidez. El trabajo había sido cumplido. Permanecería un tiempo más en la Tierra. (“Obreros de la Vida Eterna”, Chico Xavier, cap. XI)

2) Caso de Adelaide

Este es el caso de una mujer **espírita y médium**, de vida ejemplar, dedicada al bien común. André Luiz la visita junto con el Instructor Jerónimo y observan la presencia del querido Espíritu Bezerra de Menezes.

Adelaide está en oración. Los rayos provenientes de la misma, alcanzan los rincones del cuarto, iluminándolo de amor. Ve a Bezerra y emocionada mantiene un diálogo con él. Está en proceso de desencarnar. Ella se había dedicado a los niños y estaba feliz con la obra realizada. Se preocupa por la continuación de la obra pero entiende que otros lo harán. Teme que la obra sea abandonada o descuidada, no se anima a pedir pero realmente quisiera un tiempo más para organizar ese trabajo que dejará.

Bezerra con mucho amor la conforta y le dice que ponga ese pesado fardo de responsabilidades en otras manos, que deje todas las preocupaciones. Agrega que la felicita por la labor ininterrumpida de tantos años a favor de los niños necesitados y que volverá al mundo espiritual galardonada con los éxitos de las superaciones de sus dificultades. Jesús se ocupará de poner a las personas indicadas en los puestos necesarios.

Le aplican **pases magnéticos** y la enferma queda reconfortada.

Los Mensajeros planean un encuentro en el mundo espiritual con ellos y los encarnados involucrados en este trabajo de cuidado de niños del hogar, e inclusive con Adelaide. Ellos serán llevados allí por desdoblamiento, a través de las horas de sueño. El resultado será una perfecta combinación de actitudes a favor de la obra asistencial de los niños. Por este motivo se postergó su viaje.

Bezerra explica que la preparación para este partir es muy importante, aunque siempre habrá Mensajeros, es importante que colaboremos con esta separación de los cuerpos físico y periespiritual. Más adelante veremos como ella colabora en el proceso de partir.

Sin embargo la cooperación preliminar es necesaria para desencarnar. **Bezerra dice que desconectar el plexo solar y el corazón, es una tarea que puede ser llevada a cabo por el interesado, siempre que haya sido preparado convenientemente.** No es su momento aún, así que los Mensajeros la dejan en buena compañía.

(“Obreros de la Vida Eterna”, Chico Xavier, Cap. XI)

3) Caso de Antonio

El Instructor Alejandro le explica a André Luiz que la colaboración de ellos es más efectiva durante la noche *“porque entonces los rayos solares no desintegran ciertos recursos de su cooperación”*. En ese momento en que están por las calles terrenales, en misión de ayuda, aparece una anciana también desencarnada, de alto nivel espiritual, quien viene a solicitarles colaboración para su hijo, Antonio, que se encuentra en gravísimo estado. Alejandro sabe que tiene problemas circulatorios. La señora aclara que su hijo vive en un mundo de pensamientos nega-

tivos, a pesar de su buen corazón. Se carga de angustias innecesarias, preocupaciones inútiles, que se transformaron en verdaderas torturas psíquicas. La madre pide para su hijo unos dos meses más en la Tierra para que pueda terminar de resolver algunos de los serios problemas familiares.

Inmediatamente se dirigen a una casa muy confortable, la de Antonio. Al llegar encuentran a un hombre de unos setenta años, con toda la apariencia de un enfermo grave de arterioesclerosis. El cuadro era el de un pre-agonizante. El alma se movía con dificultad, inconsciente, casi desligada del cuerpo físico. Estaban ante una trombosis peligrosísima. Había que actuar con rapidez.

Alejandro le tocó el cerebro periespiritual y le ordenó concentrarse y colaborar. *“Sus preocupaciones excesivas habían creado elementos de desorganización cerebral”*. Luego le manda volver a tomar comando de sus células físicas, mientras ellos trabajan.

El enfermo entendió y se dispuso a ayudar. El Instructor Alejandro comenzó a realizar **complicadas operaciones magnéticas sobre el cuerpo casi inanimado**, suministrándole nuevas energías a la espina dorsal. Luego colocó la mano derecha a lo largo del hígado y posteriormente sobre el cerebro periespiritual.

Pidió entonces la ayuda de otros espíritus porque **necesitaba que trajesen a algún encarnado**, (desdoblado) en buenas condiciones. Aparece Francisco, encargado de estas tareas. Mientras parte a buscar a Alfonso (encarnado) los demás permanecen en oración firme. Debe ser alguien totalmente equilibrado en el campo mental.

Cuando llega Alfonso, desdoblado por el sueño físico, Alejandro le pide que coloque sus manos sobre la frente del enfermo y permanezca en oración. Exactamente igual que una trans-

fusión sanguínea se produjo la transfusión energética. Alejandro continuaba, al mismo tiempo, suministrándole pases.

Pudieron observar como la forma periespiritual se acomodaba nuevamente al cuerpo físico, integrándose en una unidad. Se producía la recuperación de Antonio. El coágulo se había reabsorbido y la arteria había sido socorrida.

Repentinamente Antonio se incorpora en la cama y grita asustado. Había vuelto a la vida física. Tendría dos meses más en la Tierra.

Es interesante este caso porque vemos **la colaboración de un encarnado** en el trabajo espiritual, junto con los Instructores. Si nos predisponemos todos podemos colaborar como lo hizo Antonio, en nuestras horas de sueño. Nos beneficiaría mucho.

Otro punto importante del relato es la fuerza que tienen las preocupaciones inútiles y los pensamientos negativos, deprimentes, oscuros. Nos enfermamos porque nos descuidamos, descontrolando nuestros pensamientos, que reflejan nuestros sentimientos.

Recordemos la advertencia de Jesús: “**orad y vigilad, siempre**”. (“Misioneros de la Luz”, Chico Xavier, cap. VII)

b) Cuando llegó la hora marcada para el viaje

En algunos casos, como los que vimos antes, hay una suspensión de la fecha de partida, en otros, no la hay. Evidentemente, en cierto momento llega la hora marcada. No todos desencarnamos de la misma forma como tampoco todos encarnamos igual. Si cada uno de nosotros es un ser único, con



Chico delante de su propio retrato y el del Guía Emmanuel

su propia historia vivencial, a través de los milenios, en las reiteradas reencarnaciones y tiempos de entre vida, es natural aceptar que tendremos diferentes maneras de partir, debido a nuestros merecimientos, obligaciones, necesidades.

Este nacer y partir de manera única y personal me recuerdan las huellas digitales que todos tenemos. Parece imposible creer que todos tengamos huellas únicas e irrepetibles, características de nuestra personalidad, siendo tantos miles de millones de almas.

Recordemos, una vez más, que Dios es amor, entonces, cualquiera sea la manera de desencarnar, será la más conveniente para nosotros, aunque a veces, no podamos entenderlo.

De todos modos, este proceso de desencarnar tiene varios pasos que se cumplen siempre, acompañados por los Buenos Guías o Instructores Espirituales:

- a) desligar los plexos,
- b) desligar los chakras y separar las células de los dos cuerpos, (histogénesis espiritual)
- c) cortar el cordón de plata, fluídico,
- d) ser abrazados y contenidos por nuestros seres queridos, ya desencarnados.
- e) ver pasar toda la vida rápidamente como en un film cinematográfico.
- f) caer en un profundo sueño reparador

Vamos a ver algunos casos de viajeros listos, ayudados en el momento de partir.

1) Caso del Sr. Cavalcante

André Luiz y los Instructores se dirigen a un hospital, donde observan un gran movimiento, tanto de encarnados como desencarnados. Junto a las camas de los enfermos pudieron ver muchos desencarnados, algunos en tarea de auxilio y otros, en tarea de molestar o perturbar. No nos debe sorprender, ya que estamos todos juntos, mezclados, en los diferentes planos de vida.

Van a auxiliar a Cavalcante, un hombre ejemplar, que en esta reencarnación **es católico**.

Volvemos a observar como el mundo espiritual ayuda a todos, sin distinción de credo porque todos somos hijos del mismo y único Dios Padre.

Cavalcante había salido de la colonia de André Luiz (“Nuestro Hogar”) para cumplir la tarea que realizó con creces.

Al llegar cerca de la cama, André observa a un elegante señor maduro, de cabellos blancos, y rostro muy arrugado. Era Cavalcante. En la cabecera estaba, vigilante, un ser de mucha luz, protegiéndolo y orando. Todos se saludan. Estaba muy amparado por el mundo espiritual y muy abandonado por el mundo terrenal. Sus hijos y parientes lo habían dejado a la deriva porque no coincidían con sus ideales de desapego material y entrega al prójimo. Al día siguiente sería operado del duodeno. Le aplican **pases magnéticos** y observan su estado general. Tenía ulceración duodenal e inflamación adelantada del apéndice, casi a punto de romperse.

André Luiz observa que, aunque Cavalcante era un hombre de grandes valores morales, no puede percibir su presencia debido a una pobre educación religiosa para el intercambio espiritual. No tenía conocimientos.

El espíritu que lo cuidaba dice que tiene problemas para mantenerlo tranquilo debido a la presencia de los parientes desencarnados que lo asedian permanentemente. Cavalcante no se preparó bien para el viaje de regreso a casa y, por lo tanto, sufre por las exageraciones de su sensibilidad. Mantiene su mente demasiado conectada a aquellos que ama. Lo seguirán asistiendo hasta el momento final. Al día siguiente sería operado del duodeno. Se retiran del hospital.

Pasado un tiempo, los Mensajeros vuelven. La cirugía se hizo demasiado tarde. La infección se había generalizado. Cavalcante seguía en la carne debido a su fuerte voluntad de seguir en la Tierra. En todo el aparato intestinal se verificaba la gradual desaparición del tonus de las fibras. La mente lo prendía con su gran poder. Pide un sacerdote y se confiesa. Tiene miedo a la muerte. No se siente confortado. En el diálogo con el sacerdote falta amor, lamentablemente. Recuerda a la esposa que lo abandonara hace muchos años y que se dedicara a otro tipo de vida. No sabe que ella desencarnó. De los encarnados, nadie lo escucha, ni los médicos, ni enfermeros ni el sacerdote. Es la gran ignorancia humana respecto al tema de la muerte.

Los Mensajeros deciden colaborar con este último deseo, que es el verdadero motor que lo prende aún a la carne, ya casi en descomposición. A la noche, antes de partir podrá ver a su ex esposa. Será traída hasta su lecho del hospital por los Guías.

Cavalcante, en coma, pasó a ver a los desencarnados que allí estaban y a comunicarse con los encarnados enfermos de las otras camas. Para la mayoría de los médicos, estaba delirando. Cuando logra ver a su esposa, acompañada de uno de los Guías, se le ilumina el rostro y le pide perdón con toda el alma. Ella, sorprendida por su afecto y arrepentida de su actuar, tam-

bién le pide perdón, sinceramente. Es un hermoso encuentro de dos almas, lastimadas por el dolor. Finalmente, la retiran.

Cavalcante la llama, desesperado. El médico, viendo la situación difícil, o sea, al paciente gritando, llorando y quejándose, decide darle una inyección mortal (**eutanasia**). Los Mensajeros se apresuran a actuar pero no llegan a tiempo. Le colocan la inyección mortal. En pocos instantes quedó inmovilizado.

Para todos estaba muerto pero no, para el mundo espiritual. Estaba preso al cuerpo inerte, en plena inconsciencia y sin posibilidades de reacción. Permanecía preso a las células neutralizadas y dormidas, invadido por un extraño sopor.

Podrá ser ayudado por los Mensajeros sólo **doce horas después**. En realidad, les llevó veinte horas desligarlo del cuerpo físico pero aún así no estaba en buenas condiciones para el viaje. Estaba apático, somnoliento, desmemoriado. Fue llevado inmediatamente al “**Asilo de Fabiano**”, en el mundo espiritual, para empezar el tratamiento de recuperación.

(“Obreros de la Vida Eterna”, Capítulos XI y XVIII)

Este relato es muy interesante. No importa la religión que tengamos sino el buen actuar, desde una actitud de amor. Siempre somos ayudados, ¡nadie muere solo!

Todos los temas pendientes que nos quedan, obviamente, nos perturban en el momento de partir. Es la sensación de impotencia ante el tiempo que se nos va. Algo para meditar y tratar de no dejarlos como asignaturas pendientes. ¡Actuemos mientras tengamos tiempo! También vemos, una vez más como nos ayudan en estos temas, pero me parece bueno no confiarlos en su trabajo y ocuparnos del nuestro, que es perdonarnos antes que sea tarde, como aconsejó Jesús.

Finalmente, el tema de **la eutanasia** que nos perjudica mucho más de lo que pensamos.

Al tener elementos artificiales en el organismo, el proceso natural de separación de los cuerpos se ve entorpecido y demorado. El proceso de histogénesis espiritual, por el cual pasamos el resto de la energía que yace en las células físicas a las células del periespíritu, se ve complicado y perjudicado por los químicos introducidos.

Este proceso es similar al de la larva que luego pasa a crisálida para finalmente convertirse en mariposa. **Es la metamorfosis del ser.** En este momento estamos metamorfoseándonos, dejando la energía que no nos servirá más, seleccionando y construyendo los nuevos tejidos del periespíritu con la mezcla de las dos energías. Es un momento muy importante que se ve obstaculizado por la acción equivocada del hombre. Para pensar.

El espíritu queda preso del cuerpo sin vida y necesita de mayor trabajo de los Instructores para poder liberarse. Además, observamos que la conciencia queda adormecida y perturbada, más de lo natural. Esto también nos complica.

Para ayudar siempre recurramos a la oración, que es el alivio del alma, en cualquier plano de existencia.

2) Caso de Adelaide

Vimos antes, en otro capítulo, como Adelaide tuvo permiso para quedarse un tiempo más, en la Tierra pero finalmente llegó la hora del viaje. Había visitado, desdoblada, la institución de niños que presidía y había “conversado” con los que seguirían su obra, ayudada por la Espiritualidad Mayor.

La devuelven al cuerpo físico, tranquila y radiante. Ella

sentía que entraba y salía del cuerpo repetidas veces, en este proceso de separación definitiva.

Finalmente, Adelaide **sola se desprende lentamente del cuerpo físico**. Es muy interesante. Ella estaba dispuesta al viaje, entendía la responsabilidad del momento, conocía el procedimiento y actuó en consecuencia. Desligó lentamente los chakras y separó los cuerpos, el periespiritual y el orgánico. Colaboró en el proceso de partida, activamente.

Solo al final **interviene el Instructor Jerónimo para desatar el cordón plateado**. Siempre es el último paso en la separación y siempre es realizado por los Instructores. Desencarnó dulcemente.

El Instructor jerónimo le explica a André Luiz:

“La cooperación de nuestro plano es indispensable en el acto conclusivo de liberación. Sin embargo, el servicio preliminar del desenlace en el plexo solar y aún en el corazón puede, en varios casos, ser llevado a cabo por el propio interesado, cuando éste haya adquirido, durante la experiencia terrestre, entrenamiento preciso con la vida espiritual más elevada. No hay, por lo tanto, motivo de sorpresa. Todo depende de la preparación adecuada en el campo de la realización”. (Capítulo XIX)

Le fue autorizado elegir partir al mundo espiritual inmediatamente o quedarse hasta después del funeral, lo que eligió porque quería despedirse de sus seres queridos y consolar a los que la lloraban mucho. Le agradeció a su cuerpo el beneficio prestado durante todos esos años en la Tierra y partió, acompañada por muchos seres de luz, después del funeral, rumbo a la Casa Transitoria de Fabiano, punto de referencia afectiva de todo el grupo.

(“Obreros de la Vida Eterna”)

Es uno de los pocos casos registrados donde el interesado desliga sus cuerpos, participando activamente en el proceso. Necesitamos conocimiento para intentarlo, llegado el momento.

Debemos estudiar más y servir mejor.

3) Caso de Dimas

En otra oportunidad, siguiendo con el aprendizaje que hace nuestro amigo André Luiz en el mundo espiritual, él y los Instructores visitan la casa de Dimas, **médium espírita**, de muchos méritos espirituales. Lo encuentran en su lecho de muerte pero André se sorprende al verlo **todo envuelto en una red de hilos psíquicos, como si fuera un pez en una red**. Observan y ven que esos hilos son el producto mental de la esposa, que no quiere dejarlo partir. Lo aprisiona con las emanaciones de su mente, absorbida por los pensamientos de apego y amor mal entendido. Dimas sufre la situación. Además, está preocupado por el futuro de la familia. Su mente está casi fija en los problemas que afrontarán sus seres queridos. Otra vez, los pensamientos angustiantes nos retienen. Aprendamos a controlar nuestra mente.

Los visitantes espirituales mejoran su estado de salud para poder apartar a la mujer del cuarto y así trabajar en la liberación de Dimas. Las emanaciones mentales de ella reviven los centros vitales de Dimas, ya en franco estado de desintegración. Se entabla una lucha entre el partir y el permanecer. Es algo que se repite en muchos casos. Parecería que el Espíritu quiere volver al cuerpo físico. Tal vez sea el instinto de conservación, tan practicado durante toda la encarnación presente.

Los otros colaboradores espirituales, Luciana e Hipólito,

se mantienen a los costados de la cama, influenciando la mente de la esposa, con ayuda de la oración.

André mantenía sus manos pegadas al cerebro de Dimas, mientras el Instructor Jerónimo le aplicaba **pases longitudinales** que deshacían esos hilos grisáceos. El organismo físico estaba ya plenamente desorganizado. Confiaba en la presencia de los Guías y en Jesús.

Mejóro. El Hermano Jerónimo y sus compañeros, Luciana e Hipólito, **fabrican una protección fluidica alrededor del lecho** para que las vibraciones mentales inferiores fuesen absorbidas y permanecieron en oración, a su lado.

Jerónimo le tocó demoradamente la parte posterior del cerebro. Dimas comenzó a emitir pensamientos luminosos y alegres. Había cambiado la vibración.

Entonces, comienza todo **el proceso de magnetización**. Primero insensibilizan el vago para facilitar el desligamiento de las vísceras. Luego con pases longitudinales aíslan el sistema nervioso simpático, neutralizando las fibras inhibitorias en el cerebro.

El Instructor Jerónimo explica que **hay tres zonas fundamentales en el proceso de desencarnar:**

- 1) El centro vegetativo, conectado al vientre, sede de las manifestaciones fisiológicas.
- 2) El centro emocional, zona de los sentimientos y deseos, cuya sede es el tórax.
- 3) El Centro mental, el más importante, situado en el cerebro.

André Luiz observó asombrado, **una materia lechosa que salía del ombligo**. Los miembros inferiores se estiraron con síntomas de enfriamiento. A continuación, trabajan sobre el cora-

zón. **Una nueva sustancia se desprendió del cuerpo**, desde el epigastrio hasta la garganta pero los músculos trabajaban fuertemente contra la partida del alma. El campo físico ofrecía dura resistencia. La lucha continuaba.

Además de los colaboradores de Jerónimo estaba presente la madre de Dimas, espíritu elevado y luminoso. Aún no despegado totalmente, Dimas fue colocado en el regazo materno, donde era abrazado y contenido con mucho amor.

El Instructor Jerónimo trabajó en el cerebro, especialmente en la zona posterior, y **una llama violeta-dorada** se desprendió de la zona craneana. Segundos después, esa llama se convirtió en una cabeza, idéntica a la de Dimas y la copia de todo su cuerpo se fue produciendo, miembro a miembro. A medida que crecía el cuerpo espiritual la llama violeta se iba apagando *“como si representase el conjunto de los principios superiores de la personalidad, momentáneamente recogidos en un único punto, distribuyéndose, en seguida, a través del organismo periespiritual, asegurando de ese modo, la unión de los diferentes átomos de las nuevas dimensiones vibratorias.”*

Terminada la operación, Dimas se elevó sobre su cadáver, aún unido por el cordón plateado, entre el cerebro material y el sutil.

Su madre, amorosamente, envuelve este cuerpo sutil (periespíritu) en una tela blanca. Jerónimo les explica que **el cordón fluídico permanecerá hasta el día siguiente**, *“considerando las necesidades del muerto”*, aún no bien preparado para una desencarnación más rápida. Lo protegen con vibraciones superiores y cortarán el cordón al día siguiente. Él permanecerá recordando toda su vida, en ese lugar y protegido por los Mensajeros.

Al día siguiente y antes del entierro, el Instructor Jeróni-

mo corta el cordón plateado, liberándolo totalmente para la nueva vida que inicia y el viaje que emprenderá.

André Luiz observa aún como **los dos cuerpos parecen pasarse, uno a otro, cierta energía**, antes de la total separación. (proceso de histogénesis espiritual)

Comenta: *“Solamente entonces noté que si el organismo periespiritual recibía las últimas fuerzas del cuerpo inanimado, éste a su vez, absorbía también algo de energía del otro, que lo mantenía sin alteraciones notables. **El apéndice plateado era una verdadera arteria fluídica, sustentando el flujo y reflujo de los principios vitales en readaptación. Retirada la vía de intercambio, el cadáver mostró señales, casi inmediatamente, de avanzada descomposición**”.*

Dimas libre comienza a despertar, contenido amorosamente por su madre. Debe mantener el equilibrio emocional. Antes del entierro, Jerónimo extrae del cadáver los últimos residuos vitales de Dimas, que se prepara para el viaje. Terminó el proceso de desencarnar.

(“Obreros de la Vida Eterna”, capítulo XI)

De todos los relatos que nos brindó André Luiz, éste es tal vez, el más completo y más rico en información. Aprendemos que hay tres zonas muy importantes, que son cuidadas con esmero por los Mensajeros en el proceso de separación de cuerpos: **el centro vegetativo, el centro emocional y el centro mental.**

Es importante que prestemos atención al poder de la mente, en este caso, tanto de la esposa como del interesado. El amor de ella, lleno de apego y egoísmo, no le permite separarse y por el contrario, lo ata y lo aprisiona, en una red energética. El poder del pensamiento no tiene límites, realmente. Nuestra entrega y nuestro verdadero amor deben trabajar por sobresalir ante todas las situaciones de la vida, pero en este proceso,

especialmente para no perjudicar al que parte.

Nos maravillamos y nos sorprendemos al ver cuanto trabajo damos para poder realizar el viaje al Mundo de los Espíritus. Tal vez nunca nos habíamos preocupado en saber cómo es morir y que representa este complejo proceso liberador.

El último chakra a ser desconectado es el séptimo o de la Corona, ubicado a unos centímetros sobre la cabeza y en este relato podemos apreciar como al desconectarse, sale **una llama o energía violácea** que dará forma al cuerpo periespiritual. Es un material sutil que nos hace preguntarnos si será el famoso ectoplasma, tal vez mezclado con otras energías sutiles, como la del chakra de la Corona. Es una posibilidad.

El último eslabón que une nuestros dos cuerpos es el **cordón de plata** que es cortado y deshecho por los Mensajeros, liberándonos totalmente para nuestro viaje.

En la mayoría de los casos, el corte del cordón fluídico demora algunas horas. Es un buen motivo para permanecer orando y en silencio, junto a nuestros muertos, acompañándolos realmente.

Creo que es importante, también, observar como siempre somos acompañados por los Guías amorosos y por nuestros parientes cercanos, ya desencarnados, generalmente es la madre la que nos recibe, en su corazón palpitante de amor maternal. Así como nos recibió cuando encarnamos, nos recibe ahora en este **segundo nacimiento**. Realmente el “morir” es un nuevo nacimiento a otra vida, parecida y compleja, llena de reencuentros y aprendizajes, simplemente ubicada en otra dimensión.

4) Caso de Elisa

Este caso es interesante porque nos muestra la influencia de la mente de un desencarnado, que sin querer, demora la partida del viajero.

André Luiz y los Instructores visitan la casa de Elisa, señora de edad madura, en su lecho de partida. Todo estaba preparado para el desligamiento de los cuerpos.

El médico terrenal atendía con mucho cariño y preveía la pronta partida. *“La uremia avanzaba rápidamente y el corazón era un barco sin timón, por lo que, el colapso podría sorprenderla de un momento a otro”*.

Elisa estaba acompañada por su hija Anesia, que la cuidaba con amor y dedicación, además de tener total seguridad en la asistencia espiritual. Es muy importante nuestra actitud mental en estos casos, tanto de encarnados como desencarnados.

De repente, la enferma se agita y dice angustiada estar **rodeada de arañas y serpientes**. La hija la calma, hablándole del Maestro Jesús, el gran terapeuta. Elisa presentía la presencia de su hijo, Olimpo, desencarnado. El joven había sido asesinado y se prendiera a ella, desesperado, como una hiedra parásita a la pared.

El Instructor Aulus explica que la viejecita creía que su hijo era su genio guardián, gran alma, llena de luz. La realidad es bien diferente. El joven se dejó dominar, aún después de desencarnado, por el vicio del alcohol. En una noche de locura y bebida fue muerto por un compañero de farra, tan alcoholizado como él mismo. Minado por el *“delirium tremens”* no pudo mentalizar su recuperación y continuó en las malas compañías, del otro lado.

Aún no comenzaba su rehabilitación porque no tenía conciencia de los errores cometidos. Sería auxiliado más adelante.

Elisa lo llamó inconscientemente y ahora sentía la angustia del hijo, por la cercanía real en que estaba.. Pasa a sentir sus síntomas de alcoholismo, con las visiones desagradables de arañas. **Son dos mentes sintonizadas en la misma onda.** El horror y el desequilibrio del joven confunden al alma sumisa y afectuosa de Elisa. Esta asimilación de corrientes mentales entre el hijo y la madre se parecen a las que existen en el proceso mediúmnico. Interesante observación.

El Instructor Aulus aparta al joven, usando su gran potencial magnético y ella reacciona permaneciendo inmóvil, *“como si estuviera maniatada”*. La presencia del joven desencarnado alimentaba su excitación mental, y ahora, empezaba a contar únicamente con sus propios recursos.

Elisa sintió un fuerte dolor en el pecho y Aulus le aplicó pases calmantes.

El proceso anginoso llegaba a su fin. El corazón no respondía más. Repentinamente Elisa revivió toda su vida, como en un film cinematográfico. Estaba haciendo su balance de vida.

Tenía un fuerte deseo: despedirse de su hermana, a quien no veía hacía tiempo. Se concentró en la idea. Su hija la abrazaba amorosamente. Aún conectada al cuerpo por el cordón de plata, pero ya desligada en parte, se dirigió a la casa de su hermana, en un pueblo lejano.

André explica que partió *“envuelta en una onda de fuerzas nacida de su propia voluntad, se alejó ligeramente desplazándose hacia la ciudad donde vivía su familia”*.

Aulus y los otros trabajadores la siguen para ayudarla. Al llegar intentó despertar a su hermana, que dormía. Le habló.

La hermana la escuchó por las ondas de pensamiento y repentinamente despertó, diciendo: “Elisa murió”. Fue una comunicación directa entre dos almas, una afectuosa y hermosa despedida.

Elisa volvió a su casa y fluctuó sobre su cadáver, unida aún por el cordón plateado.

Para sorpresa de André Luiz, **Aulus no cortó el cordón porque “tiene su función específica en el reequilibrio del alma. Muerte y nacimiento son dos operaciones de la vida eterna que requieren trabajo y paciencia. Hay compañeros especializados en la liberación final. A ellos les corresponde la realización de este trabajo”**.

Tiempo después sería liberada totalmente para emprender su viaje.

El Mundo Espiritual es perfectamente jerarquizado y todo tiene su tiempo y su método. ¡Increíble!

(“En los Dominios de la Mediumnidad”, Chico Xavier, capítulo XXI)

Como sabemos no hay dos muertes iguales. Aquí observamos la influencia de un ser querido pero muy equivocado en su actuar, que provoca perturbaciones en la mente de la anciana madre. Seguramente se podrán encontrar más adelante, cuando ella esté en condiciones de ayudarlo. Todo tiene su tiempo.

La despedida que Elisa realiza de su hermana es muy hermosa y todos conocemos casos de personas que fueron a despedirse de sus seres queridos, antes del viaje pero tal vez, no sabíamos como se hacía ni que éramos acompañados con tanto amor por los Mensajeros.

También nos llama la atención el hecho de que en este caso, el cordón demorará algún tiempo, en ser cortado porque **“hay necesidades del alma”**. Nos resulta difícil explicar el por-

qué pero no dudamos de su veracidad. Creemos que Aulus se refiere al tiempo que lleva traspasar toda la energía de un cuerpo a otro, modificando dimensiones de existencia, proceso que se conoce como “Histogénesis espiritual” y que trataremos más adelante.

5) Caso de Beatriz

Los Mensajeros van a auxiliar a Beatriz, señora de unos cuarenta y siete años, avejentada prematuramente por la dura enfermedad que la consume, cáncer. Sus pensamientos mostraban que sabía que el viaje estaba próximo y trataba de prepararse para él. Recordaba con especial cariño a su padre, Neves, que partiera cuando ella era aún una niña y ahora, era un servidor fiel de la Espiritualidad. Por otro lado su mente estaba enfocada al esposo y al hijo joven que dejaría. Estaba muy preocupada.

Su cuarto mostraba dedicación, cariño, confort y atención esmerada. Además, un equipo del mundo espiritual la cuidaba. Al llegar André Luiz y los Mensajeros, venían acompañados por Neves, el padre. Le aplican **pases restauradores**. Beatriz revivía toda la infancia feliz, junto a su padre querido. Los mínimos detalles aparecían en su pantalla mental. Su padre estaba también, emocionado. Luego le aplicó la diestra sobre su frente, reconfortándola.

André observa que cuando entran los parientes a darle los remedios o acompañarla, todos se muestran indiferentes e ignorantes de la importancia de la situación. La joven enfermera improvisada es la amante del marido de Beatriz. Neves sufre por la situación de su pobre hija. Los Mensajeros tratan de cal-

marlo **porque el perdón debe estar siempre presente**. Beatriz también se preocupa por amigos necesitados para quienes pide ayuda económica al marido, que se apura a complacerla. Ella es un alma noble y caritativa.

Luego llegó el Hermano Félix, encargado de una Institución de Recuperación del plano espiritual, cercano a la colonia “Nuestro Hogar”, **donde sería llevada Beatriz**, luego de la partida. Debía recuperarse de los dolores padecidos, tanto del cuerpo como del alma.

Nuestros amigos se ocupan también de ayudar energéticamente a Nemesio, marido de Beatriz que está enfermo, sin que lo sepa aún. Neves se enfrenta a sí mismo ante la situación de padre enojado por la traición que sufre su hija adorada. Es muy emocionante el diálogo que tienen para que venza siempre el perdón y la tolerancia en nuestros corazones. Las pasiones deben dejarse a un lado, si queremos crecer. Es difícil pero debemos intentarlo.

Interesante observar como se completan otras situaciones familiares, se ayuda, se trata de unir a los diferentes miembros, durante todo el proceso de partida. Es otra oportunidad de aprendizaje para todos los involucrados.

Beatriz **fue adormecida por la terapia magnética** pero no totalmente, porque debía mantener cierta lucidez en el viaje. Era conveniente.

Después de desencarnar será preparada para ser internada en esa institución de recuperación. Ella sólo partirá después del velorio pero no participará de nada ya que la mantienen dormida para protegerla de los pensamientos frívolos de la mayoría de la gente asistente.

Algunos participan del propio velatorio y otros no son autorizados a hacerlo. Cada uno es un caso especial.

6) Caso del Hermano Jacob

Este relato consta en el libro “Volví”, psicografiado por Chico Xavier y dictado por un espíritu que se hizo llamar **Hermano Jacob**. Luego se supo que era el famoso empresario industrial brasileño, espírita, llamado **Frederico Figner**, propietario de la Casa Edison e introductor del fonógrafo en Brasil, además de ser un espírita activo, gran colaborador de las obras de asistencia social de Chico Xavier.

Chico había mantenido el anonimato después de tener problemas con los herederos de Humberto de Campos por las psicografías recibidas, años anteriores.

El hermano Jacob nos cuenta como desencarna y como llega al mundo espiritual. Su relato es impresionante porque es un gran conocedor de la Doctrina Espírita y se sorprende como cualquier otro, ante la magnitud del evento.

Toma conciencia de su pronta partida (después de una enfermedad y ya con edad avanzada) y nos explica sus sensaciones así: *“el cerebro tenía vida intensa, más en lo relativo a la comunicación con el exterior, me sentía agotado, como un limón exprimido”*.

En los momentos previos al viaje se sorprende de verse tan sensible emocionalmente. Él había sido siempre un hombre muy generoso y comprensivo pero muy práctico y eficaz, tal vez debido a sus importantes negocios como industrial. Ahora sentía necesidad de ternura y compasión. **Se reencontraba consigo mismo**. Sentía tristeza y remordimientos. Se reconocía un hombre imperfecto. Oraba mucho, acercándose al buen Maestro. Por estar cercana la hora de partida, vivió varios episodios de desprendimiento momentáneo del cuerpo. En una oportunidad vio dos corazones, uno en el cuerpo, latiendo furioso y sin control y otro, fuera, en el periespíritu, equilibrado y armó-

nico. Por momentos su vista se nublaba, por otros, podía ver maravillas.

Obviamente el mundo espiritual lo estaba acompañando. En un momento dado **siente mucho frío en las extremidades** y dice:

“Comencé a divisar a mi izquierda, la formación de un depósito de sustancia plateada, semejante a una gasa sutilísima.” Obviamente había comenzado el proceso de desactivación del centro vegetativo y se estaba organizando el periespíritu con el ectoplasma.

Luego notó dos manos que le aplicaban **pases, de arriba hacia abajo**, deteniéndose prolongadamente en el tórax y en el cerebro. Comenzó a sentirse muy bien. Repentinamente sintió una conmoción increíble en la parte posterior del cráneo. Parecía un choque eléctrico. *“Esas amorosas manos habían roto algún lazo fuerte que me retenía unido al cuerpo material... me sentía como una represa cuyas compuertas fueron arrancadas repentinamente”*.

A continuación **vio desfilar toda su vida**, hasta los mínimos detalles, como si asistiera a un film. Se sintió solo y quiso gritar pero ningún músculo le obedecía. Trató de ampararse en la oración pero le faltaba coordinación, estaba confundido. Entonces recordó el pasaje bíblico donde Jesús calma las tempestades. Sentía la fuerza de los Protectores Espirituales que lo sostenían. Quería liberarse pero aún no podía.

En ese momento vio al espíritu de su hija Marta, desencarnada, que venía a buscarlo. Su corazón se llenó de alegría. Ella le dijo que era necesario descansar, luego hablarían. Marta parecía más su madre, que su hija. Se abrazan y rezan juntos mientras los Instructores desatan los últimos hilos que lo prenden al cuerpo físico.

Nos cuenta que sintió un fuerte sacudón en el pecho y le explican que se debe a que *“estaban extrayendo los residuos fluídicos que aún enlazaban la zona del corazón”*. (Se refiere al proceso de histogénesis espiritual)

El malestar pasó, el corazón volvió a latir normalmente y su respiración se equilibró.

Entonces, **una luz anaranjada lo envolvió**. Asombrado se vio “duplicado”. Observar, desde arriba, su propio cuerpo inerte le produjo aflicción. Tenía un hilo plateado que unía su nuevo organismo con el cadáver, por la cabeza. Era algo parecido a un cordón umbilical, dijo. Realmente este es **nuestro segundo nacimiento**. Es otro parto hacia una nueva vida. Agradeció sensibilizado a ese cuerpo que tanto le había permitido realizar. El viejo compañero de camino se despedía. Marta le pidió que se concentrara en la oración para reequilibrarse.

Si pensaba en el futuro sentía vértigos, si analizaba el vehículo físico, sentía un extraño impulso de volver a él. Vemos que **esta sensación de luchar por no partir se repite**, de diferentes maneras en varios casos estudiados. Tal vez es la fuerza del fluido vital, aún presente en el cuerpo, aunque en cantidades mínimas y el instinto de conservación, tan fuertemente grabado en nuestra psiquis, el motivo de esta atracción hacia la vuelta a la vida física.

Estaba orando cuando pudo ver la presencia del Hermano Andrade y del querido Bezerra de Menezes. Bezerra le explica que esa extraña sensación de no poder partir se debe a *“fluidos gravitantes”*, provenientes de su casa, especie de sustancia que le dificultaba la liberación. Intrigado por el significado de estos extraños fluidos o energías, más adelante supo que **nuestros objetos personales emiten radiaciones que se ligan a nues-**

tras ondas magnéticas, creando elementos de unión entre ellos y nosotros.

Tal vez nunca nos habíamos detenido a pensar **en la proyección energética de los objetos** de estimación que tenemos, como libros, discos, algunos muebles y otros, que se unen a nuestra propia energía por los lazos del afecto y de alguna manera, del apego, que tanto nos instan a trabajar. Aquí tenemos una buena razón para hacerlo.

Le pidieron que orara y le aplicaron pases para terminar de separarlo.

Lo retiran del lecho porque él sólo no podía hacerlo. Estaba muy débil.

Bezerra le explica que **lo llevarán a la playa** porque el aire marino es muy tonificante y le hará mucho bien. Sentía **un profundo deseo de dormir**. Disfruta el aire de mar que lo reconforta.

Duerme y al despertar encuentra solamente a su hija Marta con él. Siente que sus fuerzas vuelven y disfruta de la naturaleza y de la playa. Se siente participando de un baño de rejuvenecimiento. Bezerra corta el lazo plateado y lo libera definitivamente.

Más adelante, se emociona al volver a su casa, durante el velatorio, y observar cuantas oraciones y buenos pensamientos son emitidos en su nombre y a su favor. La oración sentida es el mejor remedio para recomponernos especialmente en estos momentos.

En este caso, la visita a su propio velatorio es muy reconfortante por el amor que siente en todos los asistentes. No siempre ocurre lo mismo.

Finalmente le dicen que será llevado, junto con otros “con-

valecientes de la muerte” a emprender el viaje final hacia el mundo espiritual.

Jacob se desprendió con mucha facilidad porque, según Bezerra, “*esto depende de la vida mental de cada uno*”.

Reafirmando este concepto León Denis dice:

“La separación es rápida y el paso fácil para el que ha cumplido con sus deberes, se ha desinteresado de antemano de las cosas de este mundo y aspira a los bienes espirituales... Su turbación se reduce a un ligero embotamiento, semejante al sueño... Cuanto más sutiles y más dilatadas están las moléculas constituyentes del periespíritu, más rápida es la desencarnación y más amplios los horizontes que se abren al Espíritu... Su grado de purificación determina su nivel y le coloca en el ambiente que le conviene... según su peso específico subirá hasta distintas alturas.”

(“Después de al Muerte”, itens 30 y 31)

Es interesante observar que León Denis también cree que el periespíritu tiene “peso específico”, como explicara Emmanuel, mucho tiempo después.

Aprendamos a tener la mochila liviana y el corazón ligero.

c) Un viaje sin preparativos previos

Nos referimos ahora a los seres que desencarnan violentamente, ya sea por accidentes, homicidios o suicidios. Naturalmente el mundo espiritual está allí para ayudar a soltar los lazos que nos unen al cuerpo físico, para abrazarnos y para ampararnos. La diferencia está en que no tuvimos tiempo para prepararnos para ese viaje. Nos tomó de sorpresa. Es obvio que

nuestra conciencia demorará más tiempo en darse cuenta de donde está y cómo está.

Sabemos que la mayoría de los casos son dormidos para ser llevados a los hospitales o salas de emergencia donde son atendidos, operados, curados y tratados psicológicamente. Solo después de un tiempo prudencial pueden “despertar” para empezar el trabajo de vivir y servir en el Mundo de los Espíritus. Es obvio, se los preserva del shock de la sorpresa y del desconcierto. Existen otros casos, donde sienten y viven la sorpresa pero todos son auxiliados por los Mensajeros Celestes, siempre.

Gracias a la bendita mediumnidad de Chico Xavier tenemos cientos de testimonios de estos casos. Existen, sin duda, otros médiums, en diferentes partes del mundo que han recibido cartas similares pero en este trabajo nos limitaremos a los testimonios de su obra.

Estos testimonios los tomanos del libro “*Correio do além*” (Correo del más allá), en portugués, que contiene una docena de cartas de jóvenes desde el otro lado de la vida. Chico psicografió miles de cartas, muchas de las cuales fueron reunidas en diferentes libros. Fueron recibidas en el Centro Espírita de la ciudad de Uberaba, donde Chico trabajaba incansablemente. Los padres concurrían semanalmente a la espera de alguna noticia. A veces, debían aguardar meses antes de recibirlas. No sólo porque eran muchos los que acudían, sino porque **Chico siempre les decía que la mediumnidad no es un teléfono de abajo hacia arriba**. Las comunicaciones se dan sólo cuando existe la autorización del mundo espiritual. Es curioso observar que la mayoría de padres que concurría no era espírita. Luego de comprobar esta maravillosa esperanza de la Doctrina Espírita, muchos de ellos se agregaron a las filas de la Buena Nueva.

Otro dato importante es que estos testimonios fueron com-

probados hasta en los mínimos detalles por sus familiares. Hablaban de lugares, personas y situaciones que solamente podían saber los más íntimos. Increíble. Por otro lado, certifican que estos “muertos”, desde el lugar donde están pueden oír, ver y sentir, al igual que lo hacían cuando estaban en la Tierra. Piden que no se los llore porque la angustia de padres y familiares los perjudican mucho. Fueron recibidos por abuelos, bisabuelos, tíos y otros familiares, algunos desconocidos para ellos, que los cobijaron con mucho amor.

Aclaran también, que fueron llevados hasta el Centro Espírita (para poder dictar estas cartas) por Espíritus buenos que los supervisan y cuidan y los familiares desencarnados.

El consejo que dan a los padres es que se ocupen de ayudar al prójimo como único camino de crecimiento espiritual y como consuelo maravilloso. Registremos este pedido.

1) Caso del joven desencarnado por violento accidente de auto

Se trata de un joven, de 23 años, desencarnado por violento accidente de auto, contra un árbol, cuando volvía de una cena, en la ciudad de San Lorenzo, Minas Gerais, Brasil. Dice, en la carta dirigida a sus padres, que no eran espíritas,

*“... Que la muerte es una sombra ilusoria está claro con mi presencia aquí. Estábamos tan cómodos en nuestra conversación con Mauricio (joven amigo que desencarnó con él en el mismo accidente) que, de repente, nos sentimos atropellados por el vigoroso tronco, que nos arruinó el cuerpo y la máquina, inevitablemente. Cambiamos de camino por la inexperiencia de la región... **Dedicados amigos nos recogieron**, con seguridad, informados de que sería allí el punto de en-*

*cuentro. Creo que el hecho fue demasiado grande para describirlo. Si una bomba nos fulminase, según yo, nuestro espanto no sería tan grande. Quise socorrer a Bassi (su amigo) pero ¿dónde estaba la energía para hacerlo? No disponía de fuerzas sino para unos restos de pensamientos, que dediqué a la oración, pidiendo la protección de Dios. Tuve la idea de que mi vida era una vela encendida que se apagaba despacito, sin que me fuese posible reavivar la llama. Reflexioné en los padres queridos, en... (da varios nombres de personas) pero todo se borró de la memoria, como si me viera en un sueño, sin poder creer en la realidad. **Dormí pesadamente**, y creo que por mucho tiempo, después **desperté en la casa de apoyo espiritual**, que me pareció un centro de reposo de emergencia para accidentados. Llamé a mi familia con la exigencia de un cliente que se reconocía en la retaguardia fuerte para saldar cualquier débito, cuando, con sorpresa, vi la aparición de una criatura afectuosa que me atendió con paciencia. Dijo ser **mi abuela**. (Él no la conoció en la vida terrenal)*

*... **La vida por aquí no es ociosa para nadie**. Quien no guste del trabajo que se cuida porque somos inducidos, pero no obligados, a cumplir una extensa relación de actividades y no es fácil la comunicación entre personas, aunque eso no sea un problema para aquellos seres de la Espiritualidad que nos conceden atención y, al mismo tiempo, están intercambiando informaciones y palabras, a grandes distancias. Por lo tanto, si quiero aprender, debo esforzarme...”*

Este joven envió tres mensajes, en diferentes oportunidades.

Para todos los que tenemos hijos en el más allá es una alegría inmensa saber que ellos fueron rescatados con amor y cuidado, que fueron llevados a lugares de rehabilitación, después del sueño reparador y encontraron un nuevo hogar, rodeados de familiares y amigos que los precedieron, donde se preparan para el trabajo renovador, en las colonias.

Pienso con alegría y tranquilidad que mi querido Federico fue recibido por sus bisabuelas y tatarabuelas, tíos abuelos y otros seres que lo colmaron de amor y lo abrazaron tan fuerte como yo lo hacía cuando estábamos juntos aquí en la Tierra.

2) Caso del joven accidentado con la moto

Este es el caso de un joven de 18 años, desencarnado a raíz de un accidente de moto. Después de cuatro meses de su partida, envió la primera, de varias cartas, a sus padres, tratando de explicar el accidente y llevándoles paz y amor. Dice:

*“Mi tío Dallalio me está sirviendo de conductor en este instante en que les dirijo la palabra. Estoy, aún, en la condición de quien está despierto de un sueño muy largo. La lucha por mi recuperación ha sido trabajosa porque, en realidad, yo no quería haber venido. Sé que estoy rehecho, que pienso con mi cabeza, **que soy yo mismo** y que mis recuerdos están correctos, pero **aún no me acepté, totalmente, dentro de la nueva situación**, aunque eso sea necesario.*

*Papá, tu cariño entiende lo que digo. Estaba pensando en las vacaciones, sin cualquier sombra en las ideas, cuando el choque me sorprendió... al caer, por algunos minutos, estuve sin acción, un tanto confundido, sin embargo, enseguida, **ví y oí todo lo que se hacía conmigo y en torno de mí**. Escuchaba las aflicciones de mamá y la palabras que se pronunciaban sobre el accidente del que fuera víctima, como si mis oídos fuesen transportados para el lugar, donde se pronunciaba mi nombre. Sentía dolores pero lo que más me molestaba era la incapacidad de asumir una conversación o de opinar sobre mi propio caso... **La abuela Francisca me trajo ante el tío Juan... reconocí que me habían escoltado en la travesía del viaje hacia mi nueva existencia...** Le ruego a la querida mamá no llorar sobre los retratos y recuer-*

dos míos. Lloremos de agradecimiento y de alegría porque la bondad de Dios jamás nos olvida. Estoy rehaciendo mis fuerzas....”

Este joven fue dormido y despertó ya en el hogar del mundo espiritual, también rodeado de familiares. Dice que sabe que “lo escoltaron” sus parientes desencarnados, en el viaje hasta la colonia.

Además, certifica que escuchó los llantos y lamentos de los padres que lo llamaban, causándole mucha tristeza y angustia y pide que no lo hagan. Él está bien y reponiéndose lentamente. Es un mensaje esperanzador que complementa nuestro conocimiento.

3) Caso de un joven suicida

Es el caso de un joven de 25 años que se suicidó de un tiro. La carta está fechada el 12.5.1981. (Libro “Vozes da outra margem”).

Este joven cuenta que despertó de algo que creyó ser una horrible pesadilla. El pecho le sangraba sin cesar, produciéndole dolores y mucho miedo. Sufrió una hemorragia justo en el lugar donde entrara la bala que lo mató. Estaba en un hospital, donde lo cuidaba amorosamente, su abuela. Cuenta que se está recuperando y comienza a tomar conciencia de sus actos. Tiene la firme voluntad de mejorarse y está muy arrepentido. Le fue explicado que **se repone más rápido porque le llegan muchas y sentidas oraciones de otro joven que había recibido sus córneas, por trasplante**, donadas por su madre. La fuerza de esa oración estaba cicatrizando la herida y hacía como un **“tapón energético”**. Se sentía feliz de haber podido colaborar

en algo, con otro ser humano y empezaba a comprender la importancia del amarnos mutuamente.

Esta comunicación nos parece importante porque lleva luz y esperanza a todos los que tienen seres queridos que se fueron por suicidio. El amor de Dios es infinito y nos sigue dando oportunidades, eternamente. Nadie es condenado, solamente debemos corregir errores y el peso de la culpa y los remordimientos nos causan dolor, que purifica nuestros sentimientos. Nuestro Padre es un manantial permanente de amor y justicia.

Esta carta, además valoriza la donación de órganos cuando es dada por el interesado o su familia como en este caso, con mucho amor y caridad pensando en el dolor del otro.

Debemos apostar a la vida, siempre.

Tenemos ahora un panorama de cómo es el mundo al que iremos, (aunque ya lo conocemos porque estuvimos muchas veces en él pero no lo recordamos), sabemos como se realiza el proceso de desencarnar, ayudados siempre por los Mensajeros Celestes y como podemos colaborar para hacer más fácil esta separación de nuestros cuerpos.

En el próximo capítulo veremos más detalles de este proceso de separación que es mucho más complejo de lo que alguna vez pensamos. La Creación de Dios nos sigue maravillando a cada instante.

Capítulo III

Cambio de plano existencial

“El cuerpo es una casa transitoria a la que se recoge nuestra alma, en aprendizaje”.

Emmanuel

Siguiendo con nuestra ruta del viajero, estamos ya desencarnados pero aún no ha sido cortado el cordón de plata y aunque muy confundidos, estamos cerca de nuestro antiguo amigo, el cuerpo físico, ese compañero fiel de la actual vida terrenal. Nos estamos despidiendo. ¿Cómo?

Por increíble que nos parezca el complicado proceso de separación de los dos cuerpos aún no se completó. Falta un último paso, que nos liberará definitivamente de la energía material que perdura en el cuerpo amigo. Es un trabajo del que no teníamos idea hasta que André Luiz nos lo explicó. Lo llamó “histogénesis espiritual”, a falta de otro término.

Veamos cómo es esto.

a) Histogénesis Espiritual

Los Espíritus Superiores le dicen a Kardec que la muerte se produce lentamente, cuando *“el alma se separa gradualmente y no vuela como un pájaro prisionero al que de súbito se lo deja en libertad. Los dos estados se tocan y confunden, de modo que el espíritu se desprende poco a poco de los lazos que se sueltan y no se rompen”*. (L. de los E. preg.155).

Entonces, conocemos que el proceso es demorado, en la mayoría de los casos, excepto en las muertes violentas, y que no hay dos muertes iguales, así como no hay dos nacimientos iguales ni individuos idénticos.

Pero... ¿qué ocurre en este momento de separación de los cuerpos físico y espiritual?

André Luiz nos explica que durante la vida física nuestro cuerpo material está unido, átomo a átomo o molécula a molécula, al periespíritu, por lo tanto, al desencarnar, se deben separar también, átomo a átomo, en un proceso que él llamó “**histogénesis espiritual**”, (*) a falta de otro término dentro del vocabulario humano. (“Evolución en dos mundos”)

La palabra histogenia deriva del griego, “histos”, que significa tejidos, y “génesis”, que significa, producción. La Histogenia es la rama de la Biología que estudia la formación de los tejidos orgánicos.

André Luiz nos dice que así como existe una histogenia orgánica que forma nuestros tejidos, también existe otra histogenia espiritual, comandada por el Espíritu, que modifica y elabora nuevos tejidos, más sutiles y más apropiados para la nueva vida que el periespíritu está a punto de comenzar.

“... y segregando sustancias mentales, a base de impulsos renovadores, al igual que ciertas crisálidas que segregan un líquido especial, que les facilita la salida del propio capullo, el alma que desencarna, finalizado el proceso histogénico de las células que le constituían el carro biológico y fortificado el campo mental, en los que se agregaron los nuevos deseos y las nuevas disposiciones, lo-

* Nota: Este tema fue ampliamente comentado en el libro de la autora, *Investigando el Espiritismo*, Recicopy, 2008.

*gra deshacerse, mecánicamente, de los órganos físicos, ahora sin utilidad, realizando, por avanzado automatismo, el trabajo de histogenia, por el cual **desconecta las células sutiles de su vehículo espiritual de los remanentes celulares del vehículo físico**, destinado a la caída irreversible, actuando ahora con la eficacia y la seguridad que las largas y reiteradas recapitulaciones le confirieron. La mente, en el límite de la recomposición de su propio vehículo... imprime, magnéticamente, en las células, que se desdoblarán en unidades físicas y psicosomáticas, en el cuerpo físico y en el cuerpo espiritual, las directrices a las que estarán sujetas, dentro del nuevo ciclo de evolución, al que ingresan”.*

Resulta interesante esta comparación de la liberación del alma de su cuerpo material con la liberación de la crisálida de su capullo. Más interesante aún es pensar que al igual que la crisálida, el alma segrega material mental, vibraciones mentales, energía especial, que la ayudan a una más rápida separación. El alma deja el cuerpo físico, que la retuvo dentro de los límites primitivos de la materia, y emprende su vuelo hacia la Tierra de los Espíritus, aquellos que ya no tienen ese cuerpo material pero que siguen siendo los mismos que eran antes. La figura de la transformación de la libélula es repetida en la literatura espiritual y era, además, el emblema que dibujaban, en las paredes y con sus uñas, los prisioneros judíos, en los campos de concentración. Todo un símbolo de evolución y liberación.

Desde la intuición y desde el estudio, todos sabemos que nos ocurrirá al desencarnar y esperamos la liberación como una nueva tarea de aprendizaje. Sabiendo ahora como podemos colaborar en este proceso de metamorfosis, nos resultará más fácil este desprendernos. Claro que para colaborar no bas-

tará que recordemos mentalizar las células y la separación sino que deberemos haber almacenado, durante toda la vida, una buena reserva de acciones generosas y pensamientos amorosos, como las sustancias especiales que segrega la crisálida, después de milenios de aprendizaje evolutivo.

Estamos a tiempo para empezar a almacenar estos sentimientos y acciones elevados que nos permitirán un mejor ingreso al otro lado de la vida y nos proporcionará un vehículo más sutil y más acorde a las necesidades del momento.

Me parece maravilloso conocer este camino que recorren las células físicas y las células periespirituales para poder separarse, definitivamente, las unas de las otras, **y formar los nuevos tejidos adecuados, que le permitirán al cuerpo espiritual (periespíritu) desenvolverse con soltura en el mundo de los invisibles** y liberarán, además, la energía acumulada en la parte material, que ya no tiene utilidad ni sentido. Recordemos, una vez más, que quien comanda el proceso es la mente, la conciencia o el Espíritu, como queramos llamarlo, siempre orientado por los Espíritus Superiores, colaboradores celestes de Dios Padre.

“La misma fuerza que impulsa al Ser a desarrollar sus órganos materiales, le incita, por una acción análoga y paralela, a perfeccionar sus facultades, a crearse nuevos medios de acción apropiados a su estado fluídico, intelectual y moral”, en las palabras de André Luiz.

Entonces, recapitulando, parte de la energía depositada en las células físicas, luego de producida la “muerte” material del cuerpo, es absorbida por las células periespirituales, quienes sufren un proceso de modificación, convirtiendo sus tejidos sutiles en otros, aún más sutiles y más apropiados para la vida en el Mundo Espiritual.

Cuando Kardec habla del periespíritu dice que es la envoltura “**semi-material**” que envuelve al espíritu. (L de los E. preg 93 a 95). Ahora vemos como realmente hay algo de los restos energéticos físicos que se agregan al periespíritu, en el momento de cambiar de plano de existencia. Nos resulta difícil de comprender porque estamos hablando de diferentes dimensiones que no conocemos pero recordemos que todo es energía, tanto condensada o material como sutil o etérea.

El proceso es comandado por la mente, agente del Espíritu, orientada por los Bienhechores Espirituales, que supervisan este trabajo. Se prepara entonces, el cuerpo periespiritual para poder acompañar al Espíritu en su nuevo destino, donde continuará aprendiendo y perfeccionándose para subir un peldaño más en la escala evolutiva del ser.

Al separarse los dos cuerpos vibratorios, los nuevos tejidos espirituales, por **el proceso de histogenia espiritual**, se formarán y se modificarán, según sea el patrón mental del Espíritu que las comanda. Vemos, una vez más, cuanta importancia tiene el trabajo de la **reforma íntima** y de la práctica del verdadero amor, inclusive en este trabajo de desencarnar y prepararnos para la nueva vida. **Vamos a ser el resultado de nuestras acciones y omisiones**, durante este último período de vida terrenal. Las células responderán a nuestro libro contable del “debe” y el “haber” o ley de acción y reacción.

*“Por la histogenia espiritual, los tejidos citoplasmáticos se deshacen, en definitiva, de algunas características que le son propias, volviendo temporariamente, como si atendiesen a un proceso involutivo, a la condición de células embrionarias multiformes que se dividen, a través de la cariocinesis, plasmando, en condiciones nuevas, la forma del cuerpo espiritual, según el tipo impuesto por la mente”.**

Como resultado de este proceso, podremos tener un periespíritu más luminoso o uno más oscuro, uno más sutil o uno más grotesco. Imprimimos en él, magnéticamente, las órdenes y las indicaciones para su formación, según sea la claridad o la oscuridad de nuestra alma. **Así, metamorfoseada, la individualidad humana continuará su camino evolutivo, sin perder la propia identidad.**

Sabemos que los desencarnados pueden modificar la apariencia de sus periespíritus a voluntad. Así, los podemos ver con su antigua apariencia terrenal, tal cual los conocimos, o con aspectos diferentes, cuando sea conveniente. También tenemos muchos ejemplos, en la bibliografía espírita, de seres que se presentan con cuerpos horribles, con formas animalizadas, producto de los desequilibrios de sus mentes, colmadas de errores y de egoísmo.

Recordemos, además, que el Padre no abandona a ninguno de sus hijos bienamados y que todos seremos ayudados no una, sino infinitas veces, hasta que nuestros corazones despierden a la comprensión del mandato del amor.

Pensemos en este tema de transformación celular, que no es otra cosa que el resultado de nuestra vida terrenal, y comencemos a cambiar todo aquello que tengamos que modificar.

Es interesante observar que para el Budismo también existe este proceso. El maestro Hsing Yun dice que la separación de los cuerpos lleva un tiempo porque deben separarse cinco elementos que mantienen la actividad vital: carne, fluido corporal, calor corporal, respiración y complejión. Estos elementos se corresponden con los cinco exteriores: tierra, agua, fuego, aire y éter.

Todo el proceso lleva su tiempo porque no es fácil la separación por el tenor delicado que presenta. Nos llevó tiempo unirnos y ahora nos llevará tiempo distanciarnos.

Finalmente estamos separados.

(“Visión budista del más allá”)

b) Invitados a la despedida – Velatorio

El objetivo del velatorio es, justamente, acompañar al que parte, ayudarlo en este tramo de su vida, darle fuerzas y pasarle amor. Debería ser un tiempo de recogimiento y de oración pero, la mayoría de las veces, se convierte en un evento social con mucha comida y bebida, chistes fuera de lugar, llantos histéricos y total ignorancia del “muerto”.

Sabemos que muchas veces el viajero aún está allí, medio dormido y confundido pero presente en su propio funeral. Junto a su cuerpo sin vida orgánica, está reorganizando su cuerpo periespiritual, vehículo para la continuación del viaje. Se encuentra entre los dos mundos. Por un lado es sostenido por su madre u otro pariente querido que lo conforta y alienta, además de la presencia de los Guías y por otro, observa a los que deja en la Tierra, hecho que generalmente lo angustia, preocupándose por su futuro bienestar. Se emociona con las oraciones sinceras y los pensamientos caritativos y sufre y hasta se puede enojar con otros comentarios maliciosos.

Creo que todos los invitados deberíamos prestar más atención al papel que nos cabe en este momento, ya que, en algún momento seremos nosotros, los que partan.

Debemos tranquilizarlos respecto a los que quedan, diciéndoles que nos ocuparemos de los deberes que nos correspon-

den y ellos deberán ocuparse de su propio camino evolutivo.

Recuerdo que cuando mis queridos padres partieron y tuve la felicidad de compartir con ellos esta experiencia, los tranquilizaba diciéndoles que yo me ocuparía de la familia y ellos debían preocuparse por ellos mismos. Estoy segura no sólo de que me escucharon sino que estuvieron muy descansados con esta promesa mía. Habían trabajado toda su vida por la hermosa familia que formaron y ahora era natural que se preocuparan por ella. Cuando entendieron, en las dos oportunidades, que no tenían nada que temer, se fueron tranquilos, dulcemente como habían vivido, sabiendo que entregaban el bastón de mando al siguiente en la lista. Fueron dos experiencias maravillosas que agradezco infinitamente al Padre. Además, agradezco doblemente porque que esas dos oportunidades, 2002 y 2003, yo estaba trabajando y viviendo en Chile y llegué como “por arte de magia”, en fines de semana, justamente cuando decidieron partir, sin previo aviso.

Años antes, en 1991, yo también estaba trabajando y viviendo fuera de Argentina, en Brasil, cuando Federico, mi hijo, se preparó para el gran viaje. Recuerdo abrazarlo mucho y contarle como sería recibido por mamás mejores que yo, que lo amarían y lo cuidarían hasta que algún día nos volviéramos a ver. Le hablaba mucho de María Santísima, quien estoy segura lo recibió en sus brazos. Ella comanda legiones de espíritus amorosos, dedicados a ayudar a los sufrientes y a calmar angustias y llantos. Es la matriz cósmica, la gran Madre.

El saber como se operan los procesos de nuestras vidas nos ayuda a saber actuar mejor, con más tranquilidad, más confianza en el mundo espiritual y con mucho más amor.

Emmanuel nos aconseja:

“Tranquiliza, de ese modo, a los compañeros que demandan el más allá, soportando con coraje la despedida temporaria y hónrales la memoria abrazando con nobleza los deberes que te legaron”.
(“Religião dos Espíritos”)

Emmanuel agrega que ellos son los **“muertos-vivos”** y nosotros, los **“vivos-muertos”**.

Desde el punto de vista de la filosofía oriental, a través de Dion Fortune, también se recalca la importancia de permanecer orando y acompañando al viajero. Dice:

“En la agonía muchas veces, el alma está casi desprendida y parece flotar sostenida por el cordón de plata... es bueno colocar flores y velas para acompañarlo con amor”.

(“A través das portas da morte”)

Resumiendo, es tan perjudicial un velatorio con conversaciones frívolas y actitudes irreverentes como en el que predomina el llanto descontrolado, gemidos y rabieta. Por suerte, actualmente se han dejado de ver los velatorios con las “lloronas”, encargadas de teatralizar más aún el momento de la despedida. Me recuerda al gran García Lorca con sus escenas impactantes de mujeres amargadas, vestidas de luto hasta su propia muerte, casas cerradas donde no entraba más el sol, tierra árida y seca como los personajes. Un cuadro aterrador de la muerte y totalmente contrario a las enseñanzas espirituales.

Realmente debemos ver con más naturalidad este viaje al que somos todos invitados. Puede ser una experiencia maravillosa, llena de luz y alegría. Depende de nosotros.

Algunos Casos:

1) Velatorio de Dimas (“Obreros de la Vida Eterna”)

Durante su velatorio, Dimas (el médium que se veía atado como un pez en una red, en capítulos anteriores) escucha algunas conversaciones que le molestan mucho.

Un coronel, invitado a la despedida, relata irrespetuosamente que en su juventud, Dimas había sido testigo de un crimen. El asesino, hombre rico e importante del pueblo, incansable don Juan, había matado de un tiro a un pobre hombre que viera sus deshonestas andanzas. Furioso al ser descubierto lo mata sin piedad ni consideración.

Dimas, presente allí por pura “casualidad”, observa el asesinato, reconoce al hombre pero calla para siempre.

Llamado por los comentarios frívolos e irreverentes sobre el hecho, durante el velatorio, **el antiguo asesino se presenta**, pidiéndole ayuda a Dimas porque se encuentra arrepentido y cansado de sufrir sus culpas, vagando por las zonas oscuras. Estaba acompañado por otras entidades sufrientes.

El Instructor Fabiano aparece allí y dispersa a estos espíritus porque no era el momento. Serían ayudados más tarde. Ellos habían entrado por “**invocación indirecta**”, producto de los comentarios descuidados, expresados durante el velatorio.

Dimas, aunque adormecido y confuso, se sintió perturbado por estas presencias y la angustia que traían. No pudo ver todo, por el estado de perturbación, pero sufrió por el impacto de la angustia de los otros, perjudicándose en el proceso de partida. Cuestión de choque energético. Los Mensajeros lo ayudaron a equilibrarse.

Realmente no sabemos lidiar con la muerte. Deberíamos cuidar más nuestros pensamientos y conversaciones para no provocar situaciones desafortunadas por nuestra ignorancia.

Luego aparece la esposa, gimiendo y quejándose por la pérdida, perturbando también a Dimas, angustiándolo y confundiéndolo. El Instructor Fabiano duerme a la mujer, con pases, y protege a Dimas. Como buen trabajador que fue, merecía una partida tranquila y ordenada.

Dimas aún debía deshacerse de los últimos residuos vitales. Estaba finalizando el complejo proceso de la partida. Necesitaba paz y armonía. Recordemos los otros casos que vimos sobre la separación de los cuerpos.

Al día siguiente, antes del entierro, le cortarían el lazo fluídico o cordón de plata, liberándolo totalmente. Dimas no asistiría a su entierro, viajaría antes.

Es oportuno recordar este caso cada vez que asistamos a un velatorio para controlar los pensamientos y los diálogos y enfocarnos en la oración, que tanto necesita el que está partiendo. La oración es un bálsamo para el alma confundida, que lo orienta como un faro de luz en la noche.

Nuestra actitud ante el féretro debe ser de amor, solidaridad y comprensión de la importancia del hecho que se está viviendo.

Además, es oportuno recordar que *“debemos hacer al otro lo que quisieramos que hicieran con nosotros”*, como nos aconsejó el Maestro Jesús cuando nos dijo *“Ama a tu prójimo como a ti mismo”*.

2) Caso de Beatriz (“Sexo y Destino”)

Vimos en capítulos anteriores el caso de Beatriz, enferma de cáncer, que se preparó para el viaje, auxiliada por su padre desencarnado, Neves, y otros Espíritus de luz.

Sería llevada inmediatamente después de desencarnar, a

un puesto de primeros auxilios para restablecerse de los recuerdos de los dolores padecidos en cuerpo y alma.

En el velatorio, los invitados mantienen conversaciones frívolas y huecas, olvidándose de ella. **Por su actitud, atraen a espíritus frívolos** a la despedida. Todos beben mucho.

Para evitarle más contrariedades, los Instructores aplican recursos anestésicos a Beatriz, que se duerme, evitándose tanta confusión de los dos planos. Encarnados y desencarnados vibraban en la misma sintonía baja e irresponsable, desconociendo el sagrado proceso de separación de los cuerpos, para liberación del alma.

Otro caso de irresponsabilidad e ignorancia frente al viajero.

En las culturas orientales se acompaña al viajero con música, canciones, flores e incienso. Es motivo de festejo porque el alma liberada vuelve a la Casa del Padre.

El maestro Hsing Yun, budista, nos recuerda que llorar y gemir o llamar al muerto le causa una gran angustia que perjudica su camino.

Dice que *“la conciencia tarda un tiempo en retirarse del cadáver”*. Para el Budismo el espíritu está aún presente en el velatorio. (“Visión budista del más allá”)

El Yogui Ramacharaka, recordando los libros sagrados de los Vedas y los Upanishads, de la India, también enfatiza la necesidad de respetar la presencia del viajero en estos momentos. **Para mejor comprensión nos relata una parábola:**

“Había una oruga que cuando sintió que se anunciaba el fin de su estado de reptante y el principio de su largo sueño de crisálida, reunió a sus compañeras y se quejó de su segada vida en plena juventud. Ella creía que la vida de oruga era maravillosa.

Las otras orugas lloraron con ella y todas vibraban en un lamento. Después del sueño, la oruga pasó a su otro estado y las otras seguían llorando por el destino que les aguardaba.

Nos sonreímos al ver que esta oruga desconocía la gloriosa vida que le aguardaba, cuando apareciera metamorfoseada como una hermosa mariposa... pero no lo hacemos porque ¡a nosotros nos pasa lo mismo que a la oruga!!!

La muerte para el hombre no es más que el estado de crisálida para la oruga.

No hay muerte, sólo hay vida con muchas fases y modalidades, a una de las cuales, los ignorantes, llamamos “muerte”.

(“La vida después de la muerte”, pág. 16)

3) Caso del Hermano Jacob (“Volví”)

Jacob está consciente durante su velatorio y amparado por los Instructores. Su conocimiento sobre la vida espiritual, sus profundas lecturas y sobretodo, el servicio al prójimo durante toda su vida, le valieron un auxilio especial.

Observa a la gente que concurrió a su velatorio, que es mucha por su papel en la sociedad como empresario exitoso. Se alegra con algunos pensamientos y oraciones y se entristece al ver la frivolidad de otros. Nos dice, haciéndonos meditar sobre nuestra actitud frente a un hermano que se va:

“... no todos los pensamientos allí congregados significaban amor y auxilio fraternal. Las opiniones sobre mí divergían mucho, formando corrientes de fuerza poco simpáticas. Algunos conocidos hablaban de mí en términos que yo no merecía, otros me acibillaban con espinas punzantes. Me situaba, pues, en un cuadro de impresiones complejas.

... Si los amigos presentes olvidasen mis errores y me auxiliasen con la oración sentida, evidentemente mi equilibrio se beneficiaría de inmediato”.

Importante recordar estos pensamientos para saber comportarnos de acuerdo con la Doctrina que decimos amar.

Algunos presencian su propio entierro. La literatura espírita es muy amplia en todos los aspectos. No nos vamos a detener en este punto. Basta decir que, generalmente, los que presencian el entierro de sus despojos son espíritus muy apegados a la materia y alejados de la espiritualidad. Los testimonios que tenemos son lamentables y muy tristes. Como no se preocuparon en mejorarse ni en aprender el amor y el perdón, no se prepararon adecuadamente, pensaron que vivirían para siempre y que todo lo que se divulgaba sobre el más allá era cosa de niños. Asustados, asombrados por lo que presencian, se resisten a viajar. Permanecen por diferentes períodos de tiempo en los cementerios, junto a sus tumbas, no entendiendo que ocurre. No tienen conciencia de la realidad. Finalmente serán rescatados por los Instructores que tienen este trabajo y encaminados, dormidos, a algún puesto de socorro, donde comenzarán su rehabilitación.

Me parece importante que recordemos esta posibilidad, cada vez que visitemos un cementerio o acompañemos un entierro para dedicar una oración sincera y pensamientos de amor y comprensión para todos aquellos hermanos que puedan estar en una situación similar. La energía de la oración que destinemos a ellos contribuirá a despertar sus conciencias y a predisponerse para aceptar la ayuda espiritual.

Es oportuno recordar que otros espíritus, también apegados exageradamente a la vida material, se demoran largos pe-

ríodos en sus antiguas casas terrenales o en sus puestos de trabajo, incapaces de comprender que pasaron a vivir en otra dimensión. Sería el caso de los famosos “fantasmas” que permanecen en las casas “embruadas”, asustando a los moradores o visitantes. Son pobres almas confundidas que no entienden qué les pasa. La ignorancia sobre la espiritualidad es un gran inconveniente para nuestra liberación. Llegará el momento en que serán ayudados, sin duda. Nuestras oraciones, otra vez, serán de gran ayuda.



Dr. Adolfo Bezerra de Menezes
(1831-1900)

Capítulo IV

El viaje

“El amor encuentra, después de la muerte, aquellos a quienes se consagra o aquello a lo que se dedicó con amor”.

Romeo Camargo (Chico Xavier)

Terminado nuestro proceso de histogénesis espiritual y liberados totalmente, nos disponemos al viaje en sí, hacia la tierra de los Espíritus, que ahora es nuestra tierra, ya que somos Espíritus (sin cuerpo físico), nosotros también. En realidad siempre somos espíritus, encarnados o desencarnados.

Vimos que algunas personas no recuerdan el viaje porque lo hacen dormidos, llevados por los Instructores Espirituales. Por ejemplo, el caso de Evelina y Fantini en el libro “Y la vida continúa”, cuando los dos despiertan en un hospital del otro plano, poco tiempo después de desencarnar.

Otros, pasan largas temporadas vagando por el Umbral, sin saber que han desencarnado o sin entender qué pasa, hasta que piden auxilio al buen Padre, son recuperados por los Mensajeros Celestes y llevados a los hospitales y salas de emergencia, como el caso de André Luiz, que pasó ocho años en el Umbral, sin saber que había desencarnado. (“Nuestro Hogar”)

Existen testimonios, aún, de seres que recuerdan su viaje al otro lado porque mantuvieron la conciencia despierta, como el caso del Hermano Jacob (Frederico Figner), en el libro “Volví”. (Chico Xavier)

Jacob nos cuenta que se reunió con otros compañeros,

también recién desencarnados, porque harían el viaje en pequeños grupos de tres o cuatro personas. Algunos de sus compañeros tuvieron que esperar unos días antes de emprender el viaje porque *“los pensamientos desordenados de millones de personas encarnadas y desencarnadas, del ámbito humano, crean verdaderos campos de imantación, a los cuales no se sustrae el alma, fácilmente.”*

Estos pensamientos equivocados pueden sujetar a los recién desencarnados, demorándoles la partida, al “empujarlos” a la Tierra. Debemos estar atentos y confiados.

Quien está organizando la caravana es el propio **Dr. Bezerra de Menezes**, para alegría de todos. Al grupo se agrega una señora revestida de mucha luminosidad. Era una buena trabajadora en el campo de la infancia desvalida, profesora muy querida. Marta, la hija desencarnada de Jacob, también los acompañaba, además de otros Instructores Espirituales.

Les recomiendan tener muy ordenado el pensamiento porque ellos aún no tenían **“irradiación luminosa”**. Por lo tanto, podrían caer en afinidad con las fuerzas de la ignorancia, enemigos del bien. Recién se estaban estrenando en esta nueva dimensión de vida. Las palabras de Bezerra les hacen ver la gravedad de la situación.

Se sentía muy débil y era sostenido por su hija Marta y por el Hermano Andrade. Los demás también eran asistidos por Mensajeros Celestes. Algunos iban casi inconscientes, otros, despiertos.

Harían el viaje **“volitando”** (parecido a volar, revolotear a pocos metros del suelo) aunque, por su condición de recién liberados, con algunas dificultades propias del caso.

“La capacidad de volitar está íntimamente asociada a la fuerza mental porque después de oír la oración del supervisor, comenzamos a flotar por encima del suelo”, relata.

Era de noche. El firmamento mostraba toda su belleza indescriptible. Sobrevuelan el mar.

Desde lo alto, Jacob observa la Tierra y se asombra de verla tan oscura y casi negra. Le explican que se debe a la *“condensación de energías inferiores, diariamente liberadas por la mayoría de las inteligencias encarnadas”*. Lamentable realidad de nuestro planeta.

Según André Luiz, tres cuartas partes de la Humanidad terrestre están aún en la ignorancia espiritual y fuertemente conectadas a las pasiones más bajas.

Le asombra ver que en esa otra dimensión, también se hace de noche. La respuesta es que *“hay un movimiento de recuperación para el mundo, también”*. Nuestro planeta es un ser vivo.

El Instructor Andrade le explica:

“Durante el día, el hemisferio iluminado absorbe las energías positivas y fecundas del sol que bombardea pacíficamente las creaciones de la Naturaleza y del hombre, amoldándolas al bendito trabajo evolutivo pero de noche, el hemisferio que está en la sombra, magnetizado por el influjo absorbente de la luna, expelle vibraciones psíquicas retenidas durante la hora diurna.”

Jacob medita sobre la ignorancia que tenemos respecto a este viaje. Es muy importante que vivamos aquello que decimos creer. No podemos quedarnos con la parte exterior de la Doctrina sino que debemos vivenciarla, en el fondo del corazón, todos los días.

“Después de la sepultura sabemos con exactitud que el reino del bien y el dominio del mal viven dentro de nosotros mismos”, dice, alertándonos.

En realidad, la oscuridad estaba alrededor de ellos, no con

ellos. De cuando en cuando oían voces y gritos lamentables, que venían de algún lugar. Más allá de las márgenes del camino, observó seres en triste estado. Reparó que no ascendían como había supuesto. Vio también, señales de vida y movimiento. El suelo parecía inestable, con erupciones en diversos lugares. Dice que no tuvo autorización para describir lo que vio, pero que le pareció muy feo.

El Hermano Andrade le explica que *“los planos habitados por la mente encarnada, emitían, en combinación con las creaciones de los espíritus inferiores desencarnados, formas perturbadoras cuando no, horripilantes, ya que la mayoría de las personas terrestres, tanto encarnados como desencarnados, se manifestaban en lo íntimo casi de forma irracional”*.

Transitaban sobre el Umbral bajo, zona de sufrimientos.

Si recordamos el esquema de las esferas espirituales de la Tierra, al salir de la Costra terrestre, pasaremos primero por el Umbral Inferior, pegado a la Tierra, luego por el Umbral Medio y si tuvimos méritos, llegaremos al Umbral Superior, zona conocida por nosotros por localizarse allí la famosa colonia “Nuestro Hogar”.

Lentamente Jacob trata de equilibrarse.

Repentinamente uno de los Instructores observa el movimiento de **un aparato, parecido a una brújula** y el grupo se detiene. Se trata de un instrumento desconocido para nosotros usado para la orientación de los viajeros, en manos de uno de los Instructores.

Se estaban acercando a **un puente** que daba acceso a los círculos de actividad digna, adonde los esperaban. Finalmente, el destino tan ansiado. Bezerra los reúne y les pide oración.

Ese puente era muy importante porque llevaba al otro lado del Umbral, a la zona luminosa (Umbral Superior). Muchos ha-

bitantes de las regiones perturbadas se aglomeraban abajo de él, amenazando a los que lo cruzaban. Se oían gritos enfurecidos.

Bezerra les pide calma y oración. No debían pensar en las faltas cometidas en el pasado. El pensamiento no se podía distraer. Era imperativo mantener el equilibrio emocional.

En ese momento, surge una luz potente que ilumina el puente. Todos sienten una fuerte emoción de amor. El ambiente se modificó con mucha alegría y ternura. Jacob, emocionado, pensaba que no merecía tanta consideración. En realidad, **sintió miedo** de no ser merecedor. Varios de sus compañeros sintieron el mismo miedo. Entonces, uno de ellos comenzó a gritar, asustado y desequilibrado, diciendo que no merecía nada porque él había matado a otro ser humano, en su juventud. Estaba aterrado por la culpa y los remordimientos. Totalmente descontrolado.

Todos quedan sorprendidos. Lo rodean. Entran en crisis, ellos también. Es como un contagio. **Es un sentimiento de responsabilidad.** Ninguno se sentía digno de entrar en la zona de luz.

Al mostrar este aspecto de sus almas, los seres sufrientes que acechaban cerca, los registran, les gritan y amenazan, diciendo que ningún asesino pasaría el puente. Se sentían los custodios del pasaje. Es un momento de peligro y tensión. Sienten mucho temor.

Bezerra les suplica olvidar los errores del pasado porque estos pensamientos perjudican el equilibrio de todo el grupo. Agrega que, si bien es verdad que este hermano había matado, después dedicó su vida entera al bien, redimiendo sus graves faltas. A los ojos de Dios, había redimido sus faltas. Es un punto interesante de la historia: el perdón divino está siempre pre-

sente y Dios es nuestro amantísimo Padre.

Era el momento de unir los pensamientos por el bien común. Todos juntos, recitan el Salmo 23: “El Señor es mi pastor, nada me puede faltar”.

“Aunque andemos por el valle de la sombra y de la muerte, no tenemos mal alguno porque Él, el Señor, está con nosotros, su voluntad y su vigilancia nos consuelan”.

El grupo se equilibra nuevamente.

Finalmente, se elevan, **atraviesan el puente** “a pocos pies de altura, por encima del arco, en que se estructuraba” y llegan al otro lado. Son recibidos por muchos seres, que los abrazan, felices. El aire era puro y perfumado, bien diferente al del camino anterior.

Jacob se siente muy cansado y abatido pero feliz. Habían llegado.

El lugar lo maravilló. Había flores diversas por todos lados y los árboles parecían cubiertos de estrellas. Música y cantos deleitaban los oídos. No podía creer lo que estaba viviendo. Era como llegar al paraíso de los cuentos de hadas.

Reflexiona que si todos supiéramos que bueno es volver a Casa, no tendríamos miedo a la muerte. La vida allí era totalmente natural.

En ese momento observa que un bando de niños felices rodean a la profesora, esa señora luminosa que los acompañó durante el viaje, y le dicen que allí la espera una escuela mucho más hermosa que la terrenal. Un encuentro lleno de emoción y amor. Todos juntos se van volitando hacia el lugar que los espera. La vida continúa, llena de promesas y esperanzas.

Jacob y sus compañeros seguían el viaje, volitando. Veían casas, grupos de personas, jardines, fuentes de agua, edificios.

Muchos se acercaban a saludarlos. Jacob se encontró con varios amigos espíritas, reviviendo los viejos tiempos de trabajo compartido. Entre ellos, con Bittencourt Sampaio y Sayão, famosos espíritas, amigos de Bezerra de Menezes, trabajadores del grupo “Ismael”, de la ciudad de Rio de Janeiro, a fines del 1800.

Finalmente lo llevan a una casa casi idéntica a las terrenales pero llena de amor y armonía.

Había muebles, adornos, cuadros e iluminación. *“De las paredes estructuradas en sustancia semi luminosa, pendían varios retratos”*, relata.

Estaba agotado. Durmió profundamente. No supo cuanto tiempo pasó. Dice que ese sueño era totalmente diferente al que conocemos en la tierra.

Despertó tiempo después, **totalmente rejuvenecido** (había desencarnado alrededor de los setenta años). Se asombró mucho de verificar este hecho. En ese nivel de vida, los viajeros recuperan la salud y la juventud, por todo lo que nos fue informado.

El Hermano Andrade explica que algunos seres necesitan mucho descanso, otros, poco y algunos suben directamente a las esferas superiores, sin descanso. No tienen necesidad porque, obviamente, se trata de espíritus muy evolucionados.

Jacob pregunta, curioso, porqué tuvieron que atravesar el puente si podían haber volitado sobre el abismo, sin necesidad de usar el puente. La respuesta es que si todos hubieran sido entrenados en la vida espiritual, lo hubieran logrado. Como no lo estaban, corrían el peligro de haber sido atraídos por las fuerzas de las tinieblas y caer al abismo. Como dice Emmanuel, permanecemos *“orando y vigilando”*. Nos falta mucho esfuerzo aún.

Otra preocupación de Jacob es que **pensó que podría re-**

cuperar la memoria de todas sus encarnaciones y no lo conseguía. Le es explicado que la memoria se recupera gradualmente, excepto en algunos pocos casos de seres muy evolucionados.

Siente algo de hambre y le alcanzan un jugo de plantas que lo revitaliza en el momento.

El Hermano Jacob comienza una nueva vida, llena de actividades y responsabilidades, servicio y aprendizaje, en la colonia espiritual a la que fue llevado. Visitó bibliotecas, jardines, salones de música y colegios. En uno de ellos trabaja su hija Marta. Es un lugar dedicado a niños desencarnados, entre siete y doce años. Los más pequeños tienen otras instituciones especializadas. Jacob se admira de la magnitud del trabajo que hay en el mundo espiritual. **Nadie parece descansar**, todo es servicio. Son muchos los necesitados del alma.

Seguirá evolucionando hasta que, en algún momento, deberá programar, con ayuda y orientación de los Instructores Espirituales, una nueva reencarnación, para seguir aprendiendo. Mientras tanto trabajará incansablemente para adquirir méritos y acercarse al Maestro Jesús, aprendiendo siempre más.

Por lo que sabemos, los que tienen méritos como el Hermano Jacob realizan viajes similares al más allá, acompañados y guiados por los buenos Guías Espirituales. Estamos hablando de partidas naturales, después de una enfermedad o por vejez.

Los que mueren violentamente, según sus propios testimonios, son llevados dormidos y sólo entonces, despiertan y adquieren, lentamente, la conciencia. Son acompañados por Espíritus de luz y familiares. Es natural que así sea, ellos están muy convulsionados, desequilibrados por la sorpresa y no estarían en condiciones de hacer el viaje, conscientes.

Los que ascienden directamente a las esferas superiores

no relatan sus viajes, probablemente para no avergonzarnos con su luz, mostrando toda la humildad que los caracteriza.

Los que van a las zonas inferiores tampoco pueden tener conciencia del viaje y deben ser llevados dormidos porque no tendrían capacidad de comprensión. Aún así, son siempre acompañados por Mensajeros Celestes. Dios no abandona a ninguno de sus hijos. Serán ayudados siempre pero deben empezar por pedir auxilio y desear corregirse. Todo lleva su tiempo de madurez pero la bondad del Padre y el incansable trabajo de los Mensajeros Celestes están presentes en todo lugar y tiempo.

Capítulo V

El despertar en el más allá

“El porcentaje de tiempo, en el plano espiritual, para las criaturas de evolución media, varía con el grado de aprovechamiento del tiempo en el aprendizaje reciente, que disfrutaron en el campo físico”.

André Luiz

No todos despiertan de la misma manera, como pudimos ver, entonces citaremos algunos testimonios para ilustrarnos.

a) Testimonio de Romeu Camargo (“Falandó à Terra”, Chico Xavier).

– Romeu Camargo fue en la vida terrenal un conocido profesor, escritor, orador y abogado brasileño. Gran divulgador de la Doctrina Espírita, desencarnó en 1948. Desde el más allá, a través de la psicografía de Chico Xavier nos manda una carta con informaciones importantes.

Dice que despertó en el más allá y que no participó conscientemente del viaje.

Comenta que aunque estudiemos mucho, la muerte es siempre un camino sorprendente. Atravesamos la puerta “*con el corazón a los saltos y con paso vacilante*”. Somos ayudados a liberarnos por nuestros hermanos mayores. Vemos pasar toda nuestra última vida, recordando todo, para poder incorporarlo a nuestro archivo eterno. Todo aparece en la mente.

Cuenta que asistió a este evento de su vida terrenal con pensamientos y palabras, como en un film cinematográfico. Lo interesante es que dice que **el film pasa al revés**, o sea, de atrás hacia delante, a partir de ese último momento vivido hasta llegar a la infancia. Cuando llegó a esa etapa infantil, cayó en un profundo sueño inconsciente. Cuando despertó estaba equilibrado nuevamente. Estaba en una cama. Quería moverse y no podía. Parecía pegado a las blancas sábanas. Observó la sala donde se encontraba. Las paredes estaban revestidas de una sustancia suave, de color rosado, el techo arqueado era hermoso y presentaba una pintura de un campo de lirios. La vista del cuadro lo reanimó.

Repentinamente apareció una enfermera. Le acarició la cabeza y lo tranquilizó. Romeo sintió una *“lluvia de fuerzas reconfortantes”* que provenía de esa mujer. Usando esos recursos magnéticos Romeo consiguió hablar. Hizo varias preguntas pero no obtuvo respuestas. Se sentía muy débil. La enfermera se retira.

Momentos después, vuelve acompañada por un caballero maduro, alto y fuerte. Le colocó la mano sobre la frente y le renovó el proceso mental de absorción de fuerzas, que le entregaba. Lo observó mejor y lo reconoció. Era un antiguo compañero, desencarnado hacía mucho tiempo. Entonces, comprendió que **se encontraba en un hospital del mundo espiritual**. Se asustó, sorprendido. Quería saber cómo había pasado todo. Recordó sus trabajos mediúmnicos y **la importancia del diálogo** con aquellos hermanos que no sabían que habían desencarnado. Su amigo le recomendó reforzar el pensamiento. Recordó sus estudios espíritas y se esforzó por lograrlo. Le llamaba la atención no encontrar a sus familiares queridos. Le explican que **es necesario tiempo y adaptación al nuevo me-**

dio. Esa terapia que recibía era necesaria para evitar que cayera en la influencia de círculos materialistas.

Romeu cayó en depresión, parecía no entender que estaba pasando. Repentinamente volvió a sufrir del asma que siempre lo había perseguido. Su amigo le aplicó pases. Al hacerlo **expedía rayos de luz azul-violácea**, que lo calmaron inmediatamente. Los pases en el mundo espiritual tienen efecto automático. Su amigo habla de la maravilla del cuerpo físico, al que no le damos la debida importancia, de los chakras y del periespíritu, compañero inseparable. Con pena, comenta que son pocos los que desencarnan en condiciones satisfactorias. Mientras la mente se quede bajo los efectos de los fluidos condensados de la carne, no hay recursos de auto proyección. Por eso, *“es que especialmente, después de la muerte, tenemos nuestra organización espiritual ligada a nuestras propias creaciones”*.

Al desencarnar, generalmente llevamos los chakras (centros de fuerza) viciados por los cuadros mentales que sostenemos, no siempre positivos.

Las enseñanzas religiosas operan procesos de higiene e iluminación en nuestras almas. Sin embargo, nos distraemos mucho. **Enseñamos el buen camino a los otros y nos olvidamos del nuestro.** Por lo tanto, volvemos al mundo espiritual muy desequilibrados y nos lleva mucho tiempo volver a estabilizarnos. Llevamos mucho apego, rebelión, angustia, orgullo, y todo esto demora nuestra rehabilitación.

Su amigo le explica que aún **está en proceso de reajuste.** La obra de restauración lleva bastante tiempo. Es necesario adaptarse a una nueva manera de vida. Es otra dimensión.

Romeu permanece meditando sobre todo lo aprendido en este su aterrizaje en el Mundo de los Espíritus. Debe reorgani-

zarse. **Recibimos lo que creamos. El pensamiento es nuestro motor.**

“El amor encuentra, después de la muerte, a aquellos a quienes se consagra o aquello a lo que se consagró”.

Debemos aprender y servir, siempre.

Interesante relato que confirma el despertar, después del sueño profundo o turbación y después de hacer el extenso repaso de todo lo vivido en esa encarnación.

Despertar de Evelina (“Y la vida continúa”)

Evelina, desencarnada por un tumor canceroso en los riñones, muy católica y practicante de la religión, se despierta en una cama de un hospital espiritual. Todo es muy limpio, hay flores sobre la mesa de luz, cuadros en las paredes y cortinas en las ventanas. No sabe qué le pasó. Piensa que fue trasladada a otra clínica, después de su operación porque no reconoce el lugar. Es atendida por una enfermera muy solícita y un médico que le da algunas explicaciones, sin decirle que está desencarnada. Ella quiere ver a sus familiares y le es explicado que aún, no es tiempo. Debe aguardar a restablecerse.

Luego de unos días es autorizada a salir a los jardines del hospital, donde conversa con otras personas. Empieza a entender que ese hospital no pertenece al mundo físico. Luego, uno de los Instructores le aclara la situación, con mucha dulzura. Su sorpresa es muy grande porque nunca pensó que ese mundo sería tan igual al físico. Reacciona bien y empieza su aprendizaje.

Despertar de André Luiz (“Nuestro Hogar”)

El despertar de André Luiz fue totalmente diferente a los dos anteriores.

Súbitamente tomó consciencia de que estaba corriendo, huyendo sin saber adonde iba ni porqué. El ambiente era oscuro y triste. Solamente veía rostros agresivos y formas asustadoras. De cuando en cuando escuchaba carcajadas sinietras y oía gritos. Sentía hambre y sed. Su aspecto era lamentable: ropas en harapos, barba crecida y total descuido.

Comienza entonces, a pensar en el sentido de la religión y de la vida. Está asustado y desesperado. No quiere correr más. Necesita encontrar alivio para su alma y paz para su cuerpo. Lloró amargamente y pidió ayuda al Padre, con todo su corazón.

André Luiz vagaba por las zonas inferiores del Umbral, totalmente inconsciente del hecho de haber desencarnado. ¡Habían pasado ocho años!

Entonces, en ese instante, la neblina espesa se disipó y alguien surgió, emisario de los Cielos: *“un viejito simpático que me sonrió paternalmente. Se inclinó, fijó en mis ojos, sus grandes ojos lúcidos y habló: – Coraje, hijo mío. El Señor no te desampara”,* relata.

Luego fue llevado a un hospital de la colonia “Nuestro Hogar” para comenzar su rehabilitación.

En realidad, André Luiz no durmió como los otros, sino que estuvo totalmente inconsciente de la experiencia. Aturdido y confundido, vagó sin rumbo por largos y penosos ocho años. Sería la “turbación” de la que habla Kardec. Finalmente, fue rescatado por el Instructor Clarenco, espíritu sabio y bondadoso y encaminado a un hospital espiritual. Solamente empezó a “despertar” cuando se arrepintió de los errores cometidos y pidió ayuda al Padre de amor. Ese es el primer paso.

Despertar de Eloisa (“Nuestro Hogar”)

André Luiz visita a la Sra. Laura (en el mundo espiritual), cuya joven nieta acaba de llegar de la Tierra, desencarnada. Eloisa está muy confundida y aturdida. **Pasó solo quince días en las zonas del Umbral** y estuvo cuidada por los espíritus amigos. Obviamente, el resultado de su estado contable debía ser muy bueno para merecer esa protección.

Debería haber ido a un hospital pero le fue permitido ser atendida con amor en la casa de su abuela Laura.

Desencarnó por efectos de la tuberculosis, después de largos meses de enfermedad. Está débil y su pensamiento está confuso y angustiado. En la Tierra dejó a un novio, que ante la gravedad de su enfermedad, se enamoró de otra joven, amiga suya. Su corazón está muy dolorido. La abuela la conforta y le explica que debe calmar su pensamiento y abrir su corazón. No podemos guardar rencores. Debemos tratar de comprender las dificultades humanas. Vuelve a dormirse, ahora en una cama. Despertará tiempo después para comenzar su aprendizaje en la colonia.

Estos ejemplos nos parecen suficientes para ilustrar las diferentes maneras de “despertar” en el más allá.

b) Transportes en el mundo espiritual

Vimos, anteriormente, como es el Mundo de los Espíritus, al que iremos en cualquier momento. Nos informamos que existen ciudades espirituales, casas, colegios, hospitales, calles, árboles, flores, fuentes de agua, jardines y también supimos que necesitamos “alimentarnos”, aunque obviamente, de ma-

nera energética, que usamos “vestidos” y que podemos caminar o “volitar” (volar muy bajo, revolotear).

Vimos como nos encontramos con seres queridos, como conocemos a otros, como somos autorizados a visitar a otros que viven en diferentes esferas, vimos, en fin, mucho de este mundo sutil, que nos espera.

Sin embargo, nos quedó el tema del “transporte”. ¿Cómo viajamos de un lugar otro en ese mundo invisible a nuestros ojos terrenales? Veamos.

Nos parece increíble el hecho de que usemos transportes en ese otro plano de vida. Sin embargo, toda la literatura espírita está llena de estos ejemplos. En algunos casos se usan “autos”, en otros, “aerobuses”, helicópteros”, “aparatos voladores”, “burros”, etc.

En muchas ocasiones los desencarnados más evolucionados pueden “**volitar**” pero parecería que sólo lo hacen de vez en cuando y en determinados lugares. También caminan sobre la tierra. Es más común leer que lo hacen por diferentes medios de transportes.

Veamos qué tipo de “transportes” encontramos en el más allá, documentados por la literatura espírita.

Transportes aéreos:

1) El más común, pareciera ser, el llamado **autobús**. Veamos la descripción de él, que hace André Luiz, en “Nuestro Hogar”:

“...gran auto, suspendido del suelo a una altura de cinco metros, más o menos, y repleto de pasajeros. Al descender hacia nosotros, como si fuera un ascensor terrestre, lo examiné con atención. No era máquina conocida en la Tierra. Construida de naturaleza flexible, era muy

largo, pareciendo estar unido a hilos invisibles, en virtud del gran número de antenas en el techo". (Capítulo X)

En términos más modernos podríamos decir que es algo parecido a un funicular.

André continúa explicando más sobre este aerobús. Dice que corre a una velocidad tal que no permite fijar los detalles del paisaje, o sea, es muy rápido. Tiene paradas cada tres kilómetros para permitir la subida y bajada de los pasajeros. Realmente es un "medio de transporte urbano" porque se usa dentro de la colonia y cumple trayectorias relativamente largas. "Nuestro Hogar" contiene a un millón de habitantes y es muy amplia. Está situada sobre la ciudad terrenal de Rio de Janeiro. Obviamente, existen muchísimas más, localizadas sobre otras ciudades del planeta.

2) Vehículo aéreo, sin especificar. Evelina y Fantini (descarnados) se dirigen con un grupo a auxiliar a un matrimonio que dirige un hogar de rescate, en las zonas del Umbral Inferior. Dicen que van en un aparato aéreo, **descendiendo** hasta las zonas más oscuras. (Obviamente ellos provienen de zonas más altas y luminosas, aunque pertenezcan aún al Umbral) ("Y la vida continúa", capítulo XIII).

En ese mismo capítulo, los protagonistas se asombran de ver volando sobre el cielo a extraños "**aparatos voladores**", que se dirigían de la ciudad espiritual a los territorios sombríos, más abajo. Pertenecen a comisiones de trabajo de rescate e identificación para asistencia de los sufrientes. Las distancias son enormes y ese medio de transporte es el más adecuado. Entre las diferentes ciudades existen inmensos terrenos áridos, similares a los desiertos planetarios. No pueden volitar porque la zona está impregnada de energías pesadas, provenientes de los

pensamientos negativos de sus habitantes. Es zona peligrosa, es parte de una franja vibratoria del Umbral Medio o Inferior.

3) En el último capítulo del libro citado, aparece un “**pequeño carruaje volador**”, con forma de estrella, en el cual los protagonistas son devueltos a la colonia, luego de la experiencia de visitar y ayudar a sus parientes en la Tierra. No hay demasiados detalles de este aparato. Es interesante.

4) **Helicópteros**

En una de las cartas recibidas por Chico, de un joven desencarnado por accidente, en un incendio muy importante, se relata el rescate, hacia el mundo espiritual, en un helicóptero, que, en un principio, los jóvenes creyeron ser terrenal.

Carta de Wilson Garcia, 25 años, que consta en el libro “Somos seis”, de Chico Xavier.

Este joven relata como se sorprendieron al ser retirados de los pisos superiores del inmenso edificio en llamas, por helicópteros. Solamente, tiempo después, ya recuperados en el mundo espiritual, toman conciencia de que esos aparatos voladores no eran de la Tierra, sino del mundo espiritual.

Existen muchos más ejemplos pero creemos que estos ilustran de manera eficiente el tema del transporte aéreo, por increíble que nos parezca.

Transportes marítimos:

En algunos pasajes, el transporte de un lado a otro, especialmente entre las diferentes esferas de vida, se realiza por agua y gracias a una “**embarcación**”.

André Luiz nos relata como fue llevado a visitar a su madre, que vivía en una esfera superior. Se duerme, en la colonia. Se sentía muy leve. Repentinamente se vio viajando en una pequeña embarcación, manejada por un marinero silencioso que sostenía un remo en sus manos. El paisaje lo extasiaba. Todo era hermoso. André observaba que el viaje se hacía siempre, **ascendiendo**. Finalmente, se vio ante un puerto y escuchó la voz inconfundible de su madre que lo llamaba. Desembarcó inmediatamente y la abrazó. Ella lo llevó a un bosque perfumado, donde conversaron y se abrazaron largamente, felices de este reencuentro.

André nos explica que no era un sueño común, él sabía que parte de su cuerpo había quedado en la colonia, durmiendo. Estaba totalmente consciente. O sea, que en el mundo espiritual también hay “desdoblamiento” de algunas de las capas del periespíritu. Interesante.

La conversación se centra en la necesidad de servir siempre y mantenernos vigilantes, atentos al mejoramiento de nuestros defectos. El Evangelio debe ser vivido plenamente. (“Nuestro Hogar”).

Transportes terrestres:

1) Mulas y carros

En el libro “Nuestro Hogar”, (capítulos XXXIII y XXXIV) André Luiz nos cuenta como reciben a una caravana de Samaritanos, que venían del Umbral inferior, trayendo muchos espíritus recuperados de esas zonas tenebrosas. Se sorprende al ver que venían en **carros tirados por mulas y acompañados por perros**. Parecían una caravana de cowboys, de los films norteamericanos.

Le es explicado que las mulas son los animales más nobles y más fuertes para este tipo de trabajo. Pueden cargar grandes bultos y muchas personas. El Instructor le dice que “*son auxiliares preciosos en las regiones oscuras del Umbral*”.

Los perros, también, cumplen una tarea importante en las caravanas de rescate de los espíritus sufrientes, según consta en el libro “Acción y Reacción”.

2) Autos y ambulancias

En muchas de las cartas dictadas por jóvenes desencarnados en accidentes encontramos relatos de autos y ambulancias que los esperaban al borde del camino, listos para rescatarlos. Ellos también, solamente después de despertar en el otro lado, entendieron que se trataba de vehículos del otro mundo. Al principio no lo podían entender.

No vamos a cansar el lector con más copias de cartas. Basta el hecho ser reiterado en cientos de ejemplos recibidos. Solamente citaremos como ejemplo, la descripción de un automóvil, que hace André Luiz en el libro “Los Mensajeros”:

“Me resulta muy difícil describir la pequeña máquina que se asemejaba a un automóvil chico, de alas, que se movía empujado por fluido eléctrico acumulado. Iba a poca distancia del suelo”.

Usan este vehículo cuando se dirigen a rescatar seres de las Zonas Oscuras, pegadas a la Costra terrestre. Solamente lo usarían hasta llegar a determinado lugar y luego, deberían continuar a pie, por la densidad de las vibraciones existentes.

El Instructor Aniceto explica que más adelante, cuando desarrollemos “**alas espirituales**” podremos viajar en mejores condiciones porque sabremos vencer las resistencias vibratorias.

Realmente nos cuesta entender todo este mundo sutil que

es, al mismo tiempo, tan real como el terrestre que tan bien conocemos. El instructor Aniceto nos dice:

“La percepción humana no consigue aprehender sino determinado número de vibraciones. Comparando las restrictas posibilidades humanas con la grandeza del Universo Infinito, los sentidos físicos son muy limitados. El hombre recibe un reducido noticiario del mundo que le es su morada”. (“Los Mensajeros”, capítulo XV)

Una buena explicación de nuestra limitada comprensión sobre las diferentes dimensiones de vida.

La ciencia comprobó que nosotros, encarnados, sólo podemos apreciar una octava parte de la realidad que nos circunda.

c) Caminos o pasajes entre los diferentes niveles de vida o esferas espirituales

Vimos al principio del libro que existen siete niveles o dimensiones de vida espiritual para los habitantes del planeta Tierra. Todos ellos están subdivididos en otros planos, que como regla general podríamos catalogar en tres: superior, medio e inferior.

La razón es obvia. Somos todos diferentes y tenemos historias personales que nos llevan por el “peso específico de nuestro periespíritu” al nivel que nos corresponde. Allí no podemos engañarnos ni engañar.

Los espíritus superiores pueden bajar a los niveles inferiores, adaptándose a la densidad del lugar, siempre con el objetivo de ayudar. Modifican la luminosidad de sus periespíritus y su densidad para poder penetrar las zonas de vibraciones pesadas. Además, intentan pasar desapercibidos para no humillar a los hermanos ignorantes, con su luz. Todo es humildad en ellos.

Los espíritus inferiores no pueden visitar las zonas más elevadas. Todo se debe al nivel evolutivo de cada uno y a su capa-

ciudad de comprensión.

¿Cómo se realizan estas “visitas”? Obviamente deben existir pasajes que los comunican ya que sabemos que nada existe aislado, sino que por el contrario todo se contacta con todo y con todos, en el Universo.

Según información recibida del mundo espiritual tenemos tres tipos de caminos o pasajes que comunican las esferas:

- caminos de luz
- campos de salida
- por las aguas.

1) Los caminos de luz: son caminos especiales, destinado a los transportes más importantes. Los Espíritus Superiores no nos han dado aún, mucha información sobre ellos. Solo tenemos su mención y esta pequeña explicación. Ellos dicen que no podríamos entenderlos todavía. El Instructor Aniceto nos dice:

*“...Hay otros mundos sutiles dentro de los mundos groseros, maravillosas esferas que se interpenetran. El ojo humano sufre variadas limitaciones y todas las lentes físicas unidas no conseguirían sorprender el campo del alma, que exige el desarrollo de las facultades espirituales para volverse perceptible. La electricidad y el magnetismo son dos corrientes poderosas que comienzan a desvendar, a nuestros hermanos encarnados, alguna cosa de los infinitos potenciales del invisible, pero todavía es temprano para imaginar el éxito completo. Solamente al hombre de sentidos espirituales desarrollados le es posible revelar algunos pormenores de los paisajes bajo nuestros ojos. La mayoría de las criaturas conectadas a la Costra no entiende estas verdades, sino después de perder los lazos físicos groseros. **Es de la ley, que no debemos ver, sino lo que podamos observar con provecho**”.* (“Los Mensajeros”, cap.XV)

Tal vez, podríamos suponer que se refieren a los caminos usados entre las esferas superiores, de las cuales no tenemos mucha información, por las mismas razones expuestas.

2) Campos de salida: son los puntos en que dos esferas se tocan. Los Mensajeros las utilizan para ir de una a otra esfera. En el libro “Liberación”, André Luiz nos relata un tránsito de estos.

El Instructor Gubio le pide a Matilde, ser de mucha luz, que lo ayude a auxiliar a su hija, que está bajo el poder de Gregorio, jefe de las cuadrillas organizadas del mal. Van a visitar la ciudad oscura, donde viven estos pobres hermanos. Ella asiente, llena de amor y le dice que se encontrarán en los “campos de salida”, zona límite entre las esferas. Para llegar hasta la ciudad deben descender siempre, hasta alcanzarla.

Podríamos decir que en determinados puntos, donde las dimensiones o esferas se tocan, se producen “puertas” o caminos de salida para ir de una a otra dimensión de vida.

3) Salida por las aguas: Cuando André Luiz es llevado, a través de un extraño tipo de sueño, a visitar a su madre que vive en una esfera superior, lo hace en una pequeña embarcación, acompañado de un marinero, en sentido ascendente, a través de las aguas. Al llegar a un muelle ve a su madre en tierra y baja de la embarcación. Llegó a esa esfera superior a través del camino del agua del océano, sin duda. Las aguas parecen ser también, puntos de abertura para pasar de una dimensión a otra.

d) Llegada a destino

Vimos que algunos seres sólo se despiertan del sueño profundo cuando se encuentran en una cama de un hospital espiritual. No tuvieron conciencia del viaje. Fueron llevados, guiados y cuidados por los Instructores.

A medida que se van adaptando a la nueva vida y van comprendiendo su situación, se encontrarán con algunos de sus seres queridos. Con otros, tendrán que esperar la autorización pertinente porque podrían estar en otras esferas. El amor del Padre siempre nos permite los reencuentros de amor fraternal.

Otros seres participan del viaje más activamente, aprendiendo desde el comienzo. Depende del nivel evolutivo de cada uno.

Existen otros que no toman conciencia de su nuevo estado y vagan por las zonas oscuras sin comprender que esta pasando, como en el caso de André Luiz, al comienzo de su relato en el libro “Nuestro Hogar”.

Podríamos decir, a grandes rasgos que vamos a dos lugares diferentes: o zonas de luz o zonas de oscuridad. Depende de nosotros.

Los seres de las zonas oscuras aún no despertaron su conciencia a la nueva realidad y se encuentran, generalmente, envueltos en pensamientos de rebeldía, rabia, rencor, etc. Hasta que no cambien esa vibración y hasta que no pidan auxilio al Padre permanecen confusos y angustiados. Nuestras oraciones por ellos son de una gran ayuda porque los alcanzan como rayos luminosos que los empujan a modificarse. Importante recordarlo. Además, pensemos que nosotros en algún momento estuvimos en esas zonas oscuras y fuimos ayudados para salir de ellas, despertando, en parte, nuestras conciencias. Así como

nos ayudaron, debemos ayudar a los otros que aún están en esa triste situación de ignorancia. Son nuestros hermanos equivocados de las sombras. Somos todos aprendices del Evangelio y tenemos mucho que aprender.

Hablamos de ciudades espirituales felices como la de “Nuestro Hogar” o ciudades oscuras como la descrita en el libro “Liberación”. Depende de nosotros.

Tenemos que pensar ahora, que aún es tiempo, a cual de estos destinos queremos ir. Empecemos a trabajar con nosotros mismos, que es tarea difícil y prolongada.

“El Reino de Dios es la divina edificación de la luz y la luz ilumina, dispensando los largos discursos. Entiende que nadie ofrece a otros aquello que aún no posee en el corazón.

*¡Ve! Trabaja sin cesar por tu gran victoria. Cuida de ti mismo y ama a tu prójimo, sin olvidar que Dios cuida de todos.”*Humberto de Campos

(“Buena Nueva”, Chico Xavier)

“Oración de un muerto por los muertos”

“... Maestro de Sabiduría y Bondad, no vengo a pedirte hoy, por los que todavía se prenden a la lucha de la carne. El hambriento que se arrastra por el mundo, la mayoría de las veces, encontrará una migaja de pan; el enfermo, casi siempre encontrará remedio saludable; vengo a pedirte por todos aquellos que la muerte arrebató del cuerpo físico, inesperadamente, cuando sus corazones navegaban en pleno mar de ilusión; por aquellos que dejaron los afectos más queridos, que abandonaron el nido doméstico entre angustias

y lágrimas, que desertaron compulsivamente de los servicios materiales en los que ponían esperanzas...

Ayúdalos, por compasión, a deshacerse de las ilusiones que los prenden a la incertidumbre y al tormento íntimo, ¡auxílialos en el aprendizaje del difícil arte de decir adiós!

Dales la noción de que la existencia última del cuerpo se les cerró al alma como se cierra un libro de cuentas en el mundo y ampárales el corazón oprimido para que se pongan en el camino de la libertad espiritual... Jesús, compadécete de los nuevos Lázaros sepultados en la tumba de las ilusiones y ayúdalos para que se quiten las vendas y resuciten, de hecho, a la claridad de la vida eterna.

Señor, tú que iluminaste los caminos de la vida, atiéndeles la súplica y clarea, también, los caminos de la muerte"

Hermano X ("Lázaro redivivo", Chico Xavier)

Capítulo VI

Viaje de estudios en el más allá

“Sin duda el “mañana” constituye una luminosa esperanza con la renovación del sol en el camino pero también representa el servicio que dejamos de realizar.”

Emmanuel

Ahora veremos un viaje de estudios en el más allá, realizado por espíritus que ya dejaron su cuerpo físico. Sabemos que existen lugares especiales para aprender y estudiar pero también se realizan excursiones de aprendizaje. Creemos que este es uno de los ejemplos más claros.

Resumen “En las márgenes del Río Sagrado” (Às margens do rio sagrado) de Edgard Armond

Este es un libro poco conocido del famoso autor brasileño, **Edgard Armond**. Es una historia novelada, relatada por un Espíritu, cuyo nombre ignoramos. Sólo se lo nombra como un “**Aprendiz del Evangelio**”, desencarnado en 1957. Sabemos que era miembro de un grupo espírita llamado así, situado en São Paulo y fundado por Edgard Armond. Este aprendiz está ahora, en el mundo espiritual y es convidado a hacer una excursión a una **colonia espiritual situada en la India**, sobre la ciudad de Benares, a las márgenes del Río Ganges, ciudad santa

milenaria. Su Instructor espiritual pertenece a la Fraternidad de la Corriente Hindú. Este aprendiz del Evangelio vivió en una vida anterior en esa ciudad santa y en la última reencarnación, en Brasil. Está muy nervioso porque no se considera aún preparado para esta expedición. Su guía le dice que **debe mantener el pensamiento firme y claro**, con fe en Dios, porque cualquier vacilación o pensamiento negativo perjudicaría el trabajo a realizar. El nombre de la colonia es CIRINEA, nombre que deriva de Cirineo, el hombre que ayudó a Jesús a cargar su cruz, camino al Calvario.

El aprendiz comenta algunas impresiones recibidas en el mundo espiritual, después de desencarnar y su rescate del Umbral, por los Samaritanos, espíritus encargados de esta tarea. Cuando llegó, fue llevado al **Departamento de Adaptación**, lugar lleno de árboles y flores, donde descansó en un recinto similar a un hospital. Demoró algún tiempo en entender que estaba desencarnado porque podía tocar su cuerpo y sentirlo pero sus conocimientos adquiridos en la última vida, le permitieron entender su situación, con relativa facilidad. Sólo lamentaba la semi inconsciencia que tuvo, durante parte de su desencarnación, pero agradecía a Dios por su entendimiento. Se le acerca el **guía Firmito**, quien le dice que aún debe descansar para reponer fuerzas y que, cuando esté listo, será llevado a la excursión en el mundo espiritual de la India. El aprendiz se maravilla de los colores y los sonidos que encuentra, los cuales no tienen similar en la Tierra. Comenta que hasta las flores parecen entender el pensamiento y, en realidad, entienden la energía proveniente de las mentes. Son muy sensibles. Observa el lugar, lleno de gente caminando, hablando, estudiando y la maravillosa naturaleza que los rodea. En este plano de existencia,

los sentidos son muy agudos y se puede percibir mejor la grandeza de Dios, porque se usan los sentidos del periespíritu.

Después de un tiempo, es llevado a un gran salón, donde ve una inmensa escalera de material indefinible, tipo transparente, con dos grandes alas de subida. Le llama la atención porque es una “**escalera sonora**”. Al ser tocada por los pies, al pisarla, y por las manos, al apoyarlas en el pasamanos, emite sonidos musicales. Le es explicado que, en realidad, emite los sonidos respondiendo a las vibraciones personales de cada uno de los que la sube. Esto permite, a los servidores vigilantes, que están en la parte superior, orientar a las personas con más rapidez, hacia diferentes lugares de trabajo, según la energía de cada uno. Además, permite trabajar en silencio, sin necesidad de articular palabras, solo por el sonido personal o vibración particular. Observó que las personas subían por un lado y descendían por el otro, siempre en perfecto orden.

El aprendiz es acompañado por Firmito a una pequeña sala, donde los espera el Director, hombre de cierta edad y muy amable. Le sugiere un tratamiento de adaptación, de noventa días y luego, un trabajo en servicios humildes. Pasado este período volverá para una nueva evaluación. Está muy agradecido porque conoció muchos personajes y lugares maravillosos. La **hermana Natalia** será su mentora en este nuevo aprendizaje. Entiende que **el amor es la mejor terapia** para todos. En este trabajo, él recibía a los enfermos, los higienizaba, los vestía y los colocaba en camas limpias. Es convidado a una pequeña reunión en homenaje a un hermano, gran colaborador de la Casa. Se emociona ante todo lo que ve y oye. Pasado un tiempo le avisan que será preparado para el esperado viaje a las colonias, situadas sobre la India.

Su nuevo guía le explica que el Cristo planetario tuvo todas sus reencarnaciones, excepto dos, en el Oriente (*) y por eso, toda esa zona es muy espiritual.

Empiezan su viaje, trasladándose por el sistema de “**volición**”. (especie de vuelo o revoloteo).

Observa el mar, abajo, las tierras y los pueblos. Súbitamente, le llama la atención una gran mancha negra sobre el mar. Hay un gran número de marineros que “viven” como si estuvieran encarnados. La repentina muerte, producida por los torpedos de la guerra, y su ignorancia espiritual, los mantiene en este lamentable estado. Los trabajos mediúmnicos, realizados por los encarnados, colaboran mucho para el esclarecimiento de sus mentes. La importancia de la práctica mediúmnica queda clara. Aprende que existen muchos grupos similares a ese, de los marineros, donde sus miembros ignoran que están desencarnados y siguen moviéndose como cuando estaban encarnados, obedeciendo órdenes, teniendo jefes, no siempre buenos y en oportunidades, siendo esclavizados por los espíritus de las sombras. La tarea de despertar conciencias es muy importante.

Continúan el viaje, sobrevolando las costas africanas de Dakar, Mauritania, Egipto, Palestina, Arabia, Afganistán, hasta llegar a la India. Pasan por Bombay y, finalmente, llegan al **Templo de la Fraternidad Hindú**, situado en el medio del sagrado río Ganges. (Obviamente este templo es invisible a los ojos humanos porque pertenece al mundo espiritual) Queda admi-

(*) **Nota:** Según las tradiciones espirituales más antiguas el Cristo planetario reencarnó trece veces, solo dos fuera de Oriente: Moisés (Palestina) y Orfeo (Grecia). Los interesados en este tema pueden leer “Las Razas Adámicas”, de la autora., B. Aires, 1999.

rado ante la majestuosidad de la construcción y más aún, al ver una enorme estatua del dios Shiva, en el medio el salón principal. Shiva es el dios de la destrucción y de la renovación, tiene cuatro brazos característicos de su personalidad. El Instructor le explica que algunas representaciones de la divinidad muestran símbolos trascendentes de la Creación cósmica.

Shiva representa la eterna creación divina, con sus leyes de destrucción, renovación y vida. Ante el asombro del aprendiz, que es espírita, el Instructor, sonriente, le sugiere que practique la tolerancia y la comprensión, sin prejuicios.

Es muy importante esta explicación porque nos recuerda que Dios es único y pertenece a todos, siendo las religiones solamente caminos diferentes que conducen a Él. Entendió. Debía respetar todas las manifestaciones religiosas del hombre. Entraron. Las puertas se abrían a su paso porque eran sensibles a las ondas mentales. Encontró muchos salones y cuartos. El lugar era inmenso. Luego de una pequeña recorrida fueron a descansar para prepararse para el día siguiente.

Bien temprano, comienza la tarea de recibir a los necesitados. El primer caso que atienden es un señor, ya anciano, que tiene todos sus chakras apagados y del cerebro salen hilos oscuros que lo atan a elementos terrestres. **Sufría de depresión.** Le indican un tratamiento de reequilibrio psíquico. Lo lavan, lo visten con una túnica blanca y lo llevan a una cámara para el tratamiento, donde recibirá energía sanadora: **Fluidoterapia.** Su aura es de color gris oscuro (debido a sus pensamientos negativos). Cuando sale, su periespíritu está claro y equilibrado. Es llevado a otra cámara, donde se **le activan los chakras.** Le eliminan las conexiones perniciosas con algunas personas encarnadas. Este hombre cometió delitos despiadados por ig-

norancia religiosa, hecho que minimiza un poco su actuar. Lo preparan para el tratamiento final de arrepentimiento y toma de conciencia.

El aprendiz recordó con alegría las reuniones mediúmnicas de sanación, de las que había participado cuando encarnado, donde eran empleados **los colores** como terapia de recuperación energética, además de **los pases** y el **agua fluidificada**.

Nuestro protagonista va luego, a otra sala llena de enfermos tuberculosos. Se admira al ver tanta cantidad de seres y le es explicado que el motivo principal de la enfermedad es la miseria extrema, en que la mayoría de la población india vive, la falta de medicina popular y la mala alimentación. La mayoría de ellos pertenece, como todos los más pobres, a la clasificación de “**parias**”. Recordó que la India aún, lamentablemente, mantiene el injusto sistema de sus cuatro castas: **brahmanes** o sacerdotes, **chatrias** o guerreros, **vaycias** o mercaderes, **sudras** o plebe. Luego, vienen **los parias**, que no pertenecen a ninguna casta, son los llamados impuros, sin derecho a nada en la vida y los encargados de los trabajos más humillantes o desagradables. Comentan el tema de la injusticia de estas castas y la necesidad de revertir el panorama social de la India y del mundo, recordando que todos somos hermanos, hijos del mismo Dios.

Pasa luego a otra sala, donde hay enfermos muy graves. La falta de amor humano y de orientación religiosa creó en esas almas residuos venenosos que los llevaron a actos condenables, cuando encarnados. Ese hecho les reduce, en parte, la culpa. En general, son bandoleros, asaltantes que infectaron los caminos del norte del país, de Nepal y del Tíbet. Estos pobres seres son impermeables al bien. Se encontraban como

anestesiados y fueron rescatados de las zonas oscuras, antes que empeoren por las compañías perniciosas. Invernarán hasta que las vibraciones amorosas que reciben, los despierten. Eran realmente “cadáveres” (momias espirituales). Comentan que el querido **André Luiz** ya habló bastante sobre ellos, explicando su situación. Como allí el tiempo no cuenta, algunos permanecen en esas condiciones, desde hace más de doscientos años terrestres.

A continuación visita otras salas, individuales, donde hay extraños seres. El primer caso que observan es el de un hombre con apariencia de lobo, que se mueve en cuatro patas, como un animal. Es un caso típico de degeneración del periespíritu, por alteración psíquica. Por quedarse en el mal, el hombre se estanca en su evolución y vuelve a un estado primitivo, casi animal, modificando su apariencia exterior. Vuelven a comentar que André Luiz, también, explicó estos casos de animalización de los periespíritus, por desordenes mentales, producidos por larga permanencia en el mal. **La mente es la matriz de la forma**, así que si piensa que es un lobo, su apariencia adquirirá la forma mentalizada. Hace cincuenta años que se demora en esta forma lamentable.

El Instructor cita a Hilarion del Monte Nebo, contemporáneo de Jesús, miembro de la Fraternidad Esenia, quien incluyó en sus obras doctrinarias, este tema de deformación del periespíritu. El aprendiz pregunta al Instructor sobre algunos casos, citados por André Luiz, donde algunos seres similares a estos, llegaron a perder totalmente, la forma humana, convirtiéndose en “**ovoides pasivos**”, utilizados por espíritus malignos. El Instructor explica que no pierden totalmente su esencia humana porque les queda siempre la zona de manifestación del

espíritu, la matriz de la organización psíquica del alma. Esos ovoides no tienen más libre albedrío ni conciencia de sí mismos, no saben de su existencia individual. Cuando empiezan a ser curados, recobran, muy lentamente, su forma humana y su conciencia. Precisan de largos y difíciles tratamientos de recuperación, basados en el amor y la oración.

En otra oportunidad, el Instructor le habla de la **fuerza vibracional del agua** del sagrado Ganges. Millones de personas se bañan, oran y creman a sus muertos, diariamente, en esas aguas. **Es una fuerza mental muy fuerte la que depositan en ellas**, con sus plegarias y su fe, por lo tanto, el agua se vuelve sanadora. El Ganges tiene tres mil kilómetros de recorrido, hasta llegar al Océano Índico, donde forma un laberinto de quince ríos, centenas de canales y arroyos. Durante todo ese recorrido, el agua es cargada con la energía psíquica del pueblo religioso indio, y adquiere, entonces, importantes poderes curativos. Menciona las famosas fiestas de la **Kumba Mela**, realizadas cada doce años, donde son millones los fieles, de diferentes religiones y lugares, que acuden a las márgenes del Ganges, para ofrecer sus oraciones y pedidos.

En la India se respeta y se cuida mucho el camino del alma, tanto de los encarnados como de los desencarnados. Los cuerpos son cuidados, colocados en pilas de ramas aromáticas, perfumadas y cremados, antes de ser colocados en el río. Es una ceremonia muy cuidadosa. Benares es la ciudad santa por excelencia, a las márgenes del Ganges. Mucha gente va allí, a vivir sus días terrenales finales para poder ser cremados sobre esa parte del Ganges. (Las ceremonias fúnebres de cremación se llevan a cabo a lo largo de todo el Ganges, sus afluentes y

canales) Estos hombres, si tienen dinero, hacen construir un templo al dios de su preferencia. Por ese motivo las márgenes del Ganges, en la mayor parte de su recorrido, están llenas de templos, unos al lado de los otros, en honor a diferentes dioses y religiones. Allí acuden budistas, jainistas, musulmanes, hinduistas, etc. Al mismo tiempo, sus márgenes presentan un continuo gran movimiento. Allí se corta el cabello, se ora, se baña, se encienden inciensos, se hacen hogueras, se creman cuerpos, se canta y se alaba al Señor. Es un gran centro energético de amor y adoración a Dios. “La fe mueve montañas”. Justamente por la fuerza vibracional del lugar es que se estableció allí, la Fraternidad Hindú que ayuda a todo el Oriente.

Poco tiempo después, nuestro protagonista visita el **laboratorio del Templo**. Allí se preparan sustancias alimenticias energéticas y remedios, se fluidifica el agua y se recogen oraciones. Especialmente, trabajan con la energización del agua, que se vuelve muy sutil y con gran tenor vibratorio. Si un encarnado la probase, no sentiría nada, no la percibiría porque es demasiado sutil para nosotros.

Cuando visita un pabellón de enfermos mentales se sorprende de ver que la terapia más importante es la de **los pases**. El tiempo aproximado de **estos tratamientos es de tres meses**. Son curas vibracionales y psíquicas. Nos recuerda la importancia de los pases y el uso de la mente y el pensamiento positivo, al distribuirlos, en nuestros Centros Espíritas. Visita luego, el **campo de descanso**, lugar maravilloso con árboles, flores y sonidos. La mente recobra fuerzas para seguir trabajando. **Todo es una construcción fluídica mental**. Le enseñan a crear mentalmente. Practica, por ejemplo, a crear un clavel. Piensa fuertemente en él y éste, se materializa. Tiene perfume, color y forma.



Edgard Armond
1894-1982



Divaldo Pereira Franco

Se convierte en algo real para la mente. Importante lección para aprender, la fuerza del pensamiento bien dirigido.

Continúa el relato, haciendo interesantes comentarios sobre el periespíritu, el mundo astral, el Umbral, la mediumnidad, y otros temas, vistos desde la óptica espírita y desde la de las tradiciones esotéricas, mostrando que, en gran parte, las diferencias son sólo cuestión de terminología.

Luego, casi al final, hay un interesante relato de su visita al **Departamento Astronómico** de la colonia. Allí, con ayuda de sofisticados aparatos sutiles, se estudian las condiciones de vida de diferentes espíritus, que habitan esos otros mundos. Uno de los guías le comenta que visitó el planeta Saturno. Allí sus habitantes son evolucionados y respetuosos. Es un mundo de paz y silencio. Los animales, que allí viven, son también muy evolucionados, de acuerdo al nivel de ese mundo, más elevado que el nuestro. Los vegetales son sensibles y tienen un aspecto muy hermoso. Tienen una sola religión, basada en el amor a Dios y al prójimo y comparten todo lo necesario para la vida. Un mundo parecido al ideal de vida que tenemos.

Termina el relato cuando el Aprendiz retorna a la colonia donde vive, dejando atrás su maravillosa experiencia en esa otra ciudad espiritual, sobre la India.

De todo el relato creo que es importante rescatar la idea del autor de respetar las diferentes visiones de la espiritualidad, en diferentes culturas, evitando la crítica, los prejuicios y la falta de tolerancia y comprensión. Son muchos los caminos que nos llevan a Dios y, obviamente, son todos válidos. Jesús nos dio la máxima necesaria para alcanzar ese destino. **“Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mis-**

mos” y Kardec la completó, cuando nos dijo: “Sin caridad no hay salvación”.

Un hermoso relato sobre la vida en el Mundo Espiritual, que agrega el elemento espiritual de otra cultura, la India, con sus símbolos y tradiciones milenarias, haciéndonos ver la importancia de la comprensión y del respeto de todas las ópticas sobre la Espiritualidad Mayor. **¡Dios no es propiedad de ningún grupo humano!** Dios es la Inteligencia Suprema, Creador de todo lo existente y por existir. Todos somos sus hijos bien amados.

Pequeña biografía de Edgard Armond (1894-1982)

El Comandante Armond, como es conocido por su carrera militar, es uno de los grandes militantes espíritas de Brasil. Nació en Guaratinguetá, São Paulo, el 14 de junio de 1894. Se graduó de farmacéutico, además de ser militar.

Consolidó la organización de la Federación Espírita de São Paulo, creó diferentes programas de estudio, entre ellos el conocido Curso de Médiums, escribió muchos y valiosos libros. Nombraremos algunos: Pases y Radiaciones, Mediumnidad, Los Exiliados de Capela, El Redentor, La Hora del Apocalipsis, En las márgenes del Río Sagrado, Mientras sea tiempo, El libre albedrío, En la cortina del tiempo, Almas Afines, Tiradentes Misionero, etc.

Desencarnó en São Paulo en 1982.

Capítulo VII

Conclusiones

*Jesús le responde a uno de los doctores del Sanedrín:
“Ningún mármol existe que sea más puro y más hermoso
que el sentimiento, y ningún cincel es superior al de la
buena voluntad”.*

Humberto de Campos (“Buena Nueva”)

a) Balance de vida

Hemos hecho un recorrido detallado de nuestra preparación para el viaje. Hemos entendido que nadie muere solo sino que, por el contrario, somos cuidados, guiados y contenidos por los seres queridos que nos precedieron y por los Espíritus de luz que se ocupan de estas tareas. Hemos recibido información sobre los diferentes niveles o dimensiones de vida adónde podemos ir, según nuestro balance de vida. Hemos comprendido la importancia de nuestras acciones y omisiones, que son las fabricantes del “peso específico” de nuestro periespíritu, con el cual podemos ascender a las zonas de luz y conocimiento o hundirnos en las regiones de tinieblas y tristezas. Hemos vislumbrado el amor incondicional del Padre que nos ofrece infinitas oportunidades de corrección. Hemos comprendido de dónde venimos, adónde vamos y quiénes somos.

Ahora, que aún estamos encarnados y estamos a tiempo, empecemos a trabajar con nosotros mismos para cambiar todo aquello que tengamos que modificar, para transmutar los sentimientos de orgullo, vanidad, egoísmo, etc. por otros más lle-

nos de amor y tolerancia. Recordemos que el ejercicio del servicio al prójimo, el entregar amor sin pensar es nuestro camino y que el examen diario de conciencia, midiendo nuestras acciones es el gran remedio, como aconsejaba San Agustín.

Ningún cambio profundo se logra con rapidez, por lo tanto, este proceso de modificación interior es difícil y demorado. Importante es comenzar, es el punto de partida. Es el “darnos cuenta”. Luego vendrá la parte más complicada: permanecer en la voluntad de modificarnos.

Los Guías nos aconsejan que nos preguntemos cada día cómo va ese balance de vida. De este modo podremos tener al día nuestra contabilidad espiritual. Serían preguntas como estas:

- ¿Pude haber dicho una palabra de esperanza a quien necesitaba y no lo hice?
- ¿Pude haber abrazado más y mejor?
- ¿Pude haber callado una palabra de ofensa o de crítica?
- ¿Pude haber dicho que lo quiero a ese ser que comparte mi vida?
- ¿Pude haber protegido al desvalido?
- ¿Pude haber compartido mi comida con el hambriento o el abrigo con el desprotegido?
- ¿Pude haber callado mi conocimiento para no opacar al ignorante?
- ¿Pude haber sido más paciente con el que me irritaba?
- ¿Pude haber escuchado más a quien me pedía ser oído?
- ¿Pude haber dejado de hacer algo personal para atender a otro?
- ¿Pude.....

Es importante que cuando nuestro balance sea positivo,

en ese día, nos felicitemos por el logro concretado. Así como nos juzgamos cuando hacemos algo equivocado también es necesario que nos congratulemos cuando avanzamos en nuestra reforma íntima. Cuando vemos que logramos perdonar a quien nos ofendió o cuando hicimos oídos sordos a una cruel crítica, ¡felicitémonos!!!! Estamos avanzando y eso es motivo de alegría y felicidad.

Es importante que junto con el aprendizaje del amor al prójimo, trabajemos por nuestro **auto-amor**. Quien no se quiere no puede querer a otro, ¡es elemental! Aprendamos a querernos, a confiar en nosotros, a respetarnos como seres humanos e hijos del padre.

Debemos sentirnos felices de ser los hijos bien amados del Padre y saber que somos espíritus en camino de evolución, trabajando duramente con nosotros mismos para transitar el puente que nos lleva a la Espiritualidad Mayor. ¡Aprendamos a ser felices! Estos pequeños exámenes de conciencia diarios nos van a llevar por el camino del **auto-conocimiento** que desembocará irremediabilmente en el auto-amor, que la Espiritualidad nos pide.

Cuando comenzamos a cambiar vamos a observar como cambian también todos a nuestro alrededor, tanto en la casa como en el trabajo, en la calle, en la sociedad en general. La violencia engendra violencia y **el amor engendra más amor**, no hay dudas.

Llevemos este contagio de alegría a todos los rincones y lugares adonde vayamos. Estamos comprendiendo que en vez de decir: "Fulano tiene que cambiar", el que tiene que cambiar es cada uno de nosotros. El otro es mi espejo, adonde veo los defectos que no quiero ver en mi pero yo soy el espejo. Si yo cambio, el Fulano también cambiará, aunque lleve un tiempo

porque el amor es contagioso.

Tenemos que volver a parecernos a aquellos primeros cristianos que se reunían en la casa de Simón Pedro para recordar las palabras del Nazareno, para dar de comer a los hambrientos, para cobijar al desprotegido, para curar a los enfermos y para proteger a los huérfanos. Ellos recogían a los desheredados de la tierra y los cubrían de amor, distribuyendo a manos llenas el pan de la tierra y el pan del cielo.

Jesús dijo que sus discípulos serían reconocidos por lo mucho que se amaran... ¿Alguien nos reconocería hoy?

El saber más nos hace más responsables, obviamente. Ahora que sabemos cómo es el mundo espiritual al que iremos, ahora que sabemos cómo desencarnamos, ahora que sabemos la importancia de nuestros pensamientos y nuestras acciones, ahora es tiempo de empezar a modificarnos de verdad. Aprendamos el amor porque fuimos creados para eso, aunque lo hayamos olvidado.

Todo día es día de empezar de nuevo. ¡Estamos a tiempo! Dejemos atrás nuestro período de ignorancia y caminemos por el sendero de la alegría, del conocimiento y del amor. Busquemos el Grial y encontraremos el auto conocimiento y el auto amor que tanto necesitamos.

Que Dios nos bendiga y nos dé fuerzas para lograr el objetivo de la felicidad que reside en saber quiénes somos y porqué estamos en este aquí y ahora y hacia dónde vamos, camino al ángel.

b) Mensaje para los hermanos espíritas

Nosotros, los espíritas, que tenemos el conocimiento de la Doctrina deberíamos preocuparnos más por este balance de vida del cual hablamos en el tópico anterior.

Son muchos los hermanos nuestros, al igual que religiosos de todas las doctrinas, los que se sorprenden al llegar al más allá y darse cuenta de que las cosas no están tan bien como creíamos.

La intención es buena pero... ¿qué hicimos? ¿Nos quedamos sólo con la buena voluntad o trabajamos realmente para modificarnos?

Emmanuel nos alerta:

“Es esencial meter manos a la obra, perfeccionando cada uno, su propio corazón primeramente, afirmándolo con la lección de humildad y de amor del Evangelio, transformando enseguida sus hogares, sus ciudades y sus países, a fin de que todo en la Tierra respire la misma felicidad y la misma belleza de las orbes elevadas, de acuerdo a nuestras narraciones del Infinito”.

(Libro “Emmanuel”, prólogo)

El mensaje es muy claro. Debemos modificarnos para modificar nuestro entorno familiar, nuestros lugares de trabajo, nuestros círculos de amigos y así, llegar a modificar la ciudad y luego, el país y el mundo.

No podemos pretender cambiar el mundo si no cambiamos primero nosotros, con el trabajo difícil y continuo de nuestra reforma íntima. Pero... ¿cómo hacemos esta reforma? La respuesta es simple: ¡mirándonos al espejo! Descubriendo quiénes somos realmente y **no, quiénes creemos que somos**. Cuando escuchamos nuestros pensamientos, sentimientos, deseos y

sueños vamos comprendiéndonos. Este punto, el **escuchar nuestros sentimientos y anhelos** es el punto de partida para llegar al auto-conocimiento, que nos llevara, irremediabilmente al auto-amor. Podremos saber entonces, cuáles son nuestros sueños y nuestros proyectos de vida.

Cuando tomamos conciencia de que fallamos en nuestros compromisos, asumidos en la entre-vida, antes de reencarnar, al volver al Mundo de los Espíritus, obviamente nos sentimos muy fracasados e infelices.

Los testimonios de hermanos nuestros, desde el más allá, son angustiantes. Sólo en el otro lado se dieron cuenta cómo habían perdido la bendita oportunidad de la existencia para cumplir con los sueños y los compromisos. NO hicieron todo el bien que podrían haber hecho. **No basta evitar el mal, es imprescindible hacer el bien a manos llenas.**

El Mundo Espiritual, que es tan cuidadoso y tan amoroso, destina lugares especiales para nuestra rehabilitación, como vimos en capítulos anteriores. Algunos son especializados en recibir a los espíritas fracasados en su tarea, cuando encarnados.

Vamos a visitar el famoso Hospital Esperanza, especie de colonia correccional, destinado a este fin.

a) Hospital Esperanza

A través de la mediumnidad de Divaldo Franco supimos que existe en el mundo espiritual un Hospital especializado para los espíritas fracasados. Está dirigido por el querido **Eurípedes Barsanulfo**, que fuera en la Tierra médium y divulgador espírita de prestigio y orientado por nuestro querido **Bezerra de Menezes**. (“En los Tormentos de la Obsesión”)

El conocimiento de este Hospital espiritual fue, luego, ampliado por el Espíritu **Ermance Dufaux** (que fuera en la última reencarnación médium de la obra de Kardec) en el libro “**Escuchando los sentimientos**”, recientemente publicado. Bezerra nos envió también un aviso sobre este Hospital y nuestra situación actual como cristianos en trabajo de corrección de errores en “**Actitud de amor**”, otro maravilloso trabajo espiritual de la misma médium.

Es un inmenso hospital psiquiátrico con más de setenta mil camas, que alberga a los rescatados de las Zonas Abismales y otras regiones de sufrimiento. Alrededor de este hospital exis-



Eurípides Barsanulfo
(1880-1918)

ten varios puestos de socorro que lo auxilian en la tarea. Funciona, en realidad, como una colonia, y por lo tanto tiene, como ellas, diversos puestos de socorro o emergencia, que colaboran con el rescate de los espíritus de las zonas oscuras.

Nos da la posibilidad de arrepentirnos y de ver los errores cometidos durante la última vida pero... resulta doloroso saber que son tantos los que fracasan en la tarea de vivir el Evangelio de Jesús, como propone el Espiritismo. ¿Qué nos pasa? ¿Por qué fallamos tanto? Bezerra, a través de la psicografía, nos responde que el motivo principal es nuestra **falta de una actitud de amor verdadera**. Hablamos de amor, nos llamamos hermanos pero fallamos a la hora de convertir en realidad las palabras que emitimos. Nos falta actitud de amor, como nos pide Bezerra.

La mayoría de los que llegan a esta colonia espiritual se sienten muy desilusionados porque pensaban que el conocimiento que tenían los liberaría de padecer las consecuencias. Creían que merecerían un lugar mejor pero se olvidaron de practicar las enseñanzas recibidas.

El Dr. Bezerra coordina los trabajos pero quienes lo dirigen son dos Espíritus de Luz, **Eurípedes Barsanulfo y María Modesta Cravo**. Ella sabe como tratar a los hermanos que están muy desequilibrados por la sorpresa recibida. Su amor y comprensión son increíbles.

Se dedica especialmente al **pabellón de los dirigentes espíritas**. Allí están los presidentes de Centros Espíritas y autoridades del movimiento, que se encantaron con sus cargos e hicieron prevalecer sus ideas personales, antes que los postulados de la Doctrina del Nazareno. Son todos los que cayeron en la trampa del orgullo y la vanidad.

El gran drama de estos hermanos es **darse cuenta del bien**

que pudieron hacer y no hicieron. Es una frustrante sensación de fracaso. Encontramos allí a los que se quedaron con las disculpas, descuidaron sus deberes, desertaron y fallaron. El remordimiento los desequilibra mucho.

Eurípides nos recuerda que aquellos que conocieron la Buena Nueva, tuvieron el poder de divulgarla y no lo hicieron, se parecen al siervo de la Parábola de los Talentos. El Señor había dado unos talentos (monedas) a tres siervos para que los custodiaran. Dos de ellos los invirtieron y al devolverlos habían aumentado su capital. El otro, por miedo a perder, simplemente los enterró. Entonces, cuando tuvo que devolverlos, los talentos no habían producido nada. El miedo a perder y la falta de compromiso lo habían inmovilizado. Así son las almas en sublime expiación.

Muchos otros, por cuidar exageradamente los pactos, las tradiciones y los estatutos, adoptaron posturas intransigentes, hiriendo y desanimando a almas sensibles. **No supieron trabajar en equipo** ni comprender a los demás. **Se quedaron en la “letra” y olvidaron el “espíritu” del mensaje.** Supieron memorizar a la perfección reglas escritas por otros hombres pero se olvidaron de construir el Reino de Dios, dentro de sí mismos.

Con respecto a estos hermanos que sentían que sabían mucho y que eran “custodios de la pureza de la doctrina”, Ermance nos relata una historia:

Antonio era un importante y culto dirigente espírita, presidente de un Centro. Criticaba a muchos otros Centros porque decía que no tenían el conocimiento estricto de la Doctrina. Su mente se había vuelto muy rígida y apegada a las formas, olvidándose del contenido de la palabra divina. Él era el guardián de la Doctrina.

Una noche durante el sueño, su guía espiritual lo lleva hasta el Hospital Esperanza, donde puede ver una gran cantidad de

espíritus que parecían dormidos. En realidad, estaban sedados, en estricto tratamiento. Eran dirigentes espíritas. Sus cuerpos se veían llenos de puntos oscuros, como si fuera acné juvenil. En realidad eran “**cristalizaciones psíquicas**”, producto de los conflictos entre pensar y sentir. La mente se acostumbra al mecanismo de la negación, para huir de nosotros mismos, y se vuelve rígida, cristalizada.

No aceptando las sugerencias de cambios necesarios, el ser se angustia y esa angustia forma “**camadas energéticas mentales**” que al ser expulsadas hacia fuera, hacia el periespíritu, para aliviar la presión mental, se convierten en “**canales de absorción**”, similares a los puntos negros del acné. Son campos de imantación para el parasitismo psíquico. Allí se acoplan muchos espíritus inferiores, tipo ovoides o de diferentes formas anómalas, perjudicando el ser.

Antonio no puede creer lo que ve porque él pensaba que esos seres, por su conocimiento y trayectoria, merecerían mejores lugares.

El **Dr. Inácio Ferreira**, uno de los abnegados encargados del lugar, le explica que ellos trabajaron “hacia fuera” y se olvidaron de “trabajar hacia adentro”, haciendo la difícil tarea de auto-educación y auto-conocimiento. Otro lamentable ejemplo de falta de comprensión y amor hacia uno mismo y hacia el prójimo. (“Prazer de viver”, en portugués, capítulo XX)

También están los que se hechizaron con la tarea, creyéndose misioneros y redentores y descuidaron sus responsabilidades personales y de familia. Daban conferencias magistrales y en sus hogares el Evangelio estaba ausente. Son muchos los que se cristalizaron en sus ideas, intentando ser muy autoritarios y casi fanáticos de la Doctrina, olvidando el espíritu de

amor y tolerancia que nos enseñó Jesús. Descuidaron nuestra primera obligación, que es **la familia**.

Realmente todos estos hermanos no entendieron el mensaje del Cristo: **educarnos y educar**.

De todos estos espíritas fracasados, muchos ya han cumplido varias reencarnaciones como religiosos, fallando por la falta de amor y siguen sin aprender...

Bezerra nos explica que se trata de una generación que aún está **muy apegada a las necesidades institucionales**. O sea, les resulta más importante la forma exterior, que el contenido, la parte interior, la esencia. Se quedan con las reglas rígidas, los reglamentos y los estatutos y se olvidan de la actitud de amor.

“Indudablemente la obra espírita es la embarcación acogedora consagrada al amor del bien. Urge, de este modo, que sus tripulantes felices no se pierdan en los conflictos de palabras o en las divagaciones estériles”.

Emmanuel (Construção do amor)

Otro punto importante de este libro se refiere a **los espíritas que quisieron hacer determinadas cosas y no las hicieron por miedo a la crítica de los otros o por falta de coraje**. El saber elegir nuestro camino y nuestra manera de trabajar es imprescindible para lograr el éxito.

Cuando, del otro lado, tomamos consciencia de todo aquello que pudimos hacer y no hicimos, sufrimos una gran depresión, frustración y angustia. **El intento es el punto válido**. Ignoramos los resultados finales pero conocemos el esfuerzo del intento.

El gran proyecto del Espiritismo es hacer todo el bien posible.

El equipo del Espíritu de Verdad nos aconsejó: “**Amos e instruíos**”. Este sigue siendo nuestro lema vital, aunque lo olvidemos con frecuencia. Es el mismo mensaje que nos dejara Jesús, “ama tu prójimo como a ti mismo” o “**los reconoceréis por lo mucho que se aman**”, cuando se refirió a los discípulos.

Es muy triste ver la cantidad de hermanos espíritas que equivoca el camino, cuidemos de no entrar, también nosotros, en este hospital. Estamos a tiempo de modificarnos, yendo hacia una actitud de amor y humildad.

Pequeña biografía de Eurípedes Barsanulfo (1880- 1918)

Nació en la ciudad de Sacramento, Estado de Minas Gerais, Brasil, el 1 de mayo de 1880 y desencarnó el 1 de noviembre de 1918, en la misma ciudad, con apenas 38 años, a causa de los efectos de la famosa epidemia de la fiebre española que azotó a toda América. Su labor incansable a favor de los enfermos contagiados lo llevó a desencarnar.

Siendo muy joven conoce la Doctrina Espírita, gracias a uno de sus tíos y a partir de ese momento se convierte en un fiel y culto defensor del Espiritismo.

Fue profesor, escritor y político, además de incansable médium y divulgador.

Antes de cumplir 18 años instala en su casa una pequeña farmacia homeopática con el fin de ayudar a los pobres y necesitados que vivían en casas miserables, en los alrededores de la ciudad.

Tuvo casi todas las mediumnidades desarrolladas pero se destacó especialmente en la **mediumnidad de cura**. Su fama como sanador espiritual se expandió por todo Brasil y la gente

acudía en multitudes para recibir sus sanaciones, en nombre de Jesús. Hay muchos testimonios de curas de lepra y tuberculosis. Sus palabras dulces y sus manos cariñosas envolvían a los necesitados, imitando al Nazareno.

Fundó en su tierra el Colegio Allan Kardec, que continúa hasta nuestros días, el grupo espírita “Esperanza y Caridad” y el diario “Gazeta de Sacramento”. Fue, además, intendente, desarrollando planes de ayuda social muy avanzados para la época, duramente criticado y perseguido por la Iglesia Católica.

Desde el Mundo Espiritual continúa trabajando a favor de la Doctrina, a través del querido Chico Xavier, Divaldo Franco y otros médiums.

Es un maravilloso ejemplo de trabajo incansable a favor del bien y del Evangelio.

Nos queda claro que el trabajo comienza con nosotros mismos. **Debemos re-educarnos.** Son muchos los hermanos que se dedican con esmero a la perfección del otro, estudian y dan clases magistrales pero... en sus hogares no saben enfrentar las dificultades que la familia ofrece, no se preocupan por achicar el ego y la vanidad, no escuchan las necesidades de los otros y quedan tan prisioneros de los estatutos y las reglas rígidas que las palabras de amor del Nazareno están ausentes en sus vidas. Reaccionemos en cuanto sea tiempo, del otro lado nos resultará muy doloroso.

Es necesario que el Cristo crezca y yo disminuya, nos fue dicho.

“Es así que el Supremo Señor nos cede los dones inefables de la vida, como ser las bendiciones del cuerpo y del alma y los tesoros de amor y de inteligencia. Del uso feliz o infeliz de semejantes talentos resulta, para nosotros, la victoria o la derrota, felicidad o infelici-

dad, salud o molestia, armonía o desequilibrio, avance o retardo en los caminos de la evolución”. Emmanuel.

(“Religião dos Espíritos”, Chico Xavier)

Debemos cambiar algunos paradigmas que ya están obsoletos y activar el amor en nosotros mismos y en nuestras Casas Espíritas. Es urgente que aprendamos el amor y el respeto, la tolerancia y la fraternidad, el servicio y el estudio, la sencillez y la humildad.

La mejor Casa Espírita será aquella que presente más y mejores condiciones para el amor, dijo Bezerra de Menezes.

El movimiento espírita deberá vivir la experiencia renovadora de amarse unos a otros, como verdaderos hermanos del Cristo. Algo que habíamos descuidado.

En el prólogo del libro **“Prazer de viver”** (Placer de vivir, en portugués) María Modesta Cravo nos explica cuales son los focos principales de tratamiento en el Hospital Esperanza. (Es conveniente que prestemos atención porque estamos a tiempo de aprenderlos).

El objetivo es recuperar el placer de vivir, que pareciera que olvidamos.

Los puntos principales de aprendizaje son los siguientes:

1) Rescate del arte de soñar. Sin la sustentación de los sueños surge la rutina, que nos lleva a la indolencia. Es importante tener ideales, soñar y desear experiencias positivas.

2) Desarrollo de la honestidad emocional. Sin honestidad con nosotros mismos alimentamos la ilusión, que complica la elección por la abundancia de las racionalizaciones.

La honestidad emocional se refiere a ser coherentes entre lo que decimos que creemos y lo que vivenciamos.

3) Educación de la carencia afectiva. Sin esta educación sucumbimos a la dependencia que arruina el auto amor. Muchas veces idealizamos a las personas (olvidándonos que son seres imperfectos como nosotros) o a las instituciones (que son hechas por hombres que se equivocan como es natural) o a determinados libros o discursos, que también provienen de hombres imperfectos como nosotros. No debemos depender de los otros sino de nosotros mismos, en el aprendizaje del auto-amor y del auto-conocimiento. La dependencia emocional nos lleva generalmente a la desilusión.

4) Muerte de la idealización. Sin aceptación, cultivamos la idealización, que arruina la noción de límite. Más una vez, recordemos que somos todos espíritus imperfectos, en camino de evolución. Muchas veces idealizamos con falsas virtudes a determinadas personas o a determinados discursos. Debemos evitar esta “idealización” de seres o instituciones porque vivimos en un mundo donde las equivocaciones son nuestro proceso de aprendizaje y no un acto de crítica.

5) Cura de la ignorancia. Sin sabiduría creemos que sabemos lo necesario y nos dormimos en los brazos de la ignorancia, que nos mantiene prisioneros del dolor. El estudio y la buena lectura son indispensables para lograr el crecimiento espiritual que pretendemos. Sólo el saber nos hará libres.

6) El sentido de la continuación de la vida. Sin la noción de continuación, nuestra vida mental no es capaz de centrarse en el presente y el presente es el único momento capaz de devolvernos a la realidad. Recordemos que estamos de paso en la Tierra y que vivimos muchas veces, en diversos intentos de aprendizaje.

Estos principios son aplicados con el objetivo de rescatar

la esperanza en el corazón de los internos del hospital Esperanza.

“Sin esperanza no hay caminos para la legítima libertad ni fuerza para la expresión del amor”, nos dice Modesta.

Continúa explicando que por medio de técnicas y dinámicas, que constituyen herramientas emocionales y psicológicas modeladoras de la vida mental, aplican la terapia de las potencias del alma, **cuyo núcleo es reconocer la luz que hay en cada uno de nosotros.**

Una propuesta interesante y válida para enfrentar nuestro crecimiento espiritual.

Bezerra, hablándonos de la actitud de amor que debemos empezar a trabajar en estos tiempos actuales, nos explica que el movimiento espírita pasó por tres etapas fundamentales: (“Actitud de amor”)

1) **El Primer Período**, de 1855 (dos años antes de la publicación del Libro de los Espíritus) hasta 1925, fecha del Primer Congreso Espírita Internacional de París, donde León Denis consolidó el Espiritismo como la Doctrina de los Espíritus, eximiéndola de desfiguraciones que la perjudicaban mucho en su aspecto educador y evangelizador. **El Espiritismo se consolidó así, como ideario del bien.**

2) **Segundo Período**, de 1925 a 2000. Esta fue la **etapa de la divulgación del ideal.** Se instalaron cursos sistematizados de la doctrina, como el ESDE, por ejemplo, se popularizó el libro espírita, se multiplicaron los Centros Espíritas y se trabajó mucho en la asistencia social.

Pero también en este período se cometieron muchos erro-

res, dándole demasiada importancia al **institucionalismo**, que es obra del hombre y no, de Dios. En sí no es nocivo pero sí lo es el exceso que prevalece aún en muchas Instituciones.

Nuestro mayor enemigo de hecho es **el orgullo** en sus expresiones inferiores de arrogancia, inflexibilidad, perfeccionismo, autoritarismo, intolerancia, preconceptos y vanidad, sus frutos infelices que, sin duda, inflan la institucionalización perniciosa del dogmatismo y la fe ciega.

Kardec dijo: “cuando los hombres sean buenos, harán buenas instituciones”.

La lucha para corregir estos errores debe ser íntima y no exterior, busquemos dentro de nosotros mismos los errores, para poder corregirlos.

Esto me recuerda una de las famosas hazañas de Hércules, en la mitología griega.

Es llamado para destruir a la terrible Hidra de mil cabezas, que vivía en un lago muy oscuro y profundo. Nadie la podía matar y ella devoraba todo lo que se le acercaba.

Hercules se acerca al borde del lago e intenta matarla con su espada. Cada vez que cortaba una cabeza, de ese lugar salían dos nuevas. Cansado después de un tiempo y preocupado, cambió de técnica. Introdujo profundamente la espada en las aguas oscuras del lago y con la punta, clavó el cuerpo de la Hidra y la sacó fuera del agua. Al estar en contacto con la luz solar, la Hidra invencible, murió. Hércules ganó una más de las doce difíciles hazañas encomendadas por los dioses.

La moraleja de este relato es saber que tememos todo aquello que está oculto en el fondo de nuestra psiquis, escondido en las oscuras aguas del inconsciente de nuestros miedos pero que cuando sacamos a la luz eso que nos atemoriza y nos paraliza, se acaba el motivo del temor.

Saquemos a la luz nuestras imperfecciones, frustraciones, miedos, mezquindades y veremos como empezamos a vivir de otra manera, a la luz del Evangelio.

3) El **Tercer Período** abarcará, más o menos, desde el año 2000 hasta el 2070. En este tiempo tendremos que abocarnos a aprender sinceramente la **actitud de amor**, que Jesús nos enseñó y que el Espíritu de Verdad pregonó. **A eso debemos dedicarnos.**

El viejo discurso sin práctica deberá ser suplantado por una efectiva renovación de la educación moral. Primero aprendimos desde la cultura, ahora debemos hacerlo desde el amor y el mejoramiento moral, o sea, practicando la reforma íntima.

Es necesario certificar la vitalidad de los postulados espíritas como palanca de transformaciones sociales y humanas. Su influencia en la cultura, artes, ciencia, leyes, filosofía y religión, conducirá a las comunidades, que le absorbieren los principios, a nuevos rumbos para el bien del hombre, **a través del cambio del propio hombre.**

Es época de actividad y de fraternidad. Así podremos trabajar nuestros sentimientos con el fin de alcanzar la felicidad y la realización personal.

Nuestras Casas Espíritas son escuelas y hospitales, sabemos, pero ahora deberán ser, también, ambientes de alegría y hermandad, donde podamos desarrollar nuestro potencial humano, **una verdadera Casa de Crecimiento Espiritual.**

“Renovémonos ofreciendo al mundo y a la vida lo que poseemos de mejor, porque si la ignorancia era nuestra cueva de sombra hasta ayer, por el conocimiento de ahora, podemos avanzar hacia el futuro en compañía de Jesús, desde hoy”. Emmanuel.

(“Construção do Amor”)

En Argentina estamos atrasados en el esquema de períodos que desarrolló Bezerra. Nos falta aun divulgar la Doctrina, crear muchos Centros Espíritas y levantar la Buena Nueva a la altura del conocimiento masivo. Tenemos mucho que trabajar y no podemos perder más tiempo. La invitación es poner manos a la obra sin demora. Es urgente.

Emmanuel nos invita a trabajar, recordándonos que Jesús nos instó a amarnos los unos a los otros, así como el Espíritu de Verdad nos pidió que nos amásemos y nos instruyésemos.

Necesitamos estudiar para comprender, practicar el servicio y aprender a amar.

En primer lugar debemos **aprender a respetar nuestras diferencias**. No somos robots y por lo tanto, muchas veces tenemos diferentes puntos de vista o maneras de vivir el Espiritismo. Si tenemos libre albedrío y, además, estamos en diferentes niveles de crecimiento, es obvio que tendremos diferencias. Queda claro que nos referimos a diferencias personales, circunstanciales, y no, a diferencias sobre la Doctrina Espírita, que nos fue dada por los Mensajeros Celestes y que nadie podrá intentar cambiar.

¿Conocemos nosotros la intención del otro? Seguramente no. Pues, **su intención a los ojos de Dios es lo que cuenta**. El resultado puede ser positivo o negativo pero mientras la intención sea honesta, debemos respetarlo. Recordemos a la diosa Maat egipcia con la balanza de dos platillos, donde era colocado el corazón del muerto para ser juzgado. ¿Será el nuestro tan liviano como la pluma?

Otro punto importante de la propuesta de Bezerra de Menezes es que el Cristo incluye en su doctrina el **amor a uno mismo o auto-amor**.

¿Realmente nos queremos a nosotros mismos? ¿Nos aceptamos? Amarse es respetarse y entenderse, conocerse a fin de mejorarse. No tiene nada que ver con el egoísmo que es el prevaler de la sombra que todos tenemos. El egoísmo es orgullo y vanidad, todo lo contrario de la humildad y la fraternidad del amor a uno mismo.

Amarnos es conocernos, es reconocer el largo camino que recorrimos como principios inteligentes, desde la mónada y el átomo hasta la actualidad, camino al ángel, aún muy lejano.

Estamos entrando en el **período de madurez espiritual**.

Debemos analizar nuestros sentimientos, descubrir nuestros deseos y necesidades existenciales para poder llegar a conocernos y luego, amarnos. **Debemos descubrir donde está nuestro corazón porque allí estarán nuestros mejores sentimientos**. Entonces, podremos dirigir todas nuestras fuerzas a ese punto de interés para alcanzar la meta deseada de la felicidad y la propia realización.

Emmanuel nos dice:

“Amarnos a nosotros mismos no es consagrar la vida a la exaltación absoluta del cuerpo de carne, que le sirve al hombre como vehículo provisorio en la lucha redentora de la Tierra.... Amarnos, entonces, será atender al justo imperativo de nuestra habilidad espiritual para la vida eterna”.

(“Construção do amor”)

Además, ¿cómo podríamos amar al prójimo si no nos amamos a nosotros mismos?

Nadie puede dar lo que no tiene.

Nuestras Casas Espíritas, como escuelas de vida que son tendrán que impulsar métodos educativos para ayudarnos a este encuentro maravilloso con nosotros mismos.

¿Cómo?

Desarrollando en todos la amistad, la solidaridad, el respeto por las diferencias, la alegría y sobretodo, la vivencia sincera y real del amor actuado. Debemos encontrar nuestra propia conciencia y **descubrir quiénes somos realmente** y qué queremos hacer con nuestras vidas.

¿Se imaginan que triste sería llegar al Mundo Espiritual y darnos cuenta de que no sabemos, a ciencia cierta, quiénes somos realmente y qué queríamos hacer en esa reencarnación, que ya pasó? ¿Haber hecho un trabajo que no nos gustaba pero que no tuvimos el coraje de cambiar? ¿Haber seguido con una tarea porque otros así lo querían y nosotros ni sabíamos?

¿Haber sido ignorantes de nuestras responsabilidades? ¿Haber hablado mucho y hecho poco? ¿Haber enseñado caminos y descuidado el nuestro?

Necesitamos pensar, ordenar las ideas, estudiar y poner manos a la obra para reformarnos, antes que sea tarde.

La propuesta que nos llega desde el mundo espiritual es intentar **ser nosotros mismos. Debemos creer en nosotros.**

Tenemos que **descubrir nuestros sueños**, nuestros profundos ideales, nuestros anhelos para poder ponerlos en práctica. Si los conocemos podemos dirigir toda nuestra energía hacia ese punto y triunfar. No importa si otros no creen en nuestros sueños o están en contra. ¡Los sueños son nuestros!

Hay muchos testimonios, venidos del otro lado de la vida, que nos cuentan, con mucha tristeza, cómo no tuvieron coraje de cumplir los sueños y de dirigir su propia vida porque estaban demasiado atentos a la opinión de los otros. (“Escuchando nuestros sentimientos”)

Las Casas Espíritas deberían empezar a implementar me-

dios para llegar a este **auto conocimiento** y este **auto amor**. Debemos escuchar nuestros sentimientos y conocernos a nosotros mismos para empezar a amarnos, como nos pidió Jesús.

Tenemos que actuar según nos dicta nuestro corazón y no un conjunto de reglas frías y rígidas, que otros hombres instituyeron. **Dios ve nuestro corazón y nuestras intenciones.**

“Acumulad tesoros en el cielo, donde ni el óxido ni los gusanos comen, por cuanto en donde esté nuestro tesoro ahí estará también, nuestro corazón”.

San Mateo (“El Evangelio según el Espiritismo”, cap. XXV)

En las palabras del Espíritu Ermance Dufaux (que fuera médium de Kardec), **“el siglo XXI es el siglo del sentimiento”.**

Bezerra nos dice:

“La hora es de acción y de campaña para llamar a la estrada de Damasco a los que quieran soportar el sacrificio, la renuncia y la obstinación en nombre de una causa noble que es liberar el mensaje de Jesús de los círculos impregnados de fanfarronería y fascinación, a través de ejemplos de vida y de servicio constructivo de una mentalidad, en plena identificación con el mensaje moral del Espiritismo Cristiano.

La hora pide claridad y determinación para la seguridad de los ideales. Hay un momento en que la actitud de amor pide la verdad a fin de escapar de los pantanos de la omisión. Estamos en ese momento”.

(“Actitud de Amor”)

Bezerra de Menezes continúa diciendo que estos cambios producirán el enojo de muchos hermanos que se acostumbra-

ron a “los caminos anchos” porque estamos en tiempo de “caminos estrechos”.

La renovación de actitudes en la edificación de una nueva mentalidad **precisa de un inevitable cambio cultural en nuestros ambientes doctrinarios.**

El repudio al debate y la aversión a la confrontación de opiniones son extensiones del institucionalismo que todavía está presente en el psiquismo humano, muchas veces, realimentado por organismos y oradores respetables.

“Es urgente trabajar por una cultura de intercambio y de crecimiento grupal”, pide Bezerra.

Para todo esto hay un solo camino: **Educación.**

“Aceptemos nuestras dificultades como ocasiones preciosas de enseñanza, sobretodo, en la relación de unos con otros. En ese sentido los que nos contrarían se nos muestran siendo los mejores instructores”.

Emmanuel (“Ceifa de Luz”)

Juana de Angelis nos alerta:

“Jesús, al traer a toda la Humanidad la propuesta psicoterapéutica preventiva, a través de la cual sería posible la vivencia de la salud integral, ofrecía también la curativa, de modo que todos pudiesen disfrutar de las bendiciones que están al alcance de quienes las quieran vivenciar.

Todo su ministerio fue un himno de exaltación y vivencia de la libertad, de la concientización del individuo de su auto-responsabilidad delante de los acontecimientos existenciales, dando inicio a una forma nueva de ver y entender las cosas”.

(“Jesús y el Evangelio, a la luz de la psicología profunda”, pág. 253)

Busquemos la manera de mejorar nuestras Casas Espíritas, inspirando amor en todos los que la frecuentan, organizando cursos prácticos de auto-ayuda para alcanzar el auto-conocimiento y así descubrir nuestros sueños y poder realizarlos. Practiquemos la tolerancia con los que piensan diferente a nosotros, cambiemos el tono de voz, comprendamos a los que están más atrás en el camino porque ellos aún no entendieron el Mensaje del Cristo y necesitan de la mano amiga que los acompañe, trabajemos más y mejor, dando al servicio de amor al prójimo un lugar más grande. Formemos grupos de ayuda a los necesitados del mundo, demos de comer al hambriento y cubramos al que tiene frío, enseñemos al que no sabe leer, amparemos al que está solo, al que está deprimido, al que perdió las esperanzas.

Recordemos las palabras del Maestro:

“El que hiciere esto al más pequeño, a Mí me lo estará haciendo”.

Si mejoramos la Casa Espírita, que es la célula viva del movimiento espírita, estaremos colaborando a mejorar al Espiritismo.

Recordemos las sabias palabras del querido Eurípedes Barsanulfo:

“Hombres educados en el mensaje de Jesús, instituciones inspiradas en la Casa del Camino”. (*)

(*) **Nota:** se recomienda leer “Actitud de Amor” y “Escuchando los sentimientos”, dos obras fundamentales para comprender el cambio que necesitamos en nuestro movimiento espírita. Se pueden adquirir en:

Centro Cultural Allan Kardec, Pringues 658,

Buenos Aires, 1183, Capital Federal, Argentina. Mail:

ccakardec@yahoo.com.ar

Palabras finales

Cada uno debe encontrar la conclusión solo con su conciencia, bajo el manto amoroso de María Madre y el amparo del Maestro Jesús, junto a la pléyade de Espíritus de Luz para descubrir adonde queremos terminar el viaje, que en realidad, será solo uno más de los centenares que haremos hasta llegar a alcanzar el amor del Padre y convertirnos en Espíritus puros.

Tenemos el conocimiento que nos da la Doctrina Espírita, no podemos decir que somos ignorantes, mirémonos al espejo, entremos en lo profundo del lago oscuro de Hércules y comencemos a construir ese amor del que tanto nos hablaron los Guías Espirituales, mensajeros del Cristo Planetario, para que nuestro corazón pueda ser tan liviano como la pluma, en la balanza de la diosa Maat.

Somos polvo de estrellas, infinitos átomos inteligentes, entrelazados en la maravillosa obra de la Creación Divina, en continuo movimiento y evolución.

En la Argentina estamos un poco atrasados, dentro del esquema de los tres períodos de tiempo del movimiento espírita, descrito por Bezerra. Es hora, entonces, de aunar esfuerzos, disculpando las pequeñas diferencias para intentar abarcar los últimos dos períodos en tiempo acelerado: divulgar más el Espiritismo y, al mismo tiempo, practicar la actitud de amor.

En realidad este contratiempo es casi un beneficio porque podemos divulgar desde un lugar de real amor a nosotros mismos y al otro. **Empecemos a escuchar las necesidades de nuestros hermanos, abracemos más, hablemos menos y compartamos más.** Nuestro modelo debe ser la “Casa del Camino” de Simón Pedro, nuestro objetivo, encontrar el Reino de Dios

dentro nuestro y el camino de evolución es uno solo: **educarnos en el amor.**

La hora es de responsabilidad y de acción, como dijera Bezerra. Debemos reeducarnos para aprender todo aquello que habíamos olvidado.

Para meditar:

“Dijo el Maestro: “En verdad, el mensaje de la Buena Nueva es excelente para todos, sin embargo, no todos los hombres son aún buenos y justos para él.

Es por esto que el Evangelio trae consigo el fermento de la renovación y es por eso que dejaré el júbilo y la energía como las mejores armas a mis discípulos...

*No todos son capaces de comprender la verdad de una vez. Debemos considerar que el mundo está lleno de creyentes que no entienden la protección del cielo, sino en los días de tranquilidad y triunfo. Pero nosotros, que conocemos la suprema voluntad, tenemos que seguir su ruta. **No debemos pensar en el Dios que concede y sí, en el Padre que educa; no en el Dios que recompensa y sí, en el Padre que perfecciona”.***

Humberto de Campos, Chico Xavier (“Buena Nueva”, págs. 34 y 45)

Que Dios nos bendiga,

Bibliografía

- 1) Francisco C. Xavier - Emmanuel, "Roteiro", edit. FEB, Brasil, 8ª edición, 1989.
- 2) Francisco C. Xavier - André Luiz, "Cidade no Além", edit. Instituto Difusão Espírita, Brasil, 18ª edición, 1994.
- 3) Francisco C. Xavier - André Luiz, "Nuestro Hogar", edit. 18 de Abril, Argentina, 2001.
- 4) Francisco C. Xavier - André Luiz, "Y la vida continúa", edit. Mensaje Fraternal, Venezuela, 5ª edición, 1994.
- 5) Francisco C. Xavier - André Luiz, "Liberación", edit. Mensaje Fraternal, Venezuela, 3ª Edición, 1995.
- 6) Francisco C. Xavier - André Luiz, "Obreiros da Vida Eterna", edit. FEB, Brasil, 17ª edic. 1989.
- 7) Francisco C. Xavier - André Luiz, "Misioneros de la luz", edit. Kier, Argentina, 5ª edición, 1995,
- 8) Francisco C. Xavier - André Luiz, "Los Mensajeros", edit. Kier, 6ª edición, 1995.
- 9) Francisco C. Xavier - André Luiz, "En los dominios de la Mediumnidad", edit. 18 de Abril, Argentina, 2ª edición, 1994.
- 10) Francisco C. Xavier - André Luiz, "En el mundo mayor", editorial FEB, Brasil, 14ª edición, 1987
- 11) Francisco C. Xavier - André Luiz, "Evolução en dois mundos", editorial FEB, Brasil, 10ª Edición, 1987.
- 12) Francisco C. Xavier - Hermano Jacob, "Volví", edit. Kier, Argentina, 3ª edición, 1988.
- 13) Francisco C. Xavier - Diversos Espíritus, "Correio do Além", edit. FEB, Brasil.
- 14) Francisco C. Xavier - Emmanuel, "Pensamiento y Vida", edit. CEI, Brasil, 1ª edición en español, 2004.
- 15) Francisco C. Xavier - André Luiz, "Sexo e Destino", edit. FEB, Brasil.
- 16) Francisco C. Xavier - André Luiz, "Acción y Reacción", edit. 18 de Abril, Argentina.
- 17) Francisco C. Xavier - André Luiz, "Entre la Tierra y el Cielo", edit. Inst. Difusao Espírita, Brasil, 2ª edición em español, 1989.
- 18) Francisco C. Xavier - Espiritu Vera Cruz, "Irma Vera Cruz", inst. Difusão Espírita, Brasil, 1ª edición, 1980.

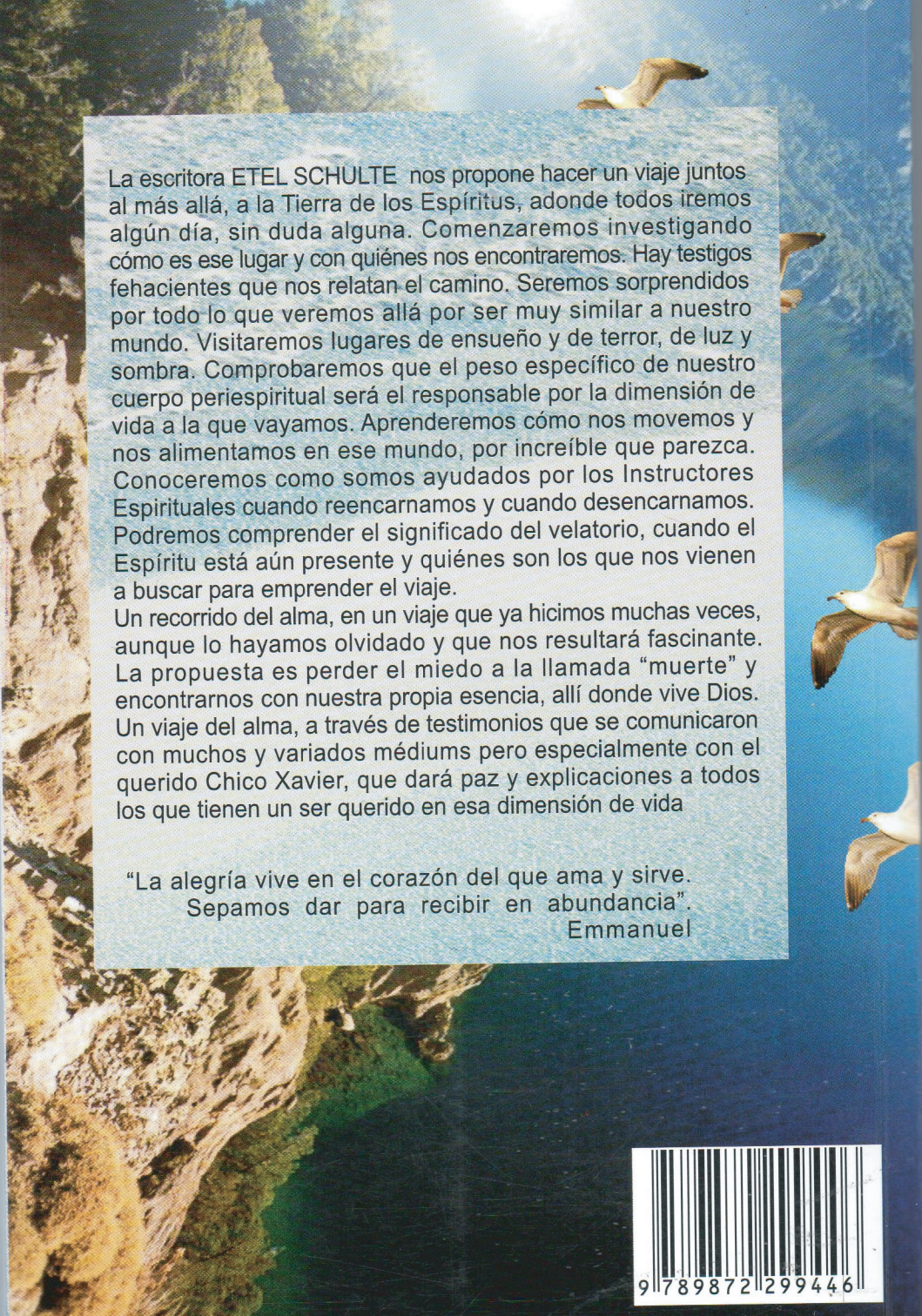
- 19) Francisco C. Xavier - Emmanuel, "Religião dos Espíritos", edit. FEB, Br., 13ª edición, 1999.
- 20) Francisco C. Xavier - Emmanuel, "El Consolador", editorial 18 de Abril, Argentina, 1973.
- 21) Francisco C. Xavier - Emmanuel, "Vida y Sexo", edit. CEA, Argentina, 1ª edición, 1991.
- 22) Francisco C. Xavier - Diversos espíritus, "Falando à Terra", edit. FEB, Br. 6ª edición, 2002.
- 23) Francisco C. Xavier - Diversos espíritus, "Vozes da outra margem", edit. IDE, S. Paulo, Br.
- 24) Francisco C. Xavier - Espírito Emmanuel, "Emmanuel", edit. FEB, Brasil, 14ª edición, 1989
- 25) Francisco C. Xavier - Emmanuel, "À Caminho da luz", edit. FEB, Brasil, 18ª edic. 1991
- 26) Francisco C. Xavier - Diversos Espíritos, "Luz no Lar", edit. FEB, Brasil, 8ª edición, 1997.
- 27) Francisco C. Xavier - Humberto de Campos, "Buena Nueva", edit. Manesaje Fraternal, Venezuela, 3ª edición, 1993.
- 28) Francisco C. Xavier - Hermano X, "Lázaro redivivo", editorial FEB, Brasil, 9ª edición, 1990.
- 29) Francisco C. Xavier - Emmanuel, "Construção do amor", edit. Cultura Espírita União, Brasil, 1ª edición, 1988.
- 30) Francisco C. Xavier - Emmanuel, "Ceifa de luz", edit. FEB , Brasil, 5ª edición, 1998.
- 31) Francisco C. Xavier, Diversos Espíritos, "Somos seis", (cartas), editorial FEB, Brasil.
- 32) Allan Kardec - "El Libro de los Espíritus", edit. 18 de Abril, Argentina.
- 33) Allan Kardec - "El Evangelio según el Espiritismo", edit. 18 de Abril, Argentina.
- 34) Allan Kardec - "El Cielo y el Infierno", edit. 18 de Abril, Argentina.
- 35) Allan Kardec - "El Libro de los Médiums", edit. 18 de Abril, Argentina.
- 36) Allan Kardec - "Obras Póstumas", edit. 18 de Abril, Argentina.
- 37) Allan Kardec - "Revista Espírita 1858", edit. CEI, Brasil, 1ª edición en español, 2005.
- 38) Mario Frigeri - "As sete esferas da Terra", edit. FEB, Brasil, 3ª edición, 2007.
- 39) Edgard Armond - "Às margens do rio sagrado", edit. Aliança, Brasil, 2ª edición, 2004.

-
- 40) León Denis – “Después de la muerte”, edit. 18 de Abril, Argentina, 1994.
 - 41) León Denis – “Cristianismo y Espiritismo”, 18 de Abril, Argentina, 1991.
 - 42) León Denis – “El problema del ser y del destino”, edit. Kier, Argentina, 1981.
 - 43) Marlene Nobre - “Nossa vida no além”, edit. FE Jornalística, Brasil, 6º edición, 2007.
 - 44) Arthur Conan Doyle – “História do Espiritismo”, edit. Pensamento, Brasil, 1995.
 - 45) Arthur Conan Doyle – “La Nueva Revelación: el Espiritismo”, edit. 18 de Abril, Argentina, 1997.
 - 46) Emmanuel Swedenborg – “El habitante de dos mundos”, edit. Trotta, España, 2000.
 - 47) Wanderley Soares de Oliveira – Espíritos Cícero Pereira y Ermance Dufaux, “Actitud de amor”, edit. Dufaux, Brasil, en español, 1ª edición, 2007.
 - 48) Wanderley Soares de Oliveira – Espíritu Ermance Dufaux, “Escuchando nuestros sentimientos”, edit. Dufaux, Brasil, español, 1ª edición, 2007.
 - 49) Wanderley Soares de Oliveira – Espíritu Ermance Dufaux “Prazer de viver”, edit. Dufaux, Brasil, en portugués, 1ª edición 2008.
 - 50) Hsing Yun – “Visión budista del más allá”, edit. Altamira, Argentina, 2003.
 - 51) Ramancharaka – “La vida después de la muerte”, edit. Kier, Argentina, 6ª edición, 1971.
 - 52) Dion Fortune – “A través das portas da morte”, edit. Pensamento, Brasil, 9ª edición, 1993.
 - 53) Divaldo Pereira Franco – Juana de Angelis, “Jesús y el Evangelio, a la luz de la psicología profunda”, edit. Livraria Espírita Alvorada, Brasil, 1ª edición en español, 2004.
 - 54) Divaldo Pereira Franco – Manoel Philomeno de Miranda, “Sexo y Obsesión”, edit. Juana de Angelis, Argentina, 1999.
 - 55) Divaldo Pereira Franco – Manoel Philomeno de Miranda, “Nas fronteiras da loucura”, edit. Livraria Espírita Alvorada, Brasil, 10ª edición, 1998.
 - 56) Divaldo Pereira Franco – Manoel Philomeno de Miranda, “Senderos de liberación”, edit. Juana de Angelis, Argentina, 1999.
 - 57) Divaldo Pereira Franco – Manoel Philomeno de Miranda, “Nos Tormentos da obsessao”, Edit. Livraria Espírita Alvorada, Brasil, 2001.
 - 58) Irene Pacheco Machado – Luiz Sérgio, “Deixe-me viver”, editorial Recanto, Brasília, Brasil, 1ª edición, 1992.

OTRAS OBRAS DE ETEL SCHULTE

- **LA CURA POR LOS CHAKRAS**
[1995] Distribuyen Kier, Santa Fe 1260, Bs. As., Argentina y CEA, Confederación Espiritista Argentina, Sánchez de Bustamante 463, Bs. As., Argentina
- **LA BARCA DE LAS ALMAS** (novela)
[1998] Errepar, San Juan 777, Bs. As., Argentina.
- **QUIÉNES SON LOS ELEMENTALES**
[1998 y 2002] Longseller, San Juan 777, Bs. As., Argentina
- **LAS RAZAS ADÁMICAS**
[1999] Distribuyen Kier, Santa Fe 1260, Bs. As., Argentina y CEA, Confederación Espiritista Argentina, Sánchez de Bustamante 463, Bs. As., Argentina
- **SANACIÓN ESPIRITUAL**
[2002] Editorial Cuarto Propio. Keller 1175, Providencia, Santiago, Chile.
- **CHICO XAVIER, EL MENSAJERO DEL AMOR**
[2003], Distribuyen Kier, Santa Fe 1260, Bs. As., Argentina, y CEA, Confederación Espiritista Argentina, Sánchez de Bustamante 463, Bs. As., Argentina.
- **KARMA COLECTIVO**
[2004] Distribuyen Kier, Santa Fe 1260, Bs. As., Argentina y CEA, Confederación Espiritista Argentina, Sánchez de Bustamante 463, Bs. As., Argentina

-
- **ESPIRITISMO, SENDERO DE LUZ**
[2003] Editorial Libris de Longseller, San Juan 777, Buenos Aires, Argentina. Distribuye CEA, Confederación Espiritista Argentina, Sánchez de Bustamante 463, Buenos Aires, Argentina.
 - **TEMAS ACTUALES EN LA VISIÓN ESPÍRITA**
Distribuyen Kier, Santa Fe 1260, Bs. As., Argentina y CEA, Confederación Espiritista Argentina, Sánchez de Bustamante 463, Bs. As., Argentina
 - **FLUIDOTERAPIA (o vibraciones terapéuticas)**
[2006] Recicopy. Distribuyen Kier, Santa Fe 1260, Bs. As., Argentina y CEA, Confederación Espiritista Argentina, Sánchez de Bustamante 463, Bs. As., Argentina
 - **BEZERRA DE MENEZES y la Tercera Revelación**
[2007] Recicopy. Distribuyen Kier, Santa Fe 1260, Bs. As., Argentina y CEA, Confederación Espiritista Argentina, Sánchez de Bustamante 463, Bs. As., Argentina
 - **INVESTIGANDO EL ESPIRITISMO**
[2008] Recicopy. Distribuyen Kier, Santa Fe 1260, Bs. As., Argentina y CEA, Confederación Espiritista Argentina, Sánchez de Bustamante 463, Bs. As., Argentina



La escritora ETEL SCHULTE nos propone hacer un viaje juntos al más allá, a la Tierra de los Espíritus, adonde todos iremos algún día, sin duda alguna. Comenzaremos investigando cómo es ese lugar y con quiénes nos encontraremos. Hay testigos fehacientes que nos relatan el camino. Seremos sorprendidos por todo lo que veremos allá por ser muy similar a nuestro mundo. Visitaremos lugares de ensueño y de terror, de luz y sombra. Comprobaremos que el peso específico de nuestro cuerpo periespiritual será el responsable por la dimensión de vida a la que vayamos. Aprenderemos cómo nos movemos y nos alimentamos en ese mundo, por increíble que parezca. Conoceremos como somos ayudados por los Instructores Espirituales cuando reencarnamos y cuando desencarnamos. Podremos comprender el significado del velatorio, cuando el Espíritu está aún presente y quiénes son los que nos vienen a buscar para emprender el viaje.

Un recorrido del alma, en un viaje que ya hicimos muchas veces, aunque lo hayamos olvidado y que nos resultará fascinante. La propuesta es perder el miedo a la llamada "muerte" y encontrarnos con nuestra propia esencia, allí donde vive Dios. Un viaje del alma, a través de testimonios que se comunicaron con muchos y variados médiums pero especialmente con el querido Chico Xavier, que dará paz y explicaciones a todos los que tienen un ser querido en esa dimensión de vida

"La alegría vive en el corazón del que ama y sirve.
Sepamos dar para recibir en abundancia".
Emmanuel



9 789872 299446